



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE POSGRADO

**“Juventud, política sindical y desarrollo regional:
estrategias político-sindicales y representaciones
sobre el desarrollo regional en la Juventud
Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y
Ensenada (2010-2015)”**

Carlos María Galimberti

Tesis para optar por el grado de Magíster en Políticas de Desarrollo

Directora Dra. Mariana Chaves, UNLP

Codirector Prof. Héctor Luis Adriani, UNLP

La Plata, 04 de agosto de 2016

INDICE

AGRADECIMIENTOS	4
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
I. Revitalización política y sindical en el marco de gobiernos kirchneristas.....	8
II. El Gran La Plata.....	13
III. Aspectos metodológicos	15
IV. Estructura de la tesis.....	18
CAPITULO I. La Juventud Sindical en el Gran La Plata	20
1.1. “La época de Facundo” (2009-2012).....	21
1.1.1. Surgimiento	21
1.1.2. Organizar a los jóvenes.....	24
1.1.3. Expectativas políticas	26
1.2. “Crujió la CGT, cruje la juventud” (2012-2015).....	28
1.2.1 Ruptura y reorganización.....	29
1.2.2. Cuatro hechos fundamentales.....	32
1.2.3. El proyecto regional y las expectativas políticas.....	36
1.3. El Primer Congreso y la necesidad de “jugar en política”	39
1.3.1. Renovación	39
1.3.2. “Jugar en política”	42
1.4. Balance	44
CAPÍTULO II. Proyecto de desarrollo regional: representaciones sobre el desarrollo, roles y lógicas de acción en la Juventud Sindical	47
2.1. Proyecto, desarrollo y regional.....	48
2.1.2. Representaciones sobre el desarrollo de la región del Gran La Plata.....	51
2.1.3. Los “veintidós puntos para el desarrollo regional”	56
2.1.4. Planes estratégicos.....	60
2.2. Una “Propuesta para el Desarrollo Regional” de jóvenes trabajadores.....	72
2.2.1. Roles.....	72

2.2.2. Proyecto nacional, modelo de país	78
2.2.3. Lógicas de acción política: “crecer en las fábricas” y “crecer en el territorio”	81
2.3. Balance	84

CAPÍTULO III. Trayectorias y socialización política de militantes de la Juventud

Sindical	86
3.1. Trayectorias	87
3.1.1. Ricardo el “ypefeano”: “Yo vengo de una familia militante”	88
3.1.2. Julieta: “Soy abogada y a partir de la profesión he trazado algunos caminos siempre ligado a la militancia y a la política”	94
3.1.3. José: “La mecha siempre prendió de ahí... toda una vida de lucha”	99
3.1.4. Ramiro: “En mi casa no se hablaba de política, era como si no existiera”	103
3.2. Socializaciones políticas	108
3.2.1. Lo sindical como herencia familiar	109
3.2.2. La experiencia escolar	111
3.2.3. Universidad, partido político y movimiento social	112
3.2.4. El trabajo y el sindicato: “el espacio más noble de militancia”	113
3.2.5. Contextos	114
3.3. Balance	115

CAPÍTULO IV. La dinámica generacional en la Juventud Sindical

4.1. Introducción.....	117
4.2. Significados sobre “jóvenes” y “viejos”	120
4.2.1. Los jóvenes por los jóvenes: los revitalizadores	120
4.2.2. Los jóvenes por los viejos: entre el protagonismo y la preparación.....	126
4.2.3. Los “viejos” por los jóvenes: los que “meten política” y el “viejo sindicalismo”	128
4.2.4. Los “viejos” por los dirigentes: la voz de la experiencia y los de las épocas difíciles	130
4.3. Los vínculos generacionales en clave de disputa: entre la complicidad y el enfrentamiento	132
4.4. Balance	134

CONCLUSIONES FINALES	136
BIBLIOGRAFÍA	142
FUENTES	150
ANEXO	153

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecerle muy especialmente a Mariana Chaves, por su generosidad como directora pero sobre todo como persona, por su confianza, por su compromiso, por ser fuente inagotable de aprendizaje, por transmitir la tranquilidad que se necesita en momentos donde me hacía falta, por abrir espacios, por su calidez y su simpleza. Por todo eso, y más, muchas gracias.

A Luis Adriani, codirector de esta tesis, por sus comentarios, observaciones y sugerencias que han sido de gran aporte para que este trabajo pudiera finalizarse, y sobre todo por su predisposición, gentileza y confianza. Muchas gracias.

A las instituciones que me cobijaron durante estos años en que desarrollé la Maestría y la tesis. A la Facultad de Trabajo Social, lugar de trabajo por el que transito a diario, y a sus trabajadores. A la Maestría en Políticas de Desarrollo y a sus docentes. A la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. A la Universidad Nacional de La Plata. A la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), que financiaron este trabajo. A las políticas públicas de ciencia y tecnología impulsadas por los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner que han puesto en valor y jerarquizado a las instituciones mencionadas y al trabajo que en ellas se realiza.

Al Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS) de la Facultad de Trabajo Social, ese cálido espacio cotidiano de trabajo, reunión y encuentro, y sobre todo a las personas que lo integran. A los compañeros con quienes lo compartimos y pasamos varias horas del día allí. Entre ellos quiero agradecer muy especialmente a Ramiro Segura, Josefina Cingolani, Celeste Hernández, Agustín Cleve y Tomás Bover. A ellos les agradezco por las lecturas, sugerencias y comentarios que le han realizado a esta tesis que han sido de gran aporte, por compartir la docencia y la investigación, pero sobre todas las cosas por la calidad de compañeros que son, eso se valora y mucho, por las charlas y las risas, por el apoyo en este proceso. De ustedes aprendo mucho.

A los integrantes del proyecto de investigación “Disputas en el espacio público: cultura, política y desigualdades socio-urbanas”. Las discusiones y reflexiones que se han dado en el marco de este proyecto han nutrido este trabajo. También porque ellos han realizado aportes muy valorados para esta tesis. A Marcos M. con quien compartimos la juventud y la política. A Ana, con quien hemos compartido objetos de

estudio y preocupaciones en común, y por los intercambios que han sido de aportes para esta investigación.

Quiero agradecer especialmente, también, a Néstor Artiñano y a Tomás Bover, compañeros y amigos con quienes he compartido mucho tiempo y espacio durante la escritura de mi/nuestras tesis, ellos han sido de gran soporte y acompañamiento en este proceso; por las risas y las complicidades, y por el tiempo y espacio que seguiremos compartiendo.

Quiero agradecer también a los integrantes de la Juventud Sindical del Gran La Plata por haberme permitido conocerlos, haciéndome parte de sus vidas, por su confianza y por abrirme sus puertas. Ellos son los que trabajan y militan a diario desde sus puestos de trabajo. A ellos muchas gracias. A “los viejos”, que me brindaron y confiaron su palabra para esta investigación. A Néstor Lafleur.

A los compañeros de la primera cohorte de la Maestría en Políticas de Desarrollo, especialmente a Juan, Nicanor, Silvana, Lucía E., Sabrina, Lucía, Cecilia, Gimena y Alicia, con ellos compartimos largas horas de cursada dentro de la Facultad pero también encuentros, charlas y risas que han generado un cálido grupo.

A los amigos que me dio la sociología, Santiago, Mariano, Leandro, Damián, Carlos y Juan Jorge. A los amigos de siempre, a Matías, Julián, Gonzalo, Mariano, Javier, Federico y Sebastián. Todos ellos, a veces más cerca, a veces más lejos, siempre están, acompañan y apoyan. A ellos muchas gracias.

A mi familia. Especialmente a mis padres, Marta y Fernando, que siempre estuvieron, me apoyaron y acompañaron, y lo seguirán haciendo. A mis hermanos, Octavio y Arístides, a quienes admiro y de quienes aprendo. A Valentino, recién llegado. A mi abuela Raquel, que con 93 años sigue transmitiendo admirable vitalidad y energía. A los padres de Cami, Carlos y Analía.

A Camila, que estuvo desde que empezó todo esto, ella también ha sido lectora de esta tesis, por todo su apoyo y acompañamiento en este proceso. Por su tolerancia y paciencia, por transmitirme la tranquilidad necesaria para seguir. Por el amor que compartimos y seguiremos compartiendo.

Carlos Galimberti
La Plata, agosto de 2016

RESUMEN

En la presente investigación analizamos las estrategias y prácticas político-sindicales, y las representaciones que en ese marco construyeron sobre el desarrollo regional los integrantes de la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (JSPR). El período de análisis comprende desde el año 2010 -origen de la organización- hasta 2015 -la finalización del segundo mandato de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner-. Reconstruimos la trayectoria de la JSPR, las tensiones por las que atravesó durante sus diferentes etapas, las expectativas que construía como organización, el rol que tiene el sindicalismo en el proyecto de país y las dinámicas generacionales que suscitó su emergencia. Indagamos, a su vez, cómo la organización se vinculaba y era interpelada por la noción de desarrollo y por proyectos propios -y ajenos- de desarrollo estratégico, desarrollo regional y “proyecto nacional y popular”. Asimismo, analizamos las trayectorias personales de los integrantes y sus procesos de socialización política. En definitiva, indagamos cómo un actor no estatal conformado a partir de los clivajes de joven, trabajador y sindicalista, era interpelado por la noción de desarrollo y cómo esta interpelación le permitía construir acciones político-sindicales. La investigación se desarrolló en base a un abordaje metodológico cualitativo que permitió adentrarnos de forma profunda en los modos de significación y prácticas de los actores estudiados. Para ello se realizaron entrevistas en profundidad, observación participante y se registraron fuentes secundarias.

Palabras clave

Juventud - Sindicalismo - Participación política - Desarrollo regional

INTRODUCCIÓN

Esta tesis es el resultado del cruce entre las distintas temáticas e instancias institucionales en las que he venido trabajando desde el año 2012, cuando finalicé mi tesina de la Licenciatura en Sociología. Por un lado, la preocupación por la participación política de los jóvenes en la Argentina contemporánea. En 2013 a partir de una Beca de Estudio de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires me inicié en el estudio de cómo se produce la participación política, particularmente en el ámbito sindical y qué características asume.¹ Allí tomé como objeto de estudio un actor novedoso para ese contexto político, la Juventud Sindical de la región el Gran La Plata. Por otro lado, en 2012 inicié la Maestría en Políticas de Desarrollo motivado por una preocupación por la intervención profesional, en este posgrado pude iniciarme en los debates sobre el desarrollo y la planificación e instrumentos de intervención vinculados al tema. Estas dos cuestiones que en principio me sucedieron por separado, las encontré en diálogo cuando realicé el trabajo de campo. Al indagar en las prácticas político-sindicales de los jóvenes integrantes de la organización, sus lógicas de acción y disputas me encontré con que los propios jóvenes estaban interpelados por la noción de desarrollo, construían un discurso en torno a esta idea y habían llegado a elaborar una propuesta para el desarrollo de la región del Gran La Plata que los posicionaba políticamente.

Es por ello que esta es una tesis con militantes de la organización Juventud Sindical Peronista Regional La Plata Berisso y Ensenada (JSPR), que hace foco en sus trayectorias personales y la trayectoria de la organización, y en cómo ésta se vinculaba y era interpelada por la noción de desarrollo y por proyectos propios -y ajenos- de desarrollo estratégico, desarrollo regional y “proyecto nacional y popular”. Indagamos cómo un actor no estatal conformado a partir de los clivajes de trabajador, joven y sindicalista, era interpelado por la noción de desarrollo y cómo esta interpelación le permitía construir acciones político-sindicales se convirtió en la clave para realizar esta tesis. En la investigación además se indagó en las disputas que atravesaron a la

¹ El proyecto de Beca de Estudio de la CIC 2013-2015 consistió en analizar “La condición juvenil en la Juventud Sindical del Gran La Plata: prácticas político-gremiales, disputas políticas y construcción de poder”.

organización durante toda su trayectoria: las expectativas que construyeron, el rol que tenía el sindicalismo en el proyecto de país y los conflictos generacionales.

El objetivo general de la tesis consiste en analizar y comprender las estrategias y prácticas político-sindicales, y las representaciones que en ese marco construían sobre el desarrollo regional los integrantes de la JSPR (2010-2015). Los objetivos específicos propuestos son, en primer lugar, describir las prácticas político-sindicales y reconstruir la historia y red de relaciones políticas del sector. En segundo lugar, analizar las lógicas de acción político-gremiales en los miembros de la JSPR. En tercer lugar, examinar y comprender las representaciones sociales sobre el desarrollo regional disponibles entre los integrantes de la JSPR. En cuarto lugar, comprender cómo la condición juvenil es puesta en uso para generar efectos políticos en el contexto de las prácticas político-sindicales e identificar las dinámicas generacionales que pudieran sucederse. Por último, analizar los procesos de adscripción identitaria que se desarrollan en las trayectorias juveniles.

La tesis se sitúa temporalmente durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015). Fue en el marco del primer mandato de su gobierno que se crea la JSPR, y el límite de finalización de su segundo mandato coincidió con la decisión de poner punto final al trabajo de campo y finalizar este posgrado, ayudados entonces por el cambio de conducción gubernamental que rearmó un panorama político que será tema de trabajo para mi doctorado. La JSPR continúa sus acciones hasta la actualidad.

I. Revitalización política y sindical en el marco de gobiernos kirchneristas

El inicio de la última dictadura militar (1976-1983) a mediados de los años setenta en Argentina marcó el fin del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. El nuevo eje ordenador de las relaciones económicas fue la valorización financiera.² Las políticas neoliberales implementadas durante la década de los noventa en el marco de este nuevo modelo produjeron un conjunto de transformaciones sociales, políticas y económicas que afectaron profundamente el mundo del trabajo. Las

² Este modelo se asentaba en la elevada tasa de interés interna, la sobrevaluación de la moneda local y un abundante financiamiento externo que revitalizó el endeudamiento con el exterior y la fuga de capitales al exterior. En dicho modelo de acumulación el sector financiero adquirió gran importancia en la absorción y asignación del excedente, situación que permanecerá hasta la caída del régimen de convertibilidad en 2001 (Basualdo, 2006).

principales consecuencias de estas políticas se tradujeron en altos índices de desocupación, subocupación, informalidad, precariedad y flexibilización laboral. Este conjunto de fenómenos minó las bases sociales de los sindicatos disminuyendo notoriamente la afiliación sindical, debilitando su poder, modificando las relaciones con el Estado y el sistema político, y afectando la capacidad de los mismos para reorientar sus estrategias en dicho contexto (Palomino, 2000). Como producto de las transformaciones acaecidas durante la década de los noventa, en 2001 se produjo una de las crisis más profundas de la historia del país³, tras haberse iniciado un ciclo de recesión económica en 1998. En el año 2002 se pone fin al régimen de Convertibilidad y se inicia en Argentina el período llamado de post-convertibilidad con la crisis integral del modelo de acumulación por valorización financiera (Basualdo, 2008).

Durante dicha crisis el protagonismo de la conflictividad social fue ocupado por los sectores informales del mercado de trabajo representados en los movimientos sociales. Sin embargo, luego de la superación de la crisis las fuerzas políticas tradicionales, fundamentalmente los partidos políticos y sindicatos, se recompusieron y los movimientos sociales comenzaron a perder fuerza (Antón, Cresto, Rebón y Salgado, 2010; Abal Medina, 2012). A partir de la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007) se inicia un período que el discurso oficial denominó como “crecimiento con inclusión social”, en el cual se reactiva la producción, se produce una recuperación progresiva de las instituciones laborales y una caída sostenida del nivel de desempleo.

En el año 2003 se inicia en Argentina un período en el que el Estado cobra notoria centralidad en la dirección de la economía del país (Adriani, 2016) y se reabre el debate en torno a la conformación de un nuevo modelo de desarrollo y de las políticas públicas necesarias para llevarlo adelante (García Delgado y Chojo Ortiz, 2006). Como señalan algunos autores, se produce el pasaje de un modelo de apertura, endeudamiento, desestructuración del aparato productivo y de abandono de la idea de desarrollo característico de los noventa, a un modelo productivista, generador de empleo, industrializador y con eje en el desarrollo (Casalis, 2011). El régimen económico implementado desde 2003 a partir de “una gestión más heterodoxa” de la

³ La crisis produjo un deterioro de los indicadores sociales y de las condiciones de existencia de los sectores populares: al 2002 se registraba en el mercado de trabajo una reducción de la ocupación equivalente a 800.000 personas en términos absolutos, mientras que la desocupación superaba el 20% de la población económicamente activa y si se le agregaba la subocupación superaba el 30% de la misma. El salario real cayó un 30% en ese año y se deterioró aún más al año siguiente (Basualdo, 2008).

macroeconomía produjo una fuerte recuperación del aparato productivo (Kulfas, 2009). En consonancia con estos procesos se produce una recuperación de la planificación por parte del Estado nacional a partir de la puesta en marcha de planes estratégicos federales desde una perspectiva técnica y también política, procurando vincular dimensiones sectoriales y territoriales (Industrial, Estratégicos Territorial, Ciencia y Tecnología, Turismo Sustentable, entre otros) (Adriani, 2016).

Paralelamente se produce un renovado protagonismo de las organizaciones sindicales en el escenario político. Siguiendo a Senén González y Haidar (2009), dicho protagonismo se refleja en los tres indicadores más utilizados en los estudios sobre el poder sindical: el aumento del conflicto laboral, de los trabajadores afiliados y de las negociaciones colectivas de trabajo. Si a estos tres indicadores se le agrega el factor de peso político que cobraron las organizaciones gremiales en esos años, a través de su participación en instancias de pacto social, como los Consejos del Salario, y su presencia en las disputas internas del peronismo, la reaparición del actor sindical en la vida política del país es innegable (Varela, 2012).

Respecto del aumento de los trabajadores afiliados, la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) realizada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS) en 2005-2008 arrojó información relevante para conocer la afiliación sindical en Argentina. Según Senén González, Trajtemberg y Medwid (2010), quienes analizaron la tendencia de la afiliación sindical en Argentina desde mitad de los años ochenta, la tasa de afiliación constatada en 2008 por la EIL indica un nivel del 37% lo que verifica una tendencia de preservación respecto del año 2005.⁴ También significa una tendencia de recuperación de la tasa de afiliación en relación a otros períodos históricos, en particular los años noventa, y en relación a otros países desarrollados. Mientras en 1990 la tasa de afiliación alcanzaba el 65.6%, hacia 1995 la tasa se había reducido casi a la mitad llegando a un 38.7% y en el año 2000 al 31.7%. El incremento de los trabajadores afiliados se vincula con el aumento general del empleo registrado y la expansión de la negociación colectiva. Las autoras señalan que si bien no es posible hablar de una tendencia ascendente, sí se puede ver una recuperación de la tasa de afiliación (Senén González, Trajtemberg y Medwid, 2010). Sin embargo, Basualdo

⁴ Según las autoras, en números absolutos de trabajadores sindicalizados en el sector privado se pasó de 766.000 en junio de 2005 a 926.000 en diciembre de 2008.

(2010) destaca que si bien la información provista por el MTESS indica una tasa de afiliación sindical que en 2005 alcanzaba al 37.2%, esta cifra se refería sólo a los trabajadores registrados privados. Según la autora las estimaciones del grado de sindicalización del total de los asalariados muestran que en realidad la cifra de afiliación total es incluso inferior, situándose en niveles de entre el 20 y 25%.

El renovado protagonismo que cobraron los sindicatos y los conflictos sindicales en el escenario político ha sido denominado por algunos autores como un proceso de *revitalización sindical*. Por un lado, Etchemendy y Collier sostienen que estamos en presencia de un *neocorporativismo segmentado* entendiendo por este “un nuevo patrón de negociaciones tripartitas a nivel cupular en las cuales los sindicatos -acorde a la Ley de Asociaciones Sindicales- detentan el monopolio de la representación y junto con las asociaciones empresariales y el gobierno pactan salarios sectoriales acordes a metas de inflación y un salario mínimo general que se aplica al resto de los trabajadores formales o registrados” (2007: 13). Otros autores como Atzeni y Gighliani (2008), cuestionan la aplicabilidad del concepto de revitalización para el caso argentino debido a que consideran que no habría nuevas estrategias organizativas y vínculos de los sindicatos con otras organizaciones sociales sino un resurgimiento sindical asociado con prácticas tradicionales. Por último, siguiendo a Longo (2014), otros estudios señalan la existencia de un proceso de revitalización “por abajo”, en el cual el espacio laboral asume un lugar clave como espacio de politización y enfrentamiento a las cúpulas sindicales.⁵

El retorno de los sectores tradicionales de la clase obrera como actores centrales de la política en Argentina a partir del año 2003, se produjo de forma paralela al resurgimiento de determinadas formas de participación política juvenil. El campo de estudios en juventud y política muestra que a partir de la primera presidencia de Néstor Kirchner se observa una paulatina pero fuerte reactivación del protagonismo juvenil en algunos sectores de la población que a diferencia de la década anterior se produce por vías tradicionales de implicación política y pública (Vázquez y Vommaro, 2008). En estos estudios desde el año 2001 hasta la actualidad se pueden destacar dos líneas principales de investigación. La primera línea enfoca su mirada en las formas de participación juvenil consideradas nuevas, centrándose en los estilos y las opciones

⁵ Se pueden señalar aquí los trabajos de Varela (2015), Abal Medina (2014) y, Lenguita y Montes Cató, (2010).

estéticas, haciendo énfasis en los jóvenes como actores y productores culturales (García, 2007; Espinosa, 2007). La segunda vertiente tiene como eje principal la participación juvenil en los espacios tradicionales como los partidos políticos (Molinari, 2011; Vázquez y Vommaro, 2012), sindicatos y movimientos sociales (Vázquez, 2008; Giorgetti, 2011; Wolanski, 2016) y el movimiento estudiantil (Bonavena, Califa y Millán, 2007; Fernández Plastino, 2010; Galetto, 2010). Como señala Vázquez (2013), en los últimos años se produjo una “proliferación y revitalización de colectivos que se autodefinen como juveniles pertenecientes a espacios con diferente posicionamiento en el espectro político-ideológico entre los que se reivindica la condición juvenil” (Vázquez, 2013: 2). Es posible advertir, entonces, un incremento en los estudios sobre los modos en que la condición juvenil transita y se vincula con las instituciones propias de la modernidad, y un nuevo impulso en el abordaje de juventudes partidarias que vuelven a ser reconocidas y promovidas públicamente, como espacios necesarios de participación y formación política por los jóvenes (Molinari, 2011).

La juventud no solo ha cobrado visibilidad en las ciencias sociales sino que también ha sido objeto de interpelación por parte de los gobiernos kirchneristas construyendo la juventud como una causa pública que genera identificación, adhesiones y movilización. Según Vázquez y Núñez (2013) una de las principales victorias políticas que postula el kirchnerismo es la reconciliación de las juventudes con la política entendida como práctica institucional y representativa. Esta lectura acerca del compromiso juvenil es tributaria de una visión de la política en estrecha vinculación con el Estado, entendido como el escenario central de su quehacer militante (Vázquez y Núñez, 2013; Chaves, Galimberti y Mutuverría, 2016). Es por ello que se comprende como una forma de compromiso político que es “por”, “para” y “desde” el Estado.

A estos panoramas es necesario sumarle el análisis de la participación política juvenil al interior del sindicalismo. Distintos trabajos muestran la renovada presencia de jóvenes en el mundo del trabajo y el activismo sindical en Argentina. Siguiendo los criterios de Longo y Beliera (2016), se ha estudiado la relación entre juventud y participación sindical de tres modos diferentes. El primero consiste en estudiar las “organizaciones de juventud”. Como señalamos anteriormente, tanto sindicatos como partidos políticos han constituido las ramas juveniles como una instancia más de organización. La proliferación de organizaciones formales de juventud vinculadas a diferentes partidos y sindicatos han arrojado investigaciones destinadas a analizar sus

particularidades (Galimberti y Natalucci, 2015; Pérez y Natalucci, 2012; Vázquez 2013). Un segundo modo de abordar la participación sindical de los jóvenes es a partir de su involucramiento en organizaciones gremiales que no son estrictamente juveniles. La juventud ha sido un elemento explicativo central, por ejemplo, en los estudios sobre el “sindicalismo de base”, permitiendo la renovación de ciertas prácticas tradicionales. Entre ellos encontramos los trabajos de Varela (2015), Abal Medina (2014), Longo (2014), Lenguita (2011). Y, un tercer modo es analizar la participación gremial de los jóvenes más allá de su vínculo con las organizaciones sindicales propiamente dichas, ya que muchas veces aquellos participan de la disputa gremial sin estar afiliados necesariamente a un sindicato inscripto y reconocido por el Estado (Montes Cató, 2006; Adamini, 2014).

Nuestra tesis se inserta en el marco de la primera línea de trabajos que han analizado el vínculo entre jóvenes y sindicatos. El propósito de esta tesis es entonces aportar al conocimiento de actores político-sindicales en el contexto histórico comprendido entre los años 2010 y 2015, particularmente organizaciones sindicales que adscribían al kirchnerismo y que construyeron propuestas de proyectos de desarrollo regional -y se inscribieron con ello en una tradición sindical de la región que tenía esa práctica-. La forma que asumió la organización de jóvenes trabajadores que adherían a los gobiernos kirchneristas fue como juventudes sindicales, surgidas en el año 2009 en el marco de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista (CNSP) y orientadas al encuadramiento de jóvenes de distintas organizaciones gremiales. La descripción de este proceso y el devenir de la JS se desarrollan en el capítulo I.

II. El Gran La Plata

El Gran La Plata está conformado por las localidades de La Plata, Berisso y Ensenada. Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010 su población asciende a 799.523 habitantes con la siguiente distribución por municipio: La Plata 654.324 habitantes (81.9%), Berisso 88.470 (11%) y Ensenada 56.729 (7.1%).

Siguiendo la caracterización que realizan Adriani, Arturi y Calabrese (2016) pueden reconocerse cuatro etapas respecto de la dinámica histórica productiva de la región: 1) etapa agroexportadora (1880-1930); 2) etapa de sustitución de importaciones

(1930-1975); 3) etapa neoliberal y crisis (1976-2002); 4) etapa neodesarrollista (2003-actualidad).⁶ Respecto de la primera etapa los autores señalan la fundación de La Plata (1882) con el rol de capital provincial y ciudad administrativa. En este período, Berisso y Ensenada desarrollaron una actividad industrial vinculada fundamentalmente al puerto construido paralelamente a la fundación de La Plata y a los frigoríficos radicados en Berisso.⁷ Hacia fines de esta etapa, en 1925, se construye el establecimiento industrial de mayor importancia en la microrregión, la Refinería YPF. En el segundo período se acentuó el proceso de industrialización del Gran La Plata. Se radicaron en Ensenada y en el área portuaria la mayoría de las grandes empresas industriales que están hasta el día de hoy: Astillero Río Santiago en 1953, Propulsora Siderúrgica en 1969 y Petroquímica General Mosconi en 1974 en torno a la Refinería YPF. La Refinería creció significativamente y acentuó el fuerte perfil industrial de ambas ciudades. En el momento de mayor desarrollo industrial del período, hacia mediados de los años '70, estos grandes establecimientos llegaron a reunir aproximadamente el 75% de los ocupados en el sector industrial de Berisso y Ensenada. Se conformó así un importante conjunto de trabajadores industriales que fue base para las movilizaciones y las luchas obreras de los '70. Otro punto a señalar en este período es la división que se produce entre La Plata, Ensenada y Berisso en 1957 cuando estos últimos dos se constituyen como municipios.

El tercer período está atravesado por la implementación de las políticas neoliberales: privatizaciones, reforma del Estado, apertura económica, desregulación e integración regional. Estas políticas tuvieron como consecuencia procesos de desindustrialización y reestructuración regresiva de la industria que provocaron un deterioro significativo en el tejido social, principalmente en las localidades de Berisso y Ensenada.⁸ La cuarta etapa corresponde a la salida de la crisis del neoliberalismo y la recuperación y crecimiento económico desde 2002 en adelante. En este período se produce un crecimiento económico con mejora de los indicadores sociales, la mayoría de los cuales son resultado de un conjunto de políticas públicas en diferentes órdenes: infraestructura, sociales, educativas, productivas. Berisso y Ensenada reflejan estas

⁶ Con "actualidad" los autores se refieren al momento de su escritura, 2015.

⁷ Los frigoríficos Armour y Swift instalados en la región en esta primera etapa ya no existen. El primero cerró en el año 1969 y el segundo en 1980.

⁸ En Muñiz Terra (2012) encontramos un análisis de las consecuencias que tuvieron estos procesos en las trayectorias laborales de trabajadores de la región.

dinámicas: se detuvo el proceso de desindustrialización y creció la actividad económica. El territorio de ambos municipios recibió importantes inversiones públicas y privadas de alcance local, regional, nacional y transnacional, destacándose el puerto de contenedores de Berisso, la central térmica de Ensenada, la reestatización de YPF y la expansión de la Refinería en Berisso en el sector de investigación y desarrollo.⁹

Gran parte de los jóvenes que estudiamos en esta tesis se insertan en espacios de trabajo que están atravesados por la dinámica productiva de estas cuatro etapas. Algunos de ellos, los “más grandes”, ingresaron a trabajar durante los años noventa en puestos laborales a partir de los cuales participan hoy sindicalmente. Otros, los “más jóvenes”, ingresaron al mercado de trabajo y a la participación sindical con posterioridad a 2003. Sin embargo, como veremos en el capítulo 3 muchos de ellos provienen de trayectorias familiares que se construyeron al calor de la etapa industrializadora y atravesaron procesos de desindustrialización durante los años noventa. Veremos que la organización que estudiamos construye un discurso que articula una narrativa sobre la historia sindical local y regional, con trayectorias familiares que se insertan en el marco de esa narrativa. Y, sus acciones político-sindicales se realizan en gran medida producto de la intersección de múltiples elementos, entre ellos, el rol que pretenden ocupar como jóvenes, trabajadores y sindicalistas en el proyecto de país, la reciprocidad respecto de tradiciones familiares de participación sindical, y el aporte al desarrollo productivo de la región de la que forman parte.

III. Aspectos metodológicos

La presente tesis se desarrolló en base a un abordaje metodológico cualitativo que permitió adentrarnos de forma profunda en los modos de significación y prácticas de los actores estudiados. De allí que hayamos utilizado técnicas de construcción de los datos que nos permitieron acceder a las prácticas y significados que construyen los integrantes de la JS: la observación participante y la entrevista en profundidad, junto con la recolección de datos secundarios. La observación participante consiste en presenciar de manera directa el fenómeno estudiado en su “ambiente natural”, que

⁹ Un ejemplo reciente de esta expansión es la instalación del YTEC, empresa de tecnología creada en 2013 por YPF (51%) y CONICET (49%), con el objetivo de brindar soluciones tecnológicas al sector energético y formar especialistas para el desarrollo de la industria de la región.

permite tener un acceso privilegiado a los significados que los actores construyen -y le otorgan- a su mundo (Piovani, 2007a). La entrevista en profundidad se puede definir como una forma especial de conversación entre dos personas, que es dirigida y registrada por el investigador para favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado, acerca de un tema de interés definido en el marco de la investigación (Piovani, 2007b).

Como ya señalamos, el período de análisis está comprendido entre los años 2010 y 2015. Se seleccionó el año 2010 como inicio del período a estudiar porque en dicho año se crean las juventudes sindicales de La Plata, Berisso y Ensenada. Y tomamos el año 2015 para cerrar en coincidencia con la finalización del segundo período de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, al cual adscribían políticamente los integrantes de la JS.

El trabajo de campo se realizó entre los años 2013-2015 y podemos describirlo a partir de dos etapas. En primer lugar, un momento que llamo de ingreso al campo, fue el tiempo transcurrido entre agosto y diciembre de 2013, en el cual realicé principalmente observación participante. Este primer acercamiento se orientó a contactar referentes de la organización para acceder a conocerlos y participar en actividades y eventos. El primer contacto se realizó en el Sindicato Unidos Petroleros e Hidrocarbúricos (SUPeH) en Ensenada, en una reunión de la “Juventud Petrolera”. Allí conversé con uno de sus referentes a quien le conté cuál era el trabajo que quería realizar y me abrió las puertas de la organización invitándome a participar de otras instancias (actos, charlas, etc.). Durante ese año participé de cuatro actividades más: el acto del 17 de octubre realizado en la localidad de Berisso, un encuentro de las Juventudes Sindicales en “Defensa del Modelo Sindical Argentino” en Capital Federal, la reunión plenaria de fin de año de la organización y la presentación de un proyecto de reforma del Código Electoral sindical en el “Sindicato de Canillitas” de La Plata. La observación participante se realizó en base a la construcción de una guía de observación. También en este período pude realizar la primera entrevista a un referente de la organización. Este acercamiento y entrada al campo me permitieron conocer a la organización, qué sindicatos la conformaban, quiénes eran sus referentes, cómo se organizaban, cuál era su órgano de difusión, y en parte también algo de su historia. Y fundamentalmente me hizo conocido entre ellos, construyendo una confianza que habilitó el trabajo posterior.

La segunda etapa, que abarcó todo el año 2014 y parte de 2015, estuvo centrada en las entrevistas en profundidad (previa construcción de guía de entrevistas) continuando a la par con observación participante y relevamiento de fuentes documentales sobre la organización. Respecto de la observación participé de diferentes actividades de la JSPR: asistí a actos en conmemoración de fechas históricas vinculadas al peronismo y al sindicalismo (24 de febrero, 1 de mayo, 17 de octubre), marchas y actividades por los derechos humanos (24 de marzo, 16 de septiembre), acto de celebración por la “reestatización” de YPF, celebración de entrega de diplomas de cursos de formación, Congreso de la JSPR, entre otros. También participé de una reunión para la conformación de una “Mesa técnico-profesional” que tenía por objetivo avanzar en la aplicación de los puntos de su “Propuesta para el Desarrollo Regional”. Esta invitación a formar parte de una mesa de la organización se sumaba a otras instancias en las cuales identifiqué una motivación de su parte para que me integrara de alguna manera a su organización.

Las entrevistas en profundidad las fui realizando a medida que iba conociendo a los distintos integrantes de la organización, según el tipo de participación y el sindicato al que pertenecían. También me guíé por las sugerencias que me hacían los entrevistados, acerca de qué otros integrantes podría y/o debería entrevistar. Pude acceder a realizar entrevistas a integrantes de la JS así como también a referentes político-sindicales de la región a quienes conocí en actividades, reuniones y eventos en los que participé. En total se realizaron quince entrevistas. Once de ellas fueron realizadas a integrantes de la JSPR, una a un miembro de la Juventud Sindical Peronista (JSP) y tres de ellas a referentes no jóvenes de la región.¹⁰ Las mismas se realizaron en base a la construcción de un guión de entrevista que tenía en cuenta las siguientes dimensiones: la familia, el trabajo, la participación política y sindical, el rol del sindicalismo, las representaciones sobre el desarrollo, entre otras.

Respecto de la construcción de información a través de fuentes secundarias, pude acceder a la revista de la organización, “Avanzada Sindical”, y los documentos como "Propuesta para el desarrollo regional", que fueron de suma importancia para conocer el “punto de vista” de la organización respecto de diferentes temas de coyuntura así como también su historia, actividades que realizaban, entre otros aspectos.

¹⁰ En el Anexo se encuentran detalladas las entrevistas.

Asimismo, recolecté información a través de las redes sociales, fundamentalmente Facebook. También analicé medios de comunicaciones locales (de La Plata, Berisso y Ensenada) y nacionales en los cuales tomé información tanto de la organización como de otras instancias organizativas dentro del sindicalismo (centrales sindicales, otras juventudes sindicales).

Los datos construidos fueron analizados algunos a la par del trabajo de campo y otros con posterioridad. Este proceso consistió en la elaboración de herramientas analíticas para organizar y sistematizar los datos, y analizarlos. En primer lugar, realicé un mapa de actores que me permitió identificar las organizaciones con las cuales se vinculaba la JSPR y qué tipo de vínculo existía con cada uno de ellos, quiénes eran sus referentes, y qué posición ocupaban respecto del gobierno nacional. Luego analicé las entrevistas y registros de campo de acuerdo a una serie de dimensiones y ejes que fui construyendo, elaborando matrices de datos que me permitieron organizar la información y analizarla. En el transcurso del análisis realicé también un ejercicio de reflexividad respecto de cómo a partir de mi ingreso al campo, y las estrategias que ellos usaban para presentarme y/o involucrarme eran para mí un dato de los procesos de participación. En el proceso analítico identifiqué cuatro grandes núcleos temáticos con los que organicé la escritura de la tesis, resultando un índice de cuatro capítulos además de esta introducción, las conclusiones y un anexo, que explico a continuación.

IV. Estructura de la tesis

En el **capítulo I** se analiza la trayectoria de la JSPR como organización, y cómo se posicionan como actores políticos respecto del rol que tiene que tener el sindicalismo en el proyecto o modelo, y las tensiones que emergen intergeneracionalmente, visualizando e identificando los diferentes momentos y puntos de inflexión que marcaron su trayectoria teniendo como telón de fondo el contexto político nacional y local.

En el **capítulo II**, se analiza cómo la noción de desarrollo interpela a la JS para sus acciones políticas y qué representaciones tienen sus integrantes sobre el desarrollo. Indagamos qué vínculos tiene el proyecto “Veintidós puntos para el desarrollo regional”, elaborado por la JS, con algunos proyectos estratégicos impulsados por organismos públicos de distinta escala (local, provincial, nacional). Asimismo, examinamos cómo la noción de desarrollo les permite tener un lugar y, posicionarse y

proyectarse dentro del sindicalismo. Analizamos cómo se proyectan dentro de un modelo de país en tanto que jóvenes, trabajadores y sindicalistas, y cómo son interpelados desde el gobierno nacional a partir de ese triple clivaje. Por último, veremos las lógicas de acción que construyen y cuáles son para ellos prioritarias.

En el **capítulo III**, analizamos los procesos de socialización política a través de cuatro trayectorias de participación de integrantes de la JSPP. Indagamos el rol de la familia, la educación, sus primeras acciones políticas, el trabajo, la participación sindical y los acontecimientos de época, entre otros aspectos, que fueron relatados o interpretados por los propios actores como relevantes en las decisiones de la participación y acción política.

En el **capítulo IV**, se analizará la dinámica generacional que se produce en clave de disputas entre jóvenes y dirigentes sindicales a partir de la emergencia de la Juventud Sindical como organización. Examinaremos, en primer lugar, los significados que adquiere la categoría *juventud* para los jóvenes y, cómo interpelan y ubican a los dirigentes. En segundo lugar, veremos cómo los dirigentes interpelan a los jóvenes y en qué lugar se ubican ellos mismos. Y, por último, indagaremos cómo se organiza el conflicto en clave generacional entre los jóvenes y los dirigentes, y qué elementos se ponen en juego.

Sobre el final realizaremos las **Conclusiones** de la tesis colocando en relación los distintos aspectos trabajados a lo largo de los capítulos y qué horizontes de trabajo se proyectan como posible continuación de líneas de investigación.

CAPITULO I. La Juventud Sindical en el Gran La Plata

“La Juventud Sindical nace de un contexto histórico de volver a la militancia, de una postura desde la política hacia los jóvenes. Y, aparte, nosotros en particular, independientemente de la cuestión política, tuvimos una inserción laboral inmensa. Se crearon cinco millones de puestos de trabajo entre los cuales de esos cinco millones más del sesenta por ciento son jóvenes. Era inevitable que nos reorganicemos, que nos juntemos, que debatamos. Y, que nazca ese espacio de militancia”

Ricardo, 28 años, SUPeH

El objetivo de este capítulo es analizar la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada identificando las diferentes etapas por las que atravesó la organización. Se indaga en su proceso de conformación, las transformaciones producidas en su estructura y organización interna, sus identificaciones, alineamientos políticos e ideológicos y su red de relaciones políticas, en diálogo con el contexto político-sindical local y nacional. Además, se estudian las disputas y tensiones que atraviesan cada período, y aquellas que permanecen en toda su existencia. Por último, examinaremos la manera en que los actores interpretan cada una de las etapas y cómo se van redefiniendo objetivos políticos y alianzas.

Para la demarcación de las tres etapas por las que atravesó la JSPR se tuvo en cuenta cuáles eran para sus integrantes los acontecimientos más relevantes que marcaron el rumbo de la misma desde sus orígenes. El primer período “La época de Facundo” (2009-2012) comienza con la creación de la Juventud Sindical a nivel nacional y la conformación a nivel local de las Juventudes de La Plata, Berisso y Ensenada. El segundo período “Crujió la CGT, cruje la juventud” (2012-2015) se origina en la ruptura que se produce entre las cúpulas sindicales y el gobierno nacional que tuvo como correlato la reorganización al interior de las juventudes sindicales, conformándose dos grandes organizaciones: la Juventud Sindical, opositora al gobierno nacional y la Juventud Sindical Peronista, alineada al gobierno nacional. En este momento se unifican las organizaciones del Gran La Plata bajo el nombre de Juventud Sindical Regional. La tercera etapa, El Primer Congreso y la necesidad de “jugar en política”, comienza en mayo de 2015 cuando se realiza el Primer Congreso de la

organización. Aquí se abre un nuevo período en un contexto de pre elecciones presidenciales en el país, en el cual postulan la necesidad de “jugar en política”. En esta nueva etapa asume el nombre de Juventud Sindical Peronista Regional.

1.1. “La época de Facundo” (2009-2012)

1.1.1. Surgimiento

En diciembre de 2009 en el marco del plenario de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista (CNSP)¹¹ se conformó formalmente la Juventud Sindical (JS) de la Corriente bajo la conducción de Facundo Moyano. Desde hacía unos meses, militantes y delegados de diferentes gremios habían empezado a juntarse para conformar lo que llamaban la “juventud de los sindicatos”.¹² La inscripción de la JS en la CNSP se constituyó como un sello de origen. Esta última no sólo se proponía incidir en la política nacional sino fundamentalmente “resindicalizar el peronismo” (Schipani, 2012).¹³ Este vínculo marcó la trayectoria de la JS y, en consecuencia, sus alineamientos y rupturas (Galimberti y Natalucci, 2015).

La primera acción pública de la JS fue la participación en la marcha conmemorativa del día de la Memoria el 24 de marzo de 2010. Según Natalucci, esto implicó “un cambio para el movimiento obrero peronista hasta entonces reticente a los organismos de derechos humanos, movimientos sociales y partidos de izquierda, al mismo tiempo que reivindicaba el carácter obrero de muchos detenidos-desaparecidos” (2014: 2).

¹¹ El 18 de septiembre de 2009, el “Núcleo del MTA” -integrado principalmente por los sindicatos de Camioneros, SADO, judiciales, UTA- lanzó en la ciudad de Mar del Plata la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista. Su objetivo era reunir a las organizaciones sindicales peronistas en una “corriente político sindical” (Natalucci, 2014).

¹² Para remarcar las palabras nativas, esto es, aquellas pertenecientes a los actores analizados, se utilizará el entrecomillado.

¹³ Levitsky (2005) señala que durante los años ochenta se produce un proceso de desindicalización del Partido Justicialista (PJ). Al interior del PJ se produce un cambio coalicional que lo transforma de un partido sindical a un partido clientelista. La desindicalización del PJ fue un factor importante para su éxito electoral permitiéndole, por un lado, debilitar a los opositores de las reformas neoliberales y, por otro, apelar a un nuevo electorado (las clases medias) y a mantener el antiguo (los pobres urbanos) mediante nuevas tácticas: el clientelismo.

La organización interna de la JS se realizó a partir de una serie de “responsabilidades” distribuidas entre los integrantes de varios gremios, tales como Organización, Finanzas, Prensa y Difusión, y Capacitación (Natalucci, 2014).¹⁴

En febrero de 2010 por iniciativa de Hugo Moyano¹⁵ se conforma el espacio de la CNSP en la región de La Plata liderado por el Secretario General del Sindicato de Camioneros seccional La Plata con el apoyo de la CGT “Rucci”.¹⁶ Una de sus convocatorias anticipaba su estrategia de construcción política por sección electoral:

“Somos nosotros los que nos convocamos y los invitamos a la participación militante de construir con todos los trabajadores este espacio político de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, en la octava sección electoral,¹⁷ en el que coincidamos todos con la defensa del Proyecto Nacional los que reconocemos como máximo referente del espacio sindical el compañero Hugo Moyano, Secretario General de la CGT” (Comunicado de la Mesa Promotora de la CNSP La Plata, 30/8/2010)

Durante dicho año se crean las juventudes sindicales de La Plata, Berisso y Ensenada. En agosto se presenta la JS La Plata con su consiguiente lanzamiento formal el 26 de octubre, y en diciembre lo hacen las juventudes de Berisso y Ensenada. En el Documento N° 1 de la JS La Plata se exponen los lineamientos y bases de la organización:

¹⁴ La cuestión de la organización que se darán las juventudes sindicales, hacia adentro y hacia afuera, es un elemento que explicará la ruptura con las JS de La Plata, Berisso y Ensenada, como veremos más adelante.

¹⁵ Secretario General de la Confederación General del Trabajo.

¹⁶ La CGT “José Ignacio Rucci” es la seccional de la CGT de la región del Gran La Plata que incluye los partidos de La Plata, Berisso, Ensenada, Magdalena, General Paz y Punta Indio. En el año 2008 se produce una fractura al interior de la CGT regional en el cual un conjunto de gremios que se agruparon bajo el nombre de CGT “Rucci” obtuvieron la conducción oponiéndose al Secretario General del gremio UPCN en la provincia de Bs. As. que lideraba la CGT local. Desde ese momento la Secretaría General es ejercida por el dirigente del Sindicato Obras Sanitarias de Buenos Aires (SOSBA), Julio Castro.

¹⁷ La octava sección electoral abarca solo el partido de La Plata. Berisso y Ensenada pertenecen a la tercera sección electoral junto con los partidos de Lobos, Cañuelas, San Vicente, Presidente Perón, Brandsen, Punta Indio y Magdalena.

“Convocados por la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, las organizaciones sindicales, políticas y sociales abajo firmantes, hemos decidido participar y sumarnos a una organización orientada al encuadramiento de los jóvenes dentro del proyecto nacional y popular, que el peronismo, tanto a nivel nacional como provincial, viene promoviendo en base a las banderas históricas del movimiento: Justicia Social, Libertad Política y Soberanía económica” (Documento N° 1 de la JS La Plata, 21/9/2010)

Como se menciona en el documento, la organización se proponía el encuadramiento de “jóvenes” al “proyecto nacional y popular”.¹⁸ Los trabajadores que confluieron en esta JS pertenecían a los gremios de Choferes de Camiones, Sindicato Único Trabajadores de Peajes y Afines (SUTPA), Sindicato de Obras Sanitarias de Buenos Aires (SOSBA), Asociación Bancaria, Unión de Trabajadores del Turismo, Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina (UTHGRA), Unión Ferroviaria (UF), Asociación de Señaleros Ferroviarios Argentinos (ASFA), Federación de Obreros y Empleados de Correo y Telecomunicaciones (FOECYT), Asociación Argentina de Trabajadores Horticultores y Floricultores (AATHF), Asociación del Personal de Hipódromos, Agencias Apuestas y Afines de la República Argentina (APHARA), Unión de Trabajadores del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (UTI), Sindicato de Obreros y Empleados de Minoridad y Educación (SOEME), Asociación Argentina de Trabajadores de las Comunicaciones (AATRAC), Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata (ATULP) y Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas (SIVENDIA).¹⁹

La particularidad de la JS era ser la juventud del sindicalismo y desde esa identidad pensaban aportar al proceso político y a la renovación de las prácticas sindicales. Tres aspectos pueden ser señalados como características en común de los integrantes de estas organizaciones y parte de su “experiencia generacional”: ser “jóvenes”, “trabajadores” sindicalizados y sentirse parte de un “proyecto nacional y

¹⁸ Si bien en el documento se mencionan organizaciones sociales y políticas, la organización se conformó exclusivamente por jóvenes de organizaciones gremiales.

¹⁹ Varios de estos sindicatos no continuaron participando de la JSPP.

popular” (Galimberti y Natalucci, 2015). De la misma manera que la organización nacional, en esta primera etapa la JS local se estructura estableciendo comisiones: Política, Organización, Prensa, Cultura y Deporte, Formación, Finanzas y Acción Social (Documento N° 1 de la JS La Plata, 21/9/2010).

A continuación se trabajan dos tensiones que identificamos emergen en este primer período. Primero las que se generan por el intento de organizarse a partir de la condición juvenil en los sindicatos, vinculado con disputas generacionales y luchas de sucesión. Y segundo, las tensiones por las diferentes expectativas políticas²⁰, en términos de impulsarse hacia el “proyecto nacional” o hacia la “columna vertebral” del proyecto nacional.

1.1.2. Organizar a los jóvenes

La organización liderada por Facundo Moyano se constituye como impulsora de dos procesos. Por un lado, habilita e impulsa la creación de juventudes sindicales en diferentes localidades y regiones del país como sucede en el Gran La Plata.²¹ Y, por otro, posibilita condiciones para que al interior de cada gremio se conformen espacios exclusivos para la participación de los jóvenes, algunos de ellos incorporados a la estructura formal de los gremios en forma de Secretarías o Pro-Secretarías de Juventud. Sin embargo, estos espacios no estaban exentos de resistencias al interior de cada sindicato. El testimonio de un integrante de la JSPR que participó desde los inicios en la JS La Plata lo ilustra:

“Entonces estaba un poco encriptado el asunto, estaba un poco difícil el diálogo, el vínculo con los distintos secretarios, con las distintas áreas. Y, por consiguiente, estaba muy difícil la participación. De modo que recurrimos afuera. Y, ahí es donde te encontrás con toda una movida completamente desconocida que a mí me alucinó. Me alucinó porque ahí podías participar, podías opinar, ¡podías tener injerencia! Era un voto más tu

²⁰ Este término lo retomo de Natalucci (2013).

²¹ Se crearon juventudes sindicales en diferentes municipios del Gran Buenos Aires, organizados en esta primera etapa por sección electoral, también en Mar del Plata, Bahía Blanca, Córdoba, entre otros.

palabra. Y, bueno, de esa manera también surge luego, esto de la juventud del SOSBA” (Juan Ignacio, 34 años, SOSBA)²²

Como se puede observar, las expectativas de aquellos que se nucleaban en las juventudes sindicales consistían en la posibilidad de participar de un espacio donde poder compartir con otros trabajadores su propia experiencia laboral y sindical. Es por ello que las juventudes sindicales además de la organización hacia afuera de los sindicatos, permitió la organización hacia adentro. Sin embargo, esa expectativa de sus integrantes contrastaba con la realidad de algunos sindicatos que se resistían a la creación de espacios de organización exclusivos para la participación de los jóvenes trabajadores. Mientras que algunos de ellos acompañaban desde sus dirigencias la iniciativa, habilitando y avalando la participación -pero también encauzándola-, en otros sucedía que estos espacios “estaban pero no funcionaban” o simplemente no existían. El siguiente relato de Juan Ignacio condensa estos aspectos:

“Yo tengo como anécdota en el 2010, a nosotros nuestro Secretario General nos dio la posibilidad de que vayamos a los distintos sindicatos llevando invitaciones para nuestro aniversario que es el 5 de septiembre (...) [En un sindicato] me atiende el recepcionista. Para arrancar, leyendo el diario, recuerdo, engominado para atrás con anteojos. Un hombre grande de sesenta y pico de años. Y le pregunto por el Secretario General de su sindicato. Ahí ya arranqué mal (risas). Porque me miró con una cara como diciendo ‘¿y vos?’ Bueno, la negativa: ‘no, no está’. Bueno, ‘le vengo a dejar una invitación’. Agarra la invitación, la lee y dice ‘¿pero vos para esto querés hablar con el Secretario General?’ ‘Bueno, porque a mí me manda mi Secretario General’, le digo, ‘y se la tenía que dar en mano’. ‘No, no, se la voy a dar yo’, me dice. Bueno, está bien, aflojé ahí. Pero le digo, ‘discúlpeme, ¿hay jóvenes acá en el sindicato?’ Y me dice ‘jóvenes, lo que se dice jóvenes no, mucho no hay’. ‘¿Y alguien con el que yo pueda

²² Para preservar la identidad de los/as entrevistados/as sus nombres han sido modificados. A su vez, se ha optado por agregar la organización sindical a la que pertenecen y la edad de los entrevistados, debido a la amplitud que encontramos en las mismas. La edad de los entrevistados es la que tenían en la fecha en que se realizó la entrevista (ver Anexos).

vincularme para hablar acerca de la juventud, de organizar?’ ‘Mirá eso todavía acá no está’, me dice. ‘Y falta mucho’ (risas)” (Juan Ignacio, 34 años, SOSBA)

La organización en las juventudes sindicales permitió entonces, que muchos jóvenes se incluyeran en sus sindicatos y pudieran ejercer la participación. Pero este proceso de inclusión de los jóvenes a sus sindicatos no estuvo exento de resistencias y obstáculos en las dirigencias. Desde sus orígenes, la conformación de las juventudes sindicales y la intención de organizarse y participar presenta tensiones en clave de disputa generacional, a veces en términos de lucha de sucesión, que atravesarán toda su historia y que abordaremos con mayor profundidad en el capítulo 4.

1.1.3. Expectativas políticas

Uno de los objetivos iniciales de la JS en la ciudad de La Plata era la inserción territorial. En el primer Documento de la JS La Plata se postula que las acciones de la organización debían trascender los límites de los sindicatos, y en ese camino, enfrentar las políticas que se llevan adelante desde la gestión municipal a la cual se oponían.²³ Destacando que su rol debe ser el de desplegar acciones en los distintos barrios de la región:

“Nuestro horizonte no debe limitarse a la acción dentro de los sindicatos. Debemos asumir una acción solidaria y activa en todos los frentes de lucha que requiera de nuestros modestos concursos. La presencia en los barrios pobres de la ciudad de La Plata donde viven los compañeros trabajadores desocupados y subocupados, (...) representa un enorme desafío para nosotros, ya que debemos involucrarnos e incluir a estos compañeros en nuestra agenda política. (...) Es necesario coordinar acciones con los compañeros que ya vienen trabajando desde hace años, quiénes se encuadran mayoritariamente en la Juventud Peronista (JP) y las

²³ El intendente de la ciudad de La Plata era Pablo Bruera, dirigente del Frente Renovador Platense, quien ejerció la intendencia durante dos mandatos (2007-2011 y 2011-2015).

Organizaciones Sociales” (Documento N° 1 de la Juventud Sindical La Plata, 21/9/2010)

Estas acciones las presentan como una postura novedosa dentro del sindicalismo marcando diferencias con las acciones propiamente gremiales. Como señala un integrante de la JS, su deber es “que el gremio [no] se quede solamente en una negociación paritaria o en el cuidado de la prepaga”. Sin embargo, el rol de la JS no se limitaba a ser un actor político-territorial sino también electoral. En los días previos al lanzamiento de la JS Berisso medios locales anuncian el evento. De aquellas notas periodísticas se pueden destacar los siguientes testimonios de integrantes de la JS Berisso y JS La Plata:

“Los trabajadores estamos dispuesto a participar en política, para lograr el pleno empleo que es el sostén fundamental de la Justicia Social” (Nota “La Plata: El martes se presenta la Juventud Sindical y se espera un acto multitudinario”, Blog de la Juventud Sindical La Plata, 23/10/2010)²⁴

“Continuamos con el legado que nos dejó el compañero Néstor Kirchner, quien nos pidió que dejemos de ser la columna vertebral de este movimiento y pasemos a ser parte del proyecto. (...) Los jóvenes nunca nos fuimos, lo que pasa que con la trágica desaparición de Néstor Kirchner nos dimos cuenta de que tenemos que tomar la posta y participar en la toma de decisiones” (Nota “La Juventud Sindical de Berisso y Ensenada preparan un acto para oficializarse”, Portal de noticias Berisso Ciudad, 27/11/2010)²⁵

La posibilidad de “tomar decisiones”, es uno de los formatos de ser un actor político electoral. Sobre esto Natalucci (2014b) sostiene que en Argentina se produjo un proceso de revitalización sindical pero acotado y orientado a la restitución del poder de negociación corporativo ya conformado, y que dicha revitalización no implicó la (re)politización esperada por el actor sindical, es decir, su estatuto como sujeto político

²⁴ http://juventudsindicallaplata.blogspot.com.ar/2010_10_01_archive.html (última revisión 22/7/2016).

²⁵ http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?n=&id=8495&id_tiponota=1 (última revisión 28/7/2016).

a partir de las expectativas emergentes en el kirchnerismo (Natalucci, 2014b). Poniendo en diálogo la caracterización de Natalucci con los propósitos expresados por nuestros entrevistados, emerge una tensión que atravesará los diferentes momentos de la organización, pero que la excede, y que se puede sintetizar en la dicotomía “columna vertebral” - “parte del proyecto”. Mientras que la primera expresión sitúa al sindicalismo como un actor corporativo, como articulador de demandas obreras, ser “parte del proyecto” apunta a la posibilidad de constituirse como actor político-electoral, como actor protagónico del peronismo en su nueva gestión de gobierno, y no como un actor más entre otros. Esta expectativa se pone de manifiesto en la lógica organizativa que adoptan por sección electoral.

Como vimos en este apartado, la creación y organización de jóvenes trabajadores en Juventudes Sindicales que se presenta como necesidad del sindicalismo peronista de “resindicalizar el peronismo” produce dos tipos de tensiones. Por un lado, aquella que tiene como eje la disputa que se establece con los “viejos” o la dirigencia, que en algunos casos obstaculizan la participación de los integrantes de la JS. Por otro, emerge una discusión en torno a qué lugar debe ocupar el movimiento obrero organizado en el proyecto político nacional, esto es, ser la “cabeza” o actuar como “columna vertebral” del mismo. Ambas tienen continuidad en la historia de la organización. La primera permitirá la consolidación de la organización y la siguiente se dirimirá, como veremos, en favor de la segunda opción. Esta primera etapa tiene como punto final la ruptura que se produce entre el gobierno nacional y la CGT conducida por Hugo Moyano respecto de las elecciones presidenciales de 2011, que hace “crujir” a las juventudes sindicales.

1.2. “Crujió la CGT, cruje la juventud” (2012-2015)

“Se empieza a armar en esa etapa, luego el compañero [Facundo] Moyano traslada su militancia sindical a un esquema opositor al gobierno nacional. Como crujió la CGT, cruje la juventud. La mayoría nos quedamos...por lo menos quienes conformamos la Juventud Sindical, nos quedamos fuera del proceso que inicia Facundo”

Fernando, 34 años, JSP

1.2.1 Ruptura y reorganización

La segunda etapa de la organización comienza en abril de 2012 cuando las juventudes sindicales de La Plata, Berisso y Ensenada deciden fusionarse y unificarse en una sola bajo el nombre de Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada (JSR). Este nuevo período tiene su origen en dos puntos de inflexión que marcan la trayectoria de la organización: uno de tipo sindical y otro vinculado a la lógica política a propósito de las elecciones nacionales de 2011.

Respecto del primer punto de inflexión, hay que considerar dos aspectos. Por un lado, la conducción nacional de la JS recaía sobre Facundo Moyano que lideraba el sindicato de Peajes, mientras que a nivel local quien lideraba la JS La Plata pertenecía al Sindicato de Camioneros. Entre ambos sindicatos se habían producido conflictos que influyeron para que no llegara a concretarse el proceso de consolidación de las JS locales (La Plata, Berisso y Ensenada) (Galimberti y Natalucci, 2015). Por otro lado, esta debilidad interna incidió en el distanciamiento de la JS local respecto de la nacional en 2012, luego de que sucediera también la ruptura de la alianza que el moyanismo y el gobierno nacional habían sellado a partir del primer gobierno de Néstor Kirchner.²⁶

En esta nueva coyuntura, se produjo un realineamiento al interior del campo sindical respecto del gobierno nacional con repercusiones para las juventudes sindicales. De allí que uno de sus integrantes destaque que como “crujió la CGT, cruje la juventud”. Producto de los nuevos realineamientos resultan tres centrales obreras: la CGT Azul y Blanca liderada por el gastronómico Luis Barrionuevo (que ya estaba separada con anticipación), la CGT Azopardo encabezada por Hugo Moyano y la CGT Alsina representada por el dirigente de la UOM Antonio Caló.²⁷ Además de estas tres se encuentra la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) que está dividida en dos. Por un lado, aquella liderada por el dirigente Hugo Yaski, que se posicionaba como la

²⁶ Según Murillo (2013), el detonante de dicha ruptura fue de carácter político debido a que, en las elecciones de 2011, el sindicalismo fue ignorado en la conformación de listas en beneficio de La Càmpera y otros sectores más cercanos al riñón presidencial, coartando de ese modo la carrera sindical en el mundo de la política.

²⁷ Las primeras dos se constituyen como opositoras al gobierno nacional, mientras que la liderada por el dirigente metalúrgico se posiciona como la CGT oficialista. Además de estas cinco centrales se puede señalar la aparición en los últimos años de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).

oficialista. Y por otro, la CTA opositora al entonces gobierno nacional liderado por Pablo Micheli.²⁸

El segundo punto de inflexión se produjo alrededor de las elecciones generales de octubre de 2011, en las cuales se visualizaron las primeras diferencias entre la JS nacional y las locales. A propósito de este punto, un integrante de las Juventudes Sindicales de La Plata, Berisso y Ensenada manifestó que una de las disidencias respecto de la JS nacional era la organización por sección electoral que impulsaba: está “desconociendo la regionalidad de la CGT”. Según él “los trabajadores no dependemos de una sección electoral, la política sí. Lo puso [en referencia a Facundo Moyano] desde una mirada meramente electoral”. Otra integrante expresó que “él [en referencia a Facundo Moyano] había decidido todos esos niveles de organización que habíamos logrado en todo el país utilizarlos en función de su candidatura”.

En abril de 2012, como se dijo, se reorganizan en la región del Gran La Plata las Juventudes Sindicales unificándose bajo el nombre de Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada unidos por las coincidencias respecto de priorizar la construcción regional antes que la electoral. Inicialmente adhirieron las juventudes sindicales de cinco gremios de la región: SUPeH, SOSBA, Unión Obrera Metalúrgica (UOM), ATULP y APHARA. Estos fueron quienes elaboraron el documento “Conquistar lo que nos pertenece”, en el que se anunciaba el comienzo de una nueva etapa para la organización que se enraíza y proyecta en lo regional. Se reconocían como una continuación de las luchas sindicales de los años noventa en la región²⁹, y postulaban el potencial económico-productivo de la misma a partir de la presencia de algunos sectores productivos estratégicos (se profundiza en el capítulo 2). Sin

²⁸ No profundizaremos en estos sectores sindicales debido a que dentro de la Juventud Sindical no hay gremios que pertenezcan a la CTA, sino que todos pertenecen a la CGT liderada por Antonio Caló y, también se le suman integrantes de la CTEP.

²⁹ “Por eso rescatamos la rica experiencia de sindicatos como el SOSBA que fue el primer sindicato que logró la nacionalización de los servicios de agua y cloacas en la provincia de Buenos Aires tras una tardía y vergonzosa privatización de los mismos en el año 1999. Los compañeros marcaron un camino que sirvió de guía para la recuperación de otras empresas de servicios públicos de la Argentina. También queremos destacar la lucha de los compañeros petroleros nucleados en el SUPE, que durante 20 años vienen peleando por la recuperación de YPF. (...) los trabajadores continuaremos la lucha hasta que YPF vuelva a ser cien por ciento estatal (...) Como jóvenes comprometidos con la historia del Movimiento Obrero nos toca la tarea de reivindicar a los miles de compañeros perseguidos, torturados, caídos y desaparecidos durante la última dictadura militar, continuando sus luchas” (Documento N° 2 “Conquistar lo que nos pertenece”, publicado en abril de 2012).

desconocer la experiencia previa en la Juventud Sindical de la CNSP, este documento se erigió como “fundacional”:

“Somos trabajadores de la Región La Plata, Ensenada, Berisso, Magdalena, Brandsen y Punta Indio, nucleados en las diferentes organizaciones sindicales regionales, que participamos de una experiencia generacional desde el año 2010. En esta nueva etapa hemos decidido organizarnos para conformar la Juventud Sindical Regional como ámbito de participación juvenil de la Confederación General del Trabajo (CGT) de nuestra Región. (...) Los jóvenes trabajadores nos convocamos en Plenario General para reafirmar la conformación de la Juventud Sindical Regional a través de este Documento Fundacional. (...) Nuestro objetivo principal es ser un instrumento en la profundización del modelo político, económico y social actual, el cual ha generado cinco millones de puestos de trabajo, nos ha devuelto las negociaciones paritarias, ha potenciado la inclusión social mediante programas de contención. (...) Sin embargo, todavía falta mucho por hacer y los trabajadores tenemos la fuerza y los proyectos estratégicos para avanzar en la profundización del modelo fundado por Néstor Carlos Kirchner” (Documento N° 2 de la JSR, “Conquistar lo que nos pertenece”, 13/4/2012)

En el documento se presentan cuestiones centrales que caracterizan e identifican a la organización durante esta “nueva etapa”, y también dan continuidad a sus etapas anteriores. En primer lugar, se consideran partícipes de una “experiencia generacional” desarrollada desde el año 2010. En segundo lugar, reafirman su alineamiento con el gobierno nacional de Cristina Fernández y se posicionan como el “ámbito de participación juvenil” de la CGT del Gran La Plata, alineada con la CGT oficialista liderada por el Secretario General de la UOM, Antonio Caló. En tercer lugar, postulan su capacidad para profundizar el “modelo fundado” por los gobiernos kirchneristas a través de “proyectos estratégicos”.

Reorganizada ya regionalmente, durante algunos meses la JSR se encontrará aislada respecto de otras juventudes sindicales hasta que en octubre de 2012 se crea la Juventud Sindical Peronista (JSP), organización de referencia nacional que nuclea a

diferentes juventudes sindicales que adscribían al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner:

“Con parte del secretariado de la CGT que lo acompaña, Caló presentó en sociedad el agrupamiento juvenil, ocupando el espacio que dejó la fractura de la central obrera encabezada por el camionero Hugo Moyano. (...) Durante toda la mañana los militantes habían debatido en comisiones los puntos que ya habían sido acordados en un primer encuentro que mantuvieron en octubre. Hernán Escudero, del gremio de los docentes privados e integrante de la mesa de conducción de la JSP, señaló en la sede de SMATA³⁰ que ‘no se desea una militancia personalizada sino sencilla, humilde y sensata para que interprete que la defensa del modelo es hacer más fuerte las organizaciones y la clase obrera’ ” (Nota “La Juventud Sindical Peronista salió al ruedo”, Página 12, 12/12/2012)³¹

Conformada la Juventud Sindical Peronista queda reorganizado el espectro de organizaciones juveniles al interior del sindicalismo peronista, siendo ésta y la JS liderada por Facundo Moyano los grandes nucleamientos de referencia nacional. Con la primera de ellas se alinea la JSR.

1.2.2. Cuatro hechos fundamentales

Cuatro acontecimientos de distinta envergadura marcan esta segunda fase de la segunda etapa. El primero tiene como escenario las consecuencias provocadas por las inundaciones del 2 de abril de 2013 en la región del Gran La Plata.³² Durante aquellos días el Estado en sus diferentes niveles (municipal, provincial y nacional) junto a distintas organizaciones sociales, políticas, eclesiales y sindicales desplegaron acciones

³⁰ Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor.

³¹ <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-209691-2012-12-12.html> (última revisión 29/7/2016).

³² El 2 de abril de 2013 se produjo en la región del Gran La Plata una inundación producto de las fuertes lluvias que ocurrieron durante aquel día. Dicha inundación dejó en evidencia, entre otras cosas, la falta de obras hidráulicas y los canales de desagües en la región, la ausencia de mantenimiento de los arroyos que cruzan la ciudad de La Plata, el elevado nivel de construcción en zonas cercanas a arroyos, e impermeabilización del suelo debido al crecimiento de la superficie de cemento a causa del Código de Ordenamiento Urbano (COU).

para colaborar con los afectados por la inundación.³³ La Juventud Sindical Regional fue una de esas organizaciones. Tres testimonios dan cuenta de lo sucedido durante los días posteriores al 2 de abril. Uno de ellos es una nota publicada en la revista de la JSR el mes de septiembre de aquel año en la que se destacaba el rol que tuvieron las organizaciones gremiales, y particularmente los jóvenes durante aquellos días. La nota señalaba la presencia de los “brazos de acción juvenil de la mayoría de los sindicatos de la región” y de “jóvenes provenientes de una decena de gremios que unificaron sus esfuerzos para dar respuesta a las necesidades de la población”. Además se remarca la importancia de que “las organizaciones sindicales hayan irrumpido en la vida política” en la ciudad de La Plata marcando diferencias con los representantes políticos municipales, y postulando un antes y un después en la dinámica política de la región al destacar la presencia sindical juvenil como un actor novedoso.³⁴

La presencia de las organizaciones sindicales en los barrios del Gran La Plata durante aquellas jornadas es destacada por parte de un integrante de la JSR al vincular los sindicatos con los barrios:

“Creo que el desafío que tenemos es la inserción y el vínculo de los sindicatos en los barrios. Creo que eso también nosotros tendríamos que empezar a evaluarlo más seriamente, estratégica y tácticamente. (...) Del vínculo de los sindicatos con los barrios sí que hay un ejemplo que para nosotros fue emblemático, que fue la inundación del 2 de abril. Y ahí, nosotros de alguna manera también descubrimos la necesidad de poder instalar este vínculo con la sociedad, con el pueblo” (Juan Ignacio, 34 años, SOSBA)

³³ Podemos pensar la inundación a través de la categoría de *acontecimiento* de Reguillo (2005). La autora propone mirar la ciudad a través de la irrupción de un acontecimiento, lo que permite problematizar las formas de estructuración/desestructuración de lo social en su dinámica política y cotidiana. Con esto se refiere a “la grupalidad y las múltiples formas que asume la identidad, los lenguajes que nombran el mundo y le dan sentido, los anclajes profundos desde los que se participa en la acción colectiva, los desencuentros y los consensos precarios entre diferentes sistemas de representación cultural que organizan nuestra percepción del mundo” (2005: 18). Una de las características centrales que, señala la autora, tiene el *acontecimiento* es que tiene su propio marco espacio-temporal, coordenadas que se definen por la velocidad y el continuo rehacerse de las reglas del juego.

³⁴ Revista Avanzada Sindical, N° 2, Abril de 2013, versión impresa.

En el contexto de las inundaciones se produce también el acercamiento entre la JSR y sectores juveniles de algunos sindicatos que no estaban adheridos. Esto permitirá la creación de organizaciones juveniles al interior de sindicatos en los que no existía, como es el caso de la Juventud Ferroviaria. Un integrante de la Unión Ferroviaria cuenta cómo se produce el acercamiento con la JSR y la posterior creación de la Juventud al interior de su sindicato:

“Ahí en la época de las inundaciones, convocamos a todos los compañeros que aporten a la causa de los compañeros que se habían inundado, primero. Juntamos donaciones de todos lados y vimos que éramos todos pibes los que habíamos convocado eso. No estaba armada todavía la Juventud [Ferroviaria] en La Plata. Y coordinamos con la Juventud Sindical. Ellos necesitaban colchones y a nosotros nos faltaba comida. Bueno, hacíamos el intercambio ahí. Nos terminó sobrando y empezamos a coordinar un poco con la JP.³⁵ Entonces les dábamos cosas a ellos para que lleven al barrio. Y, ahí hubo, empezó, el vínculo nuestro. Y, empezamos a notar que los que más ganas de laburar tenían y estaban escondidos eran todos pibes y lo quisimos encuadrar en una agrupación llamada la Juventud Ferroviaria, con todo el apoyo de la seccional y de los directivos. Y, ahí empezamos con la Juventud Ferroviaria y al mismo tiempo los ferroviarios en la Juventud Sindical” (Marcos, 25 años, UF)

Las consecuencias de las inundaciones permitieron que las organizaciones nucleadas en la JSR desplegaran acciones para brindar asistencia y colaborar en los barrios afectados. Esta presencia fue vivenciada por los propios actores como la “irrupción de las organizaciones sindicales en la vida política” de la ciudad, en un contexto en el cual también se produjo el acercamiento entre la JSR y sectores juveniles sindicales, y la creación de otras juventudes al interior de algunos gremios, lo que provocó un fortalecimiento de la organización juvenil regional. Esto confluía con la expectativa de ser un actor político-territorial.

³⁵ Juventud Peronista.

El segundo acontecimiento es la creación de la revista “Avanzada Sindical” cuyo primer número se lanza en abril de 2013, días posteriores a las inundaciones, y se convierte en el órgano desde el cual se difunden sus actividades y de la línea política de la organización. En la contratapa de su primer número respondiendo al interrogante “¿Quiénes somos?” se definen como una nueva generación de jóvenes que se involucran con el mundo del trabajo y que están convencidos de que deben ocupar un lugar de protagonismo en la vida política de la región.

El tercer acontecimiento fue la “normalización” y el establecimiento de una “orgánica” que se llevó a cabo en junio de 2013. Consistió en la elección de autoridades y la creación de secretarías de manera análoga a la organización de un sindicato. Esto habilitó un doble proceso. Por un lado, que los integrantes de la JSR comenzaran a ejercer cargos directivos y asumir responsabilidades organizativas. Y por otro, obtener reconocimiento y legitimación frente a las dirigencias de sus sindicatos. Es decir, posibilitó que al jugar con las reglas de la democracia y organización clásica sindical, varios de estos jóvenes pudieran hacerse un lugar dentro de sus organizaciones gremiales.

El cuarto hecho relevante de esta etapa es la elaboración de la “Propuesta para el desarrollo regional” que la JSR construye junto con la CGT Regional La Plata y el Movimiento de Acción Sindical Regional (MASR).³⁶ La “Propuesta” es un documento que consiste en veintidós puntos que plantean cambios para la región en materia de producción, transporte, telecomunicaciones e integración, medio ambiente, ciencia y tecnología y condiciones de trabajo, entre otras. La relevancia de este documento en términos de las expectativas de la organización se trabaja en la siguiente sección, y se retoma en un análisis sobre cuestión regional y desarrollo en el capítulo 2 de la tesis.

³⁶ El 5 de julio de 2012 se lanza formalmente el Movimiento de Acción Sindical Argentino en Capital Federal en la sede de La Federación Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA). En su Carta Fundacional señalan la necesidad de “cerrar definitivamente los ciclos de conducciones paternalistas, autoritarias y personalistas” haciendo alusión a la ruptura con Hugo Moyano. Según una nota del diario Página 12, el mismo se compone de “viejos aliados del líder de la CGT, Hugo Moyano. Algunos vinculados con la Confederación Argentina de los Trabajadores del Transporte que quedó en manos del camionero, como el Sindicato de Peones de Taxis de Omar Viviani, la UTA y Aeronavegantes, entre otros, así como los integrantes del MTA” (Página 12, 3/7/2012).

1.2.3. El proyecto regional y las expectativas políticas

El proyecto de “22 puntos para el desarrollo regional” se convierte en la “carta de presentación” de la organización y expresa la perspectiva política que asume la JSR a partir de la ruptura con Facundo Moyano, priorizando la construcción regional antes que la electoral, y la posibilidad de incidir en el desarrollo productivo de la región. En un segundo Documento titulado “Bases para la refundación regional”, publicado en mayo de 2013, se realiza un diagnóstico del estado en el que se encuentra la región del Gran La Plata, y se posicionan como opositores a las políticas llevadas a cabo por los representantes locales destacando la ausencia y necesidad de “un plan integral de desarrollo y actualización productiva de nuestra región”. A partir de este proyecto la organización despliega lógicas de acción para su ejecución. Este proyecto expresa una vía por la cual canalizar la construcción política, permitiéndole a la organización posicionarse en diversos frentes: por un lado, frente a las dirigencias sindicales demostrando su capacidad de generar proyectos de forma autónoma como espacio juvenil; por otro, frente a la Juventud Sindical de la cual formaba parte Facundo Moyano, y en tercer lugar, frente a las agrupaciones del espacio político kirchnerista.

Como veremos en profundidad en el capítulo 2 el proyecto de desarrollo se convierte en una vía a través de la cual es posible acumular poder político. Este aspecto está vinculado con las expectativas políticas que asumen en esta etapa que por supuesto tampoco está exenta de tensiones y disputas. Ya mostramos algunas de ellas, pero ahora analizaremos dos formas íntimamente vinculadas a esta etapa: asumir nuevas responsabilidades e influir en la realidad productiva local.

En primer lugar, asumir y proyectarse para comenzar a ejercer responsabilidades en sus propios sindicatos se asocia con la acción de formarse. En este período se realizan cursos de formación política y sindical impulsados por organizaciones locales como el Centro de Estudios Laborales (CEL), o por el MTESS. En 2014 este último lanzó un Programa de Apoyo a la Formación Sindical orientado a “apoyar el fortalecimiento de los sindicatos por medio de la formación de sus militantes, cuadros medios y dirigentes”.³⁷ Este punto es asociado por los integrantes de la JSR a la consigna de llevar a cabo el llamado “trasvasamiento generacional”.

³⁷ Publicado en Agencia Télam el 14 de noviembre de 2014, nota “Tomada y Caló exhortaron a jóvenes gremialistas a ‘organizarse y luchar para no volver a los noventa’ ”.

La noción de trasvasamiento generacional fue enunciada por Juan Domingo Perón en un mensaje enviado a la Juventud Peronista en 1967 para alentar a la participación (Vázquez, 2013). En nuestro caso, quienes toman la iniciativa y se apropian del “trasvasamiento” como consigna son los propios jóvenes posicionándose como la “reserva estratégica de los futuros cuadros sindicales”.³⁸ A su posicionamiento se le suma el de los dirigentes. En palabras del Secretario General de la CGT, durante la presentación del programa antes mencionado, “es esta juventud la que va a tomar la posta en las fábricas de la justicia social que pregona históricamente el peronismo”. El “trasvasamiento generacional” se convierte en una consigna tanto de los jóvenes como de los dirigentes pero que tiene como condición la formación político-sindical legitimada desde espacios institucionales. En el marco de la convocatoria al “trasvasamiento generacional” que realizan los integrantes de la JS el principal motivo no es solo la posibilidad de la participación sino el ejercicio de cargos y de poder tomar decisiones en sus sindicatos.

En segundo lugar, como dijimos, buscan tener influencia en la realidad productiva regional. Esto deja en un segundo plano de prioridades la posibilidad de ser “parte del proyecto” en términos de poder participar electoralmente como sí lo hacen otros espacios políticos dentro del espectro kirchnerista. Dos testimonios de integrantes de la JSR lo señalan:

“Creo que tendríamos que tener un lugar mucho más importante. Como ha llegado a Brasil un trabajador a ser presidente, creo que los gremios tendrían que tener un lugar de discusión mucho más importante, no solamente en conducir un gremio o una CGT. El gremialista está todo el tiempo resolviendo situaciones y problemas...solamente con el sentido común. Y, habría que abrir un poco el juego para el sindicalismo. Y, del mismo peronismo parece que fueran dos cosas antagónicas. Y, como hablábamos el otro día, ponele, los pibes decían ‘¿cómo no vamos a llenar una cancha como La Cándida o como Encuentro?’³⁹ ¿Y por qué no lo podemos hacer

³⁸ Documento N° 2 de la JSR “Conquistar lo que nos pertenece”.

³⁹ Se refiere, primero, al acto que realizó la agrupación kirchnerista en el estadio del Club Argentinos Juniors el 13 de septiembre de 2014 y, segundo, al que realizó el Partido Nuevo Encuentro el 4 de octubre del mismo año.

todos juntos? Porque lo tenemos... Creo que la unión hace la fuerza y creo que sería fundamental estar cada uno en su lugar pero incluidos en el proyecto” (Gonzalo, 34 años, SUPeH)

“Actualmente, por lo que he alcanzado a ver hasta ahora [la Juventud Sindical] es la proyección a futuro de los cuadros políticos sindicales que van a encabezar procesos futuros. No creo, no veo que hasta ahora se haya consolidado eso que te estoy diciendo. Si bien hay un cuadrado, es un chabón que sabe un montón, que te da cualquier discusión...eso no se pudo plasmar en algún lugar donde él tenga relevancia verdadera y pueda cambiar la realidad de una manera más directa. Vos podés ser el Secretario General de la Juventud, de lo que vos quieras, pero no veo que por ahí ahora el sindicalismo esté teniendo tanta injerencia en las listas, no sé, políticas o en cargos importantes, pero bueno, yo creo que la juventud aspira a eso. La juventud sindical aspira a tener gente en los lugares claves, capaces de cambiar la realidad de las regiones y hasta de la Argentina misma. Yo creo que políticamente el objetivo es ese y, bueno, esperemos cumplirlo. Hasta ahora no lo veo concretado. Se está yendo en esa línea. Eso lo dirán las próximas elecciones⁴⁰ y lo dirá el futuro, lo dirá qué pasará con nuestra región” (Marcos, 25 años, UF)

En ambas citas, aunque con otras expresiones, se encuentra presente la tensión “columna vertebral” – “parte del proyecto” que señalábamos en la primera etapa. En las palabras de Gonzalo aparece mediante la dicotomía estar o no “incluidos en el proyecto”. Dentro del kirchnerismo, en el período estudiado, las organizaciones juveniles y no juveniles se encuentran incluidas mediante la proyección electoral, y el sindicalismo quedaba excluido del proyecto y relegado a un lugar de conducción gremial pero no electoral. En la segunda cita se señalan cuáles son las aspiraciones de la juventud sindical en tanto posibilidad de ocupar cargos electorales para incidir en la realidad concreta de la región, y así articular la acción territorial junto con la productiva y la electoral. Sin embargo, en un contexto en el cual la organización priorizó la

⁴⁰ Se refiere a las elecciones presidenciales de 2015.

construcción territorial en términos regionales antes que electorales mediante la promoción de proyectos productivos, el objetivo de ser “parte del proyecto” quedó en un segundo plano, subsumido a cumplir su rol de “columna vertebral” pero sin peso protagónico en el proyecto sino circunscripto a lo sindical. El peso que tendrá dentro del proyecto siguió siendo una expectativa que comenzará a visualizarse como posibilidad real en la siguiente etapa.⁴¹

1.3. El Primer Congreso y la necesidad de “jugar en política”

En esta sección trabajaremos las siguientes cuestiones. En primer lugar, la renovación que supone el Primer Congreso de la organización y, los sentidos que proyecta al sumar más gremios y jóvenes, a la organización y a la continuación de la inserción política a partir de proyectos estratégicos. En segundo lugar, indagaremos qué expectativas construyen para la participación política en el marco de un contexto de elecciones nacionales en el que se candidatearían algunos miembros del sindicalismo local y nacional.

1.3.1. Renovación

El 15 de mayo en el Teatro municipal de la localidad de Ensenada se realizó el Primer Congreso de la Juventud Sindical del Gran La Plata luego de su unificación y regionalización, en el que participé. Comenzado el Congreso, luego de que el saliente Secretario General de la JS diera la bienvenida, se anunciaron las nuevas autoridades. En las notas de campo escribí:

“Julieta lee el acta y menciona primero a Ricardo como Secretario General, luego al Secretario Adjunto, y así sucesivamente anunciando los cargos y nombres de quienes los ejercerán en el próximo período 2015-2017. Advertí que habían creado varias secretarías además de las que ya existían, e integrado más sindicatos en los cargos. Se mencionaba, por ejemplo, un integrante de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), un integrante de Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), y

⁴¹ En 2013 la JS liderada por Facundo Moyano se disuelve debido a que pierde la especificidad dentro del esquema construido por Hugo Moyano, quien crea su partido político. Posteriormente Facundo Moyano se incorporará al Frente Renovador liderado por Sergio Massa.

el Sindicato de Municipales de Ensenada, entre otros que llamaron mi atención porque antes no tenían presencia en los cargos e incluso algunos de ellos no participaban de la organización. Muchas Secretarías tenían a su vez su Pro-Secretaría. En general los nombres no se repetían respecto de las primeras autoridades, excepto por dos o tres, el resto eran todos nuevos en sus cargos. Como cierre del Congreso, para luego empezar el acto, habló Germán, el saliente secretario general destacando que la Juventud Sindical estaba haciendo su propio trasvasamiento generacional, y luego dijo unas palabras el nuevo Secretario General.

Una vez terminado el Congreso comenzaron los preparativos para el acto de cierre del cual participarían también los dirigentes sindicales de la región, ya que como me dijeron, ‘ni a los dirigentes’ dejaron entrar al Congreso. Sobre el escenario se ubicaron, detrás de todo, las nuevas autoridades de la Juventud Sindical (parados), luego dirigentes políticos y sindicales de la región (sentados frente a una mesa). Entre estos pude reconocer a un diputado provincial por el Frente para la Victoria, al Secretario General de la Unión Ferroviaria y al Secretario General de la CTEP. En la mesa principal ubicada frente al escenario estaban sentados de izquierda a derecha: el Secretario General de la Juventud Sindical Peronista, el Secretario Adjunto de UPCN, el Secretario General de la CGT “Rucci”, el Secretario General de SUPeH, el intendente de Ensenada y el nuevo Secretario General de la JSPR.

El acto se desarrolló en base a los discursos de quienes estaban en la mesa principal. En una nota periodística del día anterior publicada por una agencia de noticias había leído que ‘al final del Congreso se realizará la postal que significará unir a los dos CGT y en ese marco a toda la Juventud Sindical en comunión con la dirigencia política’⁴² (Fragmentos de Nota de campo, Congreso de la JSPR, 14/5/2015)

El Congreso abre la tercera etapa de la organización en un contexto de elecciones nacionales que llevará a la finalización del segundo mandato de gobierno de

⁴² Publicado en El Andar - Agencia Informativa, el 13/5/2015.

Cristina Fernández, al cual adscribía la organización. A partir de este momento la organización comienza a denominarse Juventud Sindical Peronista Regional (JSPR). El Congreso tiene como objetivo la renovación de autoridades dentro de la JSPR, y proyecta tres cuestiones que anticiparán las disputas de esta etapa: a) el proyecto regional; b) la necesidad de sumar y unir gremios; y, c) renovarse generacionalmente. Veamos punto por punto.

a. En los días previos distintos medios anticipan lo que va a suceder. A fines de abril, el portal de noticias “Mundo Gremial” publica una nota que se titula “La Juventud Sindical apuesta al crecimiento productivo del Gran La Plata”. Allí el Secretario General de la JSPR señala que “la década ganada no ha llegado a la región” y que en el Primer Congreso de la JSPR

“se va a ratificar el rumbo de nuestra organización. Un rumbo a largo plazo con una definición estratégica que no está centrada en lo electoral sino en una agenda del movimiento obrero, tendiente a que la región sea desarrollada, sustentable, que genere puestos de trabajo dignos, de calidad y bien remunerados” (Nota “La Juventud Sindical apuesta al crecimiento productivo del Gran La Plata”, Mundo Gremial, 21/4/2015)⁴³

La “definición estratégica” para la región fue plasmada en el proyecto de desarrollo regional, y constituirá uno de los principales proyectos que aglutinará para su impulso y concreción a jóvenes integrantes de la JS y a dirigentes.

b. El Congreso es visto también como una antesala de la unificación de los dos sectores del sindicalismo en la región, en ese momento en diferentes sectores: la CGT “Rucci” y la CGT “Regional La Plata”. En ese marco se eligieron nuevas autoridades para los próximos dos años (2015-2017). Algunas características particulares que presenta el inicio de esta nueva etapa son la participación de más gremios a la organización y su incorporación a la estructura orgánica formal, permitiendo que gremios que se

⁴³ <http://mundogremial.com/analisis-y-opinion/la-juventud-sindical-apuesta-al-crecimiento-productivo-del-gran-la-plata-6463> (consultado el 28/7/2016).

encontraban en disputa participen de un mismo espacio. Un integrante de la JSPR lo resalta:

“La Juventud Sindical hizo unir a los gremios. Y hay gremios que quizás en la puta vida íbamos a pensar que íbamos a estar juntos. Es así, hoy en día nosotros tenemos dentro de La Plata dos CGT ¿no? Está la CGT “Rucci” y la CGT de Quintana.⁴⁴ Y, el otro día los chicos de UPCN estuvieron acá. Entonces eso lleva a que nosotros unimos lazos. La juventud une lazos y con eso creo que te defino todo” (Santiago, 30 años, ATULP)

De esta manera, sindicatos como UPCN que se encontraban enfrentados a la CGT “Rucci”, en la que se nuclea la JSPR, pasan a formar parte de la estructura formal y de la mesa nacional de la JSP. Dos procesos, entonces se llevan a cabo. Por un lado la incorporación de más gremios a la organización, y por otro, la unificación con sectores sindicales que se encontraban distanciados debido a disputas pasadas (o "de otros").

c. Los cargos formales de la organización pasan a ser ocupados en su gran mayoría por nuevas personas. Quienes comienzan a ejercer los principales cargos tienen una diferencia etaria respecto de aquellos que los ocupaban previamente. Esta renovación de autoridades a su vez se erige como una “renovación generacional” al interior de la propia organización, es decir, que asiste a su propio “trasvasamiento generacional”. Estos cambios son también una forma de incluir a los más jóvenes dentro de la organización, tanto de gremios que ya estaban como de nuevos sindicatos, a los cuales se transmitirá los aprendizajes y enseñanzas de la participación y la formación como cuadros político-sindicales.

1.3.2. “Jugar en política”

En el Congreso los oradores, tanto dirigentes sindicales jóvenes como los más viejos, realizaron recorridos por lo que les tocó vivir durante la década de los noventa, destacando las características de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, y

⁴⁴ Secretario General de la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), seccional provincia de Buenos Aires.

señalando la importancia que el movimiento obrero tenga dirigentes no solo en los sindicatos sino también en los distintos niveles de gobierno. En su discurso, el nuevo Secretario General de la JSPR postuló la necesidad de formar cuadros para participar en política:

“Voy a exponer dos o tres cosas que venimos discutiendo en estos dos o tres años. (...) El compromiso de seguir formando esos cuadros que nos dijimos hace dos años en la Mesa Nacional, de formar los cuadros de la Juventud Sindical. Esos cuadros que hagan la defensa del proyecto nacional. Esos cuadros que, como nos toca hoy en Berisso respaldar a un compañero, respaldarlo a Ramón [Garaza] en ese desafío que es conducir la ciudad de Berisso, que los compañeros del movimiento obrero salten a la política, pero no saltar a la política por una mezquindad de tener un cargo para uno mismo sino pensando en el colectivo de todos los trabajadores y de todos los ciudadanos. Esa es una de las metas que nosotros tenemos como movimiento obrero” (Ricardo, 28 años, SUPeH)

En el marco de un contexto pre electoral, el postulado de “saltar a la política” implica entonces el comienzo de una nueva etapa en la que se explicita desde su inicio la necesidad de que los jóvenes se impliquen en la participación política, postulado que reenvía a la ruptura con Facundo Moyano y su proyecto electoral. En este nuevo contexto, un referente sindical regional y Secretario General del Sindicato de Petroleros de Ensenada, Ramón Garaza, proyecta su candidatura a la intendencia de Berisso. Con ello no solo interpela la participación de los jóvenes sino que anuncia “gobernar con los jóvenes”, poniendo de manifiesto explícitamente que la condición juvenil es un capital político para la movilización y adhesión política (Vásquez, 2013), y particularmente en este caso para la realización de su campaña electoral.⁴⁵

Sin embargo, es necesario no perder de vista la coyuntura electoral en la que se movilizan estas expectativas. Como mencionamos anteriormente desde la conducción

⁴⁵ Ramón Garaza no logró ganar las elecciones primarias (PASO del 9 agosto 2015) al interior del Frente Para la Victoria (FPV) en la localidad de Berisso, quedando fuera de la posibilidad de competir por la intendencia. El ganador de la interna fue Juan Mincarelli, quien luego perdiera en las elecciones frente al candidato de Cambiemos Jorge Nedela.

de la organización se señalaba la necesidad de una definición estratégica que no esté centrada en lo electoral sino en una agenda del movimiento obrero. Pero al mismo tiempo se jugó la posibilidad de que un referente de proyección nacional, como lo era Hernán Escudero, que se desempeñaba como Secretario General de la JSP proveniente de SADOP de San Vicente fuera como candidato a senador por el Frente para la Victoria por la tercera sección electoral de la provincia de Buenos Aires.⁴⁶

En términos temporales esta etapa es, la más corta ya que comienza en mayo de 2015 con el Primer Congreso de la organización y, tomamos como finalización el 10 de diciembre de 2015, fecha en la que termina el ciclo político iniciado desde la asunción de Néstor Kirchner, el 25 de mayo de 2003, por la pérdida de las elecciones frente a Mauricio Macri de la coalición Cambiemos.

1.4. Balance

En este capítulo analizamos la trayectoria de la JS del Gran La Plata, su red de relaciones, las disputas y tensiones que se produjeron como consecuencia de su emergencia, los acontecimientos vitales de la organización y sus proyectos políticos, así como las expectativas de participación que tenían algunos de sus integrantes y la organización misma.

Establecimos en la trayectoria de la organización tres etapas que tienen como principio y fin hechos que los propios integrantes definen como relevantes al momento de narrar su historia. La primera etapa se abre con la creación de la Juventud Sindical en el marco de la corriente sindical que lideraba Hugo Moyano desde la dirigencia de la CGT -entonces en alianza con el gobierno nacional-, con el propósito de “resindicalizar el peronismo”. Con ello se logró una apertura para la participación de gran cantidad de jóvenes trabajadores que se habían incorporado al mercado de trabajo y la participación sindical luego de 2003.⁴⁷ En 2010 se crea la Juventud Sindical de La Plata, y las de Berisso y Ensenada. En la primera etapa estaban “todos juntos” en una sola Juventud Sindical que conducía Facundo Moyano.

⁴⁶ Hernán Escudero no logró ingresar como senador provincial por el FPV por la tercera sección electoral (donde además de San Vicente está incluido Berisso y Ensenada entre otros partidos).

⁴⁷ Como veremos en el capítulo 3, donde analizaremos algunas trayectorias de integrantes de la JSPR, algunos se habían incorporado al mercado de trabajo antes de 2003 pero comenzaron a participar sindicalmente con posterioridad.

La creación de las juventudes permitió que jóvenes trabajadores comenzaran a organizarse también por fuera de los sindicatos, pero dentro de juventudes sindicales. Sin embargo, esta apertura produce una serie de tensiones que se traducen en conflictos. Por un lado, la que emerge como consecuencia de la tensión producida con la dirigencia en algunos sindicatos que obstaculizan la participación, ya que la organización hacia afuera en juventudes sindicales habilitó la creación por dentro de los sindicatos en algunos casos a través de espacios formales de participación. Por otro, las expectativas políticas que se sintetizaban en la necesidad de ser “parte del proyecto” y participar en la toma de decisiones, proyectando la participación por la vía electoral. Esta primera etapa finaliza con el distanciamiento que se produce entre el gobierno nacional y el sindicalismo liderado por Hugo Moyano, a propósito de las elecciones presidenciales de 2011.

Esta ruptura tuvo su correlato en las juventudes sindicales que también “crujieron” dando inicio a la segunda etapa. Las JS de La Plata, Berisso y Ensenada, ya sin la conducción del Sindicato de Camioneros, decidieron fusionarse y unificarse bajo el nombre de Juventud Sindical Regional. La organización se alinea con la CGT liderada por Antonio Caló, aliada con el gobierno nacional, y se crea la Juventud Sindical Peronista, bajo la conducción del dirigente de SADOP Hernán Escudero. Entre los acontecimientos “fundamentales” de este período dentro del proyecto político de la JSR se inscribe la Propuesta para el Desarrollo Regional. El impulso al proyecto de desarrollo sumado a las acciones que implementa la organización muestra la intención de territorializar los sindicatos. Esto significa que los sindicatos inscriban sus acciones en el territorio en el que se insertan, su barrio, región, etc., y con ello articulen con otras organizaciones políticas y sociales, como sucedió en los acontecimientos relacionados con la inundación del 2 de abril de 2013. En el capítulo siguiente veremos las particularidades del proyecto, las semejanzas y diferencias con otros proyectos estratégicos y, qué sentidos se construyen en torno al desarrollo y su proyecto político para la región, y cómo esto se constituye en una vía para proyectarse políticamente.

El proyecto de desarrollo denota, a su vez, cuáles son sus expectativas en esta nueva etapa dentro de la JSR, esto es, antes que ser la “cabeza” o “parte del proyecto” del proyecto nacional, ser la “columna vertebral” y luchar por “mejorar las condiciones del movimiento obrero”. Esta tensión hay que pensarla en relación con la ruptura que se produce entre gobierno nacional y sindicalismo. Al resignarse a ser la columna vertebral

del proyecto nacional, estos sectores –las JS que adscriben al gobierno- resignifican el lugar de columna vertebral para pensarse a partir de disputas con otros sectores sindicales, esto es, incidir en políticas de desarrollo y hacer territorio.

La tercera etapa se abre con el Primer Congreso y se cierra con la finalización del ciclo político del kirchnerismo en el gobierno, el 10 de diciembre de 2015. Esta nueva etapa cobra sentido por los significados que promueve el Primer Congreso permitiéndole nuevamente sumar más jóvenes de otros gremios, sumar gremios, y además lograr participar políticamente por vía electoral en un contexto de elecciones nacionales.

La JS produjo una apertura que logró la inclusión de muchos jóvenes trabajadores a la militancia político sindical, consolidándose como un espacio de socialización política para jóvenes que trabajan y están sindicalizados. Esta trayectoria de la organización nos pone en contexto para leer no solo con mayor detalle el proyecto de desarrollo regional que abordaremos en el capítulo siguiente, sino además las vidas de estos militantes que presentamos con más detalle en el capítulo 3, y las disputas en clave generacional que analizamos en el capítulo 4.

CAPÍTULO II. Proyecto de Desarrollo Regional: representaciones sobre el desarrollo, roles y lógicas de acción en la Juventud Sindical

“Quizás [volver] un poco a lo que era La Plata antes de que naciera yo. Porque si me pongo a revisar un poco la historia veo que en La Plata había ferrocarriles por todos lados. Había un sistema hidráulico que andaba bien, que era revisado, era mantenido, adecuadamente. Que la Petroquímica era totalmente segura, tenía muchos trabajadores. Que todos los lugares tenían muchísimos trabajadores, muchísimos puestos de trabajo. Y, que en la parte frutihortícola se producía. (...) Para mí el desarrollo regional desde el ferrocarril es volver a los puestos de trabajo que hubo en algún momento, que ahora debemos ser casi mil como mucho en La Plata, pero como mucho. Y antes era como cinco mil, eran como cuatro mil personas que se quedaron en la calle. Y, después tuvieron que buscar otras formas de vida. Se desestabilizó todo el equilibrio de la ciudad”

Marcos, 25 años, UF

El presente capítulo consta de dos secciones. En la primera examinaremos, por un lado, cuáles son las representaciones que tienen los integrantes de la JS sobre el desarrollo de la región en que se insertan. Por otro lado, analizamos la noción del desarrollo a partir del proyecto “Veintidós puntos para el desarrollo regional”, elaborado por la JS y el Movimiento de Acción Sindical Regional (MASR), indagando también en los actores que convoca y las propuestas. A continuación se realiza una caracterización y comparación con otras propuestas de planificación de desarrollo de escala local, provincial y nacional.

En la segunda sección abordamos tres cuestiones. Primero los argumentos que esgrimen desde la JS al explicar qué los llevó a elaborar el proyecto y el análisis sobre los roles que les permite ocupar como jóvenes, trabajadores y sindicalistas frente al “desarrollo”, la política regional y las internas gremiales de corte generacional. Segundo, veremos cómo esto se vincula con el papel político de la juventud trabajadora y el lugar que aspiran a tener en el “proyecto” que conducía el gobierno nacional sumado a cómo éste los interpelaba y convocaba. Y, en la tercera, indagaremos cómo

“el desarrollo” es tomado en las estrategias de construcción político-sindical identificando las principales lógicas de acción a partir de las cuales se moviliza la JS para su realización.

2.1. Proyecto, desarrollo y regional

Según Bernazza (2006), la Argentina del siglo XXI, de forma contraria a las últimas décadas del siglo XX, “vuelve a oír voces que aluden a un proyecto integral e integrado de país. Desde diversos sectores, se escuchan propuestas para la elaboración de planes o acuerdos programáticos integrales destinados al conjunto del territorio. Candidatos de distintas extracciones partidarias, la Central de Trabajadores de la Argentina, los movimientos sociales, consejos profesionales, equipos conformados en ámbitos académicos, la Iglesia y organizaciones civiles convocadas por el ‘Diálogo Argentino’⁴⁸, dirigentes políticos y elencos gubernamentales hablan otra vez, sin eufemismos ni reemplazos, de proyecto nacional” (Bernazza, 2006: 10-11). Asimismo, señala que existe un resurgimiento del interés por la planificación en los últimos años que la posiciona como categoría de preocupación gubernamental y discusión académica.

El proyecto “Veintidós puntos para el desarrollo regional”, como veremos en este capítulo, se inscribe de forma particular dentro de estas “voces”, aunque no abarque al “conjunto del territorio”. Los propios actores que lo impulsan y los documentos en que se lo menciona utilizan de forma indistinta diferentes términos para definirlo: “plan estratégico”, “programa”, “propuesta”, “proyecto”, entre otras. Estas diferentes denominaciones aluden a acciones que se dirigen a la planificación y la acción programática en el contexto de una región en la que ellos se insertan político-sindicalmente.

Diferentes autores han estudiado el fenómeno de la planificación y elaboración de proyectos de desarrollo. Matus (1987), señala que la planificación es un cálculo racional que precede y preside la acción, y acompaña la toma de decisiones. Es una actividad política inherente a la acción de gobierno que tiende a organizar la voluntad política. Desde esta definición se opone a una perspectiva normativa o tradicional que la comprende como un problema técnico centrado en la “lógica de la formulación” en el

⁴⁸ Iniciativa del Programa de las Naciones Unidas, de la que participan el Estado Nacional, organizaciones civiles, políticas y empresariales, y la Iglesia, con un rol moderador del diálogo que se promueve.

que la planificación es una respuesta técnica previa a la acción frente a una realidad lineal y predecible. Según el autor negar la planificación es negar la posibilidad de elegir el futuro. De allí que el autor concluya que “gobierna quien planifica y planifica quien gobierna”. Este autor es retomado por Bernazza (2006) quien entiende al proceso de planificación y la acción programática como una herramienta política. La autora estudia planes de desarrollo gubernamentales: una experiencia nacional y dos locales.⁴⁹ Su análisis parte de una caracterización del contexto histórico, político y social, incluyendo ideas y concepciones vigentes en el momento de su surgimiento y caracterización del proceso de planificación. En este último se incluye el análisis del enfoque -normativo o estratégico-, dispositivos de planificación, alineamiento plan – presupuesto, el apoyo externo e interno que logran las propuestas, la legitimidad alcanzada, participación e integración de voluntades políticas, sociales y económicas y las estrategias de comunicación desplegadas.

Siguiendo lo planteado en el Documento “Métodos y aplicaciones de la planificación regional y local en América Latina” (Sandoval Escudero, 2014), particularmente la “planificación regional” se aplica a una estructura social denominada región, que por lo general, tiende a ser asimilada al nivel intermedio del Estado. Allí se señala que existen distintas aproximaciones al concepto de región. Las más sencillas aluden a que se trata de un recorte administrativo, generalmente amplio, que se distingue de la nación como un todo. En cuanto a la finalidad del proceso, la planificación regional se puede entender como una actividad técnico política dirigida a intervenir deliberadamente en el proceso de cambio social para acelerarlo, controlarlo y orientarlo en función de una imagen futura de la sociedad, de su estructura y funcionamiento” (Sandoval Escudero, 2014). Según Vigil (2013) las regiones constituyen construcciones sociales que emergen fruto de una serie de ensamblajes de múltiples niveles o geografías por parte de actores que convergen con un interés en la

⁴⁹ El primero es el “Plan Trienal de Reconstrucción y Liberación Nacional” del período 1974-1977, impulsado durante el tercer gobierno de Juan Domingo Perón (1973-1974). Y los segundos son, por un lado, el proyecto “Diseño de una propuesta metodológica para implementar en los municipios el planeamiento estratégico orientado al desarrollo productivo local” realizado por el Consejo Federal de Inversiones en el bienio 1999-2000, especialmente el plan de gobierno de Moreno. Y, por otro, entre los casos municipales relevados y presentados por el grupo Sophia en la publicación “Planificación estratégica municipal-Modelos participativos de gestión” del año 2000, se analiza la experiencia de Rafaela, que se complementa con el “Diagnóstico municipal de la provincia de Buenos Aires” realizado por el Instituto Provincial de la Administración Pública.

región, y que llevan adelante un proyecto político que puede no resultar necesariamente del consenso. Remarca que es necesario comprender a los actores no sólo por la posición estructural que ocupan sino también por la variedad de prácticas que ejercitan dichos actores (individual o conjuntamente) para llevar adelante (enrolar y/o convencer) al resto de los actores en un proyecto económico–político regional (ej. por movilización de agendas, de recursos financieros, de prácticas de seducción y/o dominación, condicionamientos, imposición de regulaciones, por asesoramiento de expertos o “gurús” regionalistas, etc.).

Distintos autores, a su vez, señalan el resurgimiento del interés en las regiones en las últimas tres décadas (Fernández, Vigil y Seval, 2012; Moncayo Jimenez, 2003). Moncayo Jiménez (2003), señala que los aspectos territoriales y la geografía se han convertido en referentes fundamentales de los procesos socioeconómicos. Esto implica una recuperación de la dimensión territorial, no solo en el plano teórico sino en el de las políticas públicas y las estrategias empresariales. Según este autor, esta re-espacialización del acontecer socioeconómico y político se puede analizar desde diferentes perspectivas.⁵⁰

Desde una perspectiva política se entiende que la insurgencia de lo territorial se interpreta como una consecuencia de la crisis o vaciamiento del estado-nación. Desde una perspectiva económica el autor señala diferentes enfoques. Por un lado, la llamada “nueva geografía económica” que plantea que el crecimiento regional obedece a una lógica de causación circular, en la que los “encadenamientos hacia atrás y hacia adelante”⁵¹ de las empresas conducen a una aglomeración de actividades que se autoreforza progresivamente. Este proceso tiene un límite, cuando las fuerzas centrípetas que conducen a la aglomeración comienzan a ser compensadas por fuerzas centrífugas como los costos de la tierra, los del transporte y los de las “deseconomías externas” (congestión y polución). La interacción de estos dos tipos de fuerzas moldea la estructura espacial de una economía. El enfoque de la “acumulación flexible” plantea que la modalidad espacial de despliegue del posfordismo es “el distrito”. Los rasgos

⁵⁰ Para un análisis de las teorías, modelos y experiencias que reflejan la evolución del pensamiento del desarrollo regional y local desde los años cincuenta, se puede consultar el trabajo de Ingaramo, Bianchi y Vivenza (2009).

⁵¹ Se refiere a las relaciones económico-productivas que una unidad productiva tiene con su entorno. Con encadenamientos hacia atrás se refiere a que una unidad productiva es demandante de insumos para su proceso productivo. Encadenamiento hacia adelante refiere a que la unidad productiva ofrece insumos para otras unidades.

más definatorios de esta forma de organización industrial serían: la concentración de PyMEs (pequeñas y medianas empresas); fuertes redes de cooperación entre ellas (competencia cooperativa); interrelación estrecha con la comunidad local; y “economías de aglomeración”. Un tercer enfoque que señala el autor es el de “la competitividad” que destaca la importancia determinante de la productividad y el progreso técnico. Es decir, el incremento de estos últimos es la única manera de ganar competitividad auténtica. El autor señala además la perspectiva del “neoinstitucionalismo y el capital social”.⁵² En ella se resalta el impacto del compromiso cívico, esto es, un alto grado de identificación de los ciudadanos con los intereses de la comunidad en la que viven – componente esencial del capital social– en el desarrollo socioeconómico y en la efectividad institucional del Estado. En otras palabras, una sociedad fuerte genera tanto una economía fuerte como un Estado fuerte. La última perspectiva señalada es la “perspectiva ambiental” que refiere a la posibilidad de mejorar los niveles de bienestar social en el largo plazo con el manejo adecuado de los recursos biofísicos y geoquímicos del planeta. Finalmente el autor apunta que estas teorías convergen en un “nuevo paradigma”: el desarrollo (o la competitividad) territorial, esto es, el carácter localizado de los procesos de acumulación, de innovación y de formación de capital social (Moncayo Jimenez, 2003).

Hasta aquí realizamos un recorrido teórico sobre lo que implica la planificación, particularmente en el ámbito regional y las diferentes perspectivas en las que se enmarca el “desarrollo regional”. A continuación analizaremos la categoría de desarrollo regional a partir de las representaciones y la propuesta de “22 puntos” que tienen los actores con los que trabajamos en esta tesis. Esto es, indagar qué es el desarrollo regional para ellos, qué aspectos supone que la región del Gran La Plata se desarrolle y cuál es el uso estratégico que hacen del mismo los propios actores.

2.1.2. Representaciones sobre el desarrollo de la región del Gran La Plata

En este apartado analizaremos las representaciones sociales que construyen los integrantes de la JS sobre el desarrollo regional y la región en la que se insertan sus

⁵² El autor señala que aunque la preocupación del neoinstitucionalismo sobre la importancia de las instituciones en el crecimiento económico se centra en el nivel nacional, uno de los trabajos seminales de la vertiente del capital social versó sobre las diferencias regionales en un país desarrollado.

prácticas político-sindicales. Tomaremos la conceptualización que realiza Jodelet (1984), quien entiende a las representaciones sociales como

“la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. (...) habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc.” (Jodelet, 1984: 473).

Las representaciones sociales son, entonces, sistemas cognitivos en los cuales es posible reconocer estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, también, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, que se rige con fuerza normativa debido a que instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo (Araya, 2002).

El fundamento principal de la propuesta elaborada por la JS y publicada el mes de abril de 2013 en la Revista Avanzada Sindical, fue la necesidad de concretar “un plan estratégico que garantice la creación de puestos de trabajo dignos y bien remunerados, para todos los trabajadores” de la región La Plata, Berisso y Ensenada. En el documento se señala que las pocas iniciativas de obra pública que se han realizado desde los años

cincuenta en adelante eran “una sucesión de parches, concebidos desde una mirada ministerializada que no responde a un plan integral de desarrollo y actualización productiva de nuestra región” (Documento “Propuesta para el Desarrollo Regional”). Desde allí que proponen repensar el “modelo productivo de la región”. Uno de los integrantes de la JS expone qué es el desarrollo de la región:

“El desarrollo de la región, y más una región como esta golpeada durante muchos años y más de dónde venimos nosotros, es a mi criterio la generación de empleo, la generación de empleo estable, la eliminación del empleo en negro. Y, bueno, me puedo ir por las ramas y hablar de un montón de cosas más que necesita la región. (...) Yo viví los ‘90, yo los padecí totalmente los ‘90 (Federico, 30 años, SUPeH)

En la cita se hace referencia a un pasado en el cual la región aspiraba a desarrollarse pero que no lo hizo y que se encuentra golpeada. También se menciona la década de los ‘90 como la experiencia de “dónde venimos nosotros”. A su vez, lo ocurrido en dicha década se establece como la contracara de lo que entienden que debe ser el desarrollo, comprendido como la generación de empleo estable y la eliminación de empleo en negro, entre otras cosas. Los años ‘90 se constituyen, entonces, como parámetro para medir la situación de la región en los últimos años del gobierno de Cristina Kirchner, y como lo que no debe pasar. Lo acontecido en esa década en la región impacta en la lectura del presente que hacen los integrantes de la JS.

Podemos señalar algunos aspectos del impacto que tuvieron esos procesos durante dicha década en la región. Siguiendo a Adriani, Papalardo y Sfich (2008), quienes en base a la EPH realizan un análisis del mercado de trabajo y de la situación industrial del Gran La Plata durante en los años ‘90, se produce una fuerte disminución de establecimientos/locales y de puestos de trabajo ocupados. En 1994 la región contaba con el 43% de los puestos de trabajo y el 75% de los establecimientos de los que se contabilizaron para 1974. Entre 1974, año que puede marcarse como culminación de la expansión de la etapa sustitutiva, y 1990, año inmediato a la hiperinflación y a la implementación de las leyes de emergencia económica y reforma del Estado, crecieron los sectores de comercio y servicios, particularmente el financiero, y disminuyeron el sector público y el industrial. Estos últimos, que para 1974 sumaban el 60.8 % de la

población ocupada -42% y 18.8% respectivamente-, en 1990 representaban un 52.4% - 40.7% y 11.7% respectivamente-. Durante el régimen de convertibilidad se profundizó el deterioro del empleo industrial: en 1991 representaba el 12.9% del total de ocupados mientras que para 1994 descendía a un 9.3%. En 1998 -año en el que se inicia la recesión- descendió al 8,2% y en 2002 -año de la crisis y devaluación- disminuyó al 7.2%. En valores absolutos, los ocupados en la industria pasaron de 30.122 en octubre de 1991 a 19.410 en octubre de 2002.

La reestructuración industrial del Gran La Plata fue particularmente significativa en las grandes empresas, como consecuencia de la reconversión de procesos productivos, la racionalización de plantas, sumado a los procesos de extranjerización y concentración de capital. Según los autores antes mencionados se produjo una reestructuración heterogénea, esto es, que un reducido número de empresas, principalmente las grandes, desarrolló estrategias “ofensivas” que les permitieron consolidarse en la cúpula industrial, mientras que otro conjunto, mayoritario, sólo pudo encarar estrategias “defensivas” de supervivencia. Los autores distinguen distintas situaciones que muestran estos procesos. Primero, empresas que alcanzaron incrementos en productividad y competitividad a través de racionalización de planteles, tercerización de segmentos de la producción y reconversión de tecnologías. Aquí se destacan YPF y Siderar.⁵³ Segundo, una empresa que continúa en la órbita estatal a partir de la organización de los trabajadores que articularon estrategias de resistencia ante las políticas de desestatización, como es Astilleros Río Santiago. Tercero, pequeñas y medianas industrias que a pesar de los efectos negativos generados por las políticas implementada, desarrollaron estrategias con distintos resultados que van desde la supervivencia hasta diversos grados de afianzamiento. Por último, pequeñas empresas industriales en crisis recuperadas por sus trabajadores, en el que destacan la cooperativa papelera San Jorge.

Entre los argumentos para la elaboración del programa de la JS hay una concepción de la situación de la región del Gran La Plata. Esta es vista con un gran potencial económico pero a su vez como una capital administrativa y una región que “hoy por hoy se encuentra diezmada”, sin que “el desarrollo” se haya producido:

⁵³ Las caras opuestas de este proceso fueron, por un lado, el incremento de la desocupación, la precarización y la desestructuración de las relaciones centradas en la estabilidad laboral, la seguridad social y las conquistas sindicales.

“Nosotros somos una región económico, político, social y cultural con los atributos para desarrollarse y eso no se ha hecho. Somos prácticamente una región, una capital administrativa. (...) Nosotros creemos eso, que las condiciones en la región están y que no ha habido...no ha habido suficiente voluntad política para llevarlo adelante” (Julieta, 28 años, SIVENDIA)

“[La Plata] era una ciudad que aspiraba a desarrollarse como capital. Y que no sé si será una especie de venganza histórica, la aniquilaron. Y el desarrollo regional sería, primero, volver a tener esa aspiración de ser una ciudad grande, no solamente la parte céntrica sino todo alrededor también, que no quede nadie afuera” (Marcos, 25 años, UF)

Las citas permiten conocer las representaciones que se tienen acerca de la ciudad como una “capital administrativa”, pero también el sentido que tiene la industria como principal elemento de un proceso de desarrollo y generador de puestos de trabajo, que no se produjo por ausencia de voluntad política. Por último, se agrega un aspecto más, aquel que señalan como “venganza histórica”. En el documento “Conquistar lo que nos pertenece” destacan que hay que comprender el Gran La Plata como “una región integrada y complementaria” para “superar la vieja trampa impuesta por la ‘Revolución Fusiladora’, cuando en 1957 dividió los distritos de La Plata, Berisso y Ensenada con el objetivo de debilitar al peronismo y por ende a los trabajadores que continuaron siendo el furgón de cola de la agenda política en la Región”. A los noventa como momento histórico “de donde vienen” y que se utiliza como parámetro de lectura del presente se le suma este otro hecho histórico de la región que implicó la división político-administrativa de las tres localidades. Este acontecimiento es leído como una “venganza” por parte de los sectores quienes derrocaron a Perón en 1955 para perjudicar al peronismo y, también al movimiento obrero que había conseguido conquistas y reivindicaciones importantes durante los dos primeros gobiernos peronistas.

2.1.3. Los “veintidós puntos para el desarrollo regional”

Los “22 puntos” se agrupan en ocho ítems a los que llaman “aspectos”: Productivos; Energéticos; Logística, Transporte, Telecomunicaciones e Integración; Medioambientales; Financiamiento; Ciencia y Tecnología; Condiciones de Trabajo y Reforma Constitucional.

En los “Aspectos Productivos” se manifiesta la necesidad de profundizar el “perfil industrialista de la región”, para ello postulan la activación de inversiones e instalación de industrias en tres núcleos productivos de la región: cinturón frutihortícola, industria y astilleros. El primero es el referido al cinturón fruti-hortícola que destacan como el “más grande del país”. Particularmente, mencionan la posibilidad de industrializar el circuito de las cosechas del cinturón fruti-hortícola sumando mejoras en las condiciones laborales de sus trabajadores. Esto lo articulan con la instalación de una planta de envasado que comience a saldar las necesidades productivas que viene impulsando la Asociación Argentina de Trabajadores Horticultores y Floricultores (AATHF). Y con ello proponer la creación de un “complejo industrial que permita envasar, procesar, conservar e industrializar productos que posteriormente lleguen directamente al consumidor”. El segundo es la instalación de un Parque Industrial que en este caso viene también promoviendo la Unión Obrera Metalúrgica de la República Argentina (UOMRA), con la idea que sea financiado por iniciativa pública y privada. Y el tercero es la reactivación del Astillero Río Santiago (ARS) para que acceda a la construcción y reparación de embarcaciones. Destacan en los argumentos la lucha de sus trabajadores durante los años noventa y proponen una “Ley del Fondo de Marina Mercante o una ley que cree un fondo para el desarrollo de la industria naval nacional”. En esta dirección reivindican la aplicación del “Fondo de Inversión del ARS” que ha sido promovido por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE-Ensenada).

En cuanto a los “Aspectos Energéticos” colocan el foco tanto en la Central Termoeléctrica como en la Refinería de petróleo. Para lo primero señalan la generación de alrededor de 2.500 puestos de trabajo por la construcción de la “nueva Central Termoeléctrica”⁵⁴, y en relación a la Refinería manifiestan la necesidad de profundizar

⁵⁴ La Central Ensenada de Barragán está ubicada en el polo petroquímico de la localidad de Ensenada en la Provincia de Buenos Aires, aproximadamente a 10 km de la ciudad de La Plata y a 50 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dispone de una potencia instalada de 560 MW. La finalización de la obra estaba prevista para 2015.

la participación del Estado y de los trabajadores en la gestión, buscando con ello modificar las condiciones de trabajo heredadas de la ex empresa Repsol. Proponen también que el Estado recupere la totalidad del “paquete accionario de YPF”⁵⁵ y que se realice un “reconocimiento histórico” para los ex trabajadores de YPF que “resistieron los embates de la década neoliberal” sosteniendo un reclamo por sus derechos laborales durante veinte años.⁵⁶

En lo referente al aspecto de “Logística, Transporte, Telecomunicaciones e Integración” expresan que para concretar sus propuestas es necesario “romper con el severo aislamiento” que tiene la región y para ello propondrán cambios en torno a trenes, telecomunicaciones, puerto y aeropuerto. El primer punto que señalan es el ferroviario, en el cual destacan la necesidad de reactivar los tramos “Brandsen - La Plata (desactivado en 1978), La Plata - Gutiérrez y, La Plata, Magdalena, Atalaya, Pipinas y Lezama (clausurado este último en 1977)”⁵⁷ para devolver conectividad entre “barrios y pueblos” que se habían formado alrededor de la red ferroviaria. Además la electrificación del tren Roca⁵⁸ en su ramal La Plata-Constitución y la reapertura de la fábrica de los talleres ferroviarios Gambier⁵⁹ que generarían puestos de trabajo. En segundo lugar proponen la puesta en valor de la infraestructura en telecomunicaciones, cuyos servicios estuvieron privatizados por más de veinte años, señalando la necesidad de que “el Estado tome un rol activo en recuperar regulación, control, operación y planificación en materia de telecomunicaciones” para lo cual ponen a disposición el Sindicato de Obreros Empleados y Especialistas de los Servicios e Industria Telefónica (SOEESIT) que ha sostenido desde hace tiempo la revisión del estado de los servicios. El siguiente punto se refiere a la finalización del proyecto del Puerto La Plata y junto con ello la prioridad de conseguir conectividad estratégica con el resto de la región mediante la construcción de rutas, principalmente la Ruta N° 6. Por último, plantean

⁵⁵ El 3 de mayo de 2012 se convirtió en ley el proyecto de expropiación del 51 % del capital accionario de YPF bajo el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

⁵⁶ El 20 de mayo de 2015 se promulgó la Ley N° 27.133 de resarcimiento para los ex trabajadores de YPF, que reconoce por parte del Estado la indemnización en favor de más de 30 mil ex agentes de YPF. En septiembre de 2015 fue reglamentada.

⁵⁷ Gutiérrez (13.206 habitantes), Atalaya (720 habitantes) y Pipinas (954 habitantes) son localidades de la provincia de Buenos Aires próximas a la ciudad de La Plata. Lezama (4.000 habitantes) es un partido de la provincia de Buenos Aires, ubicado a unos 120km de La Plata. Magdalena (11.093 habitantes) es una ciudad de la provincia de Bs. As. ubicada a 50 km de La capital de La Plata.

⁵⁸ El 7 de septiembre de 2015 comenzó a realizarse la etapa final de electrificación de la línea Roca Constitución - La Plata.

⁵⁹ Barrio de la ciudad de La Plata donde funcionaban los talleres ferroviarios.

poner en funcionamiento el aeropuerto de La Plata y la realización del puente Punta Lara-Colonia⁶⁰ que uniría en un tramo terrestre mucho más corto Argentina y Uruguay.

En lo que refiere a los “Aspectos Medioambientales” proponen la construcción de una nueva planta potabilizadora de agua (proyecto impulsado particularmente por el SOSBA), la actualización del sistema de desagües pluviales, y la finalización y puesta en funcionamiento de la planta de tratamiento de residuos sólidos urbanos de Ensenada. Además señalan los efectos negativos que ha tenido el Código de Ordenamiento Urbano de la ciudad de La Plata que desde 2009 “habilitó la construcción de más torres en la zona céntrica” generando “la impermeabilización del suelo” y postergando “el desarrollo urbano de los barrios periféricos”. Por último, marcan la necesidad de reactivar un Plan Federal de Viviendas, donde se destinen “tierras ociosas” del municipio para el Plan PROCREAR⁶¹ y que se regularicen los dominios de tierra de gran parte de la periferia urbana.

En cuanto al aspecto “Financiamiento” proponen recuperar una banca regional de desarrollo para destinar fondos para “microempresas, pymes y emprendimientos productivos y cooperativas”, y realizar una reforma impositiva que modifique “el impuesto a los altos ingresos que afecta a los trabajadores” y se lo reemplace por otro que grave la renta financiera. En los aspectos de “Ciencia y Tecnología” se formula la creación de un polo científico técnico regional para la “producción en la rama de los alimentos, medicamentos y su producción a escala, con asiento en el nuevo Parque Industrial”, y destacan el rol que debe tener la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) para el desarrollo del campo científico y tecnológico.

En “Condiciones de Trabajo” se expresa la importancia de la erradicación del trabajo en negro, precario y de las medias “jornadas mentirosas” que sufren principalmente trabajadores gastronómicos y de comercio. Luego, destacan la situación de los trabajadores municipales quienes tienen “sueldos básicos que no llegan al salario mínimo, vital y móvil”. Por último, en el aspecto “Reforma Constitucional” expresan la relevancia de su discusión (reforma constitucional) y formulan la importancia de la protección especial para los recursos naturales y estratégicos del Estado, y algunos

⁶⁰ Localidad de Uruguay.

⁶¹ El Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar (Pro.Cre.Ar) creado por el Gobierno Nacional en el año 2012, consiste en la entrega de créditos hipotecarios para la construcción, ampliación, refacción y terminación de viviendas familiares.

puntos de mayor alcance como la aplicación plena de la ley de medios, y la democratización de la justicia.

Podemos decir que se trata de una propuesta con principios e ideas en base a antecedentes y a las inversiones que estaban en marcha para el 2013, cuando se elaboró y publicó el documento. Se prevé la necesidad de elaboración de un plan estratégico con protagonismo de los trabajadores, el Estado y entidades empresariales, y está fuertemente centrado en una idea de desarrollo en base a la industria. También plantea la importancia de alcanzar producciones competitivas y los límites que a la región imponen determinantes estructurales de escala nacional como algunas políticas y legislaciones. Asimismo, presenta ciertas imágenes a futuro de lo que podría considerarse el horizonte de un plan o el modelo de desarrollo "deseado".

El documento expresa, entonces, en primer lugar una voluntad política de un sector de trabajadores que implica la necesidad de crear fuentes de trabajo y acompañar al “proyecto nacional” iniciado en 2003, donde según ellos comenzaron a “saldarse demandas” que venían reclamando los sectores sindicales. En segundo lugar, gran parte de los proyectos que se proponen en cada uno de los “aspectos” están vinculados con actividades económicas en las cuales ejercen la representación gremial organizaciones que integran la Juventud Sindical. En el documento se hace énfasis en que varios de los puntos ya están siendo impulsados y respaldados por algunos sindicatos de la región. Este es el caso de la planta potabilizadora por parte del SOSBA, la reactivación del ARS por parte de ATE-Ensenada, el Parque Industrial por la UOM, conectividad ferroviaria por la UF, entre otros. En tercer lugar, los proyectos se constituyen en demandas ligadas a circunstancias históricas de los últimos cuarenta años en Argentina. De esta manera, señalan la dictadura militar (1976-1983) como el período de desactivación de tramos del ferrocarril en la región. En los años noventa, remarcan la privatización de servicios de telecomunicaciones así como también de YPF, los intentos de privatización del ARS y la resistencia por parte de sus trabajadores, y el abandono de ciertos tramos ferroviarios. Estos proyectos hacen referencia a una etapa reciente de la historia de nuestro país en la que tuvo lugar un proceso de desindustrialización, que a partir de 1976 y hasta la crisis de 2001, desmanteló el modelo previo de sustitución por importaciones. Por último, también se vinculan proyectos con el período posterior a 2003, señalando cuestiones pendientes. Allí destacan la instalación de una nueva central termoeléctrica en la región, la finalización del Puerto La Plata, pero también las consecuencias negativas del Código

de Ordenamiento Urbano para la ciudad de La Plata, y la necesidad de eliminar el impuesto a los altos ingresos para los trabajadores.

La propuesta apunta a posicionar a los sindicatos como protagonistas y encargados de modificar la realidad en la región del Gran la Plata en sus diferentes ramas de producción y servicios. Se trata de un rol y una posición a la que aspiran identificando “todas esas cosas que nos estaban faltando en la región” para luego explicar cómo los sindicatos pueden aportar a su realización. De allí la frase que traíamos en el capítulo previo de un joven trabajador acerca del rol de los sindicatos: “que el gremio [no] se quede solamente en una negociación paritaria o en el cuidado de la prepa”; es decir, en los aspectos propiamente gremiales sino también en incidir y modificar la realidad productiva de la región con el objetivo de generar puestos de trabajo y mejores condiciones laborales para los distintos sectores o ramas que abarcan.

Es importante señalar que algunos de las propuestas presentadas se encuentran finalizadas o en proceso de finalización y que, como mostraremos, varias de ellos son coincidentes con proyectos que se encuentran contemplados en planes estratégicos realizados por organismos públicos nacionales y provinciales. En el punto que sigue nos abocamos a este análisis, y dejamos para la segunda sección de este capítulo el análisis de lo que significó para la JS y su política la construcción de este plan.

2.1.4. Planes estratégicos

Para la comparación con el proyecto impulsado por la JS seleccionamos un plan nacional, tres provinciales, y uno de escala local. Estos cinco planes se seleccionaron en primer lugar, con el criterio de que aparezca en cada uno de ellos la región del Gran La Plata. En segundo lugar, según su alcance territorial: nacional, provincial y local tomando por lo menos uno de cada escala. Y, por último, según la dimensión temporal que abarcan de forma que coincida con el proyecto de la JS. Estos cinco planes son: el “Plan Estratégico Territorial”, de escala nacional; los provinciales, “Plan Estratégico Productivo Buenos Aires 2020”⁶², “Plan Estratégico Territorial provincia de Buenos Aires” y el documento “Programación del Desarrollo Territorial. Diagnóstico preliminar y líneas de acción para la discusión”. Y, por último, el “Plan Estratégico de Desarrollo Regional (Berisso, Brandsen, Ensenada, La Plata, Magdalena y Punta Indio)” realizado

⁶² Este no es el plan definitivo sino un documento de trabajo provisorio.

por la UNLP en convenio con la Agencia Nacional de Seguridad Vial, que es específicamente sobre la región del Gran La Plata.⁶³ Describiremos primero uno por uno y luego realizamos la discusión.⁶⁴

1) Plan Estratégico Territorial (PET)

Este Plan, elaborado por el Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios de la Nación, tiene como base un documento denominado “Política Nacional de Planificación y Ordenamiento Territorial” publicado en el año 2004 como primera reflexión acerca de la situación del territorio nacional “heredado”. El documento de primer avance del PET se realizó en el año 2008 y en el año 2010 se presenta el Anteproyecto de Ley Nacional para el Ordenamiento Nacional. Aquí tomaremos como referencia el Avance II del PET que se compone de cuatro libros. Si bien este Plan no focaliza específicamente en la región el Gran La Plata, sí contempla proyectos que la involucran.

El primer Libro realiza una reflexión sobre lo que se ha avanzado hasta el año 2011 en cuanto al desarrollo institucional y presenta los otros tres libros que le siguen. Se definen lineamientos estratégicos para la planificación de las zonas rurales y de las zonas costeras del Mar Argentino. El Libro 2 “Territorio e Infraestructura” dispone una “cartera de proyectos estratégicos de infraestructura” del territorio argentino según las regiones (franjas “norte”, “sur”, “centro”), estableciendo a través de mapas un “modelo heredado” del territorio y un “modelo deseado”. En la franja “centro” del territorio se encuentra la provincia de Buenos Aires que está caracterizada como la más abastecida en cuanto a equipamiento e infraestructura, ubicándose allí las rutas de mayor tránsito medio, los principales puertos de exportación e importación y los aeropuertos de mayor caudal de pasajeros. Entre otras características la mayoría de las ciudades de esta región tienen provisión de gas y de electricidad a través de redes. Dentro de la provincia de Buenos Aires se analiza en forma particular la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) -que involucra al Gran La Plata-, y se indican los diversos proyectos y obras

⁶³ Este Plan fue desarrollado por la Universidad Nacional de La Plata, durante el periodo abril 2010 – abril 2011 denominado Plan Estratégico de Desarrollo Regional para la Región Capital 2010-2020. http://www.fundciudaddeplata.org.ar/index.php?option=com_k2&view=item&id=266:plan-de-desarrollo-regional-2020&Itemid=71

⁶⁴ Es necesario señalar que en la propia propuesta no se plantea explícitamente una vinculación con otras estrategias / planes de desarrollo.

priorizadas por la provincia para la RMBA. En relación a la región que nos interesa aparecen la puesta en valor del Aeropuerto de La Plata, la construcción y operación de una Terminal Portuaria Polivalente en la Cabecera Río Santiago Este – TECPLATA SA-, dragados accesibilidad náutica, construcción de accesos viales y ampliación del Canal de acceso para el Puerto La Plata. Y en vinculación con éste proyecto se propone el reacondicionamiento de accesos ferroviarios.

Otros proyectos vinculados a la actividad ferroviaria promovidos por el Plan son la electrificación de la Línea Roca (Buenos Aires-La Plata), la realización del corredor ferroviario de cargas (Campana/Zárate – La Plata) y la realización de la estación de transferencia de cargas (La Plata, entre otras). Sobre los proyectos viales se encuentran la realización de las autopistas Ruta Provincial N° 6 (Zárate-La Plata) y Presidente Perón. Luego, se mencionan dos planes de obras públicas: el “Plan Integral de Gestión de Infraestructuras y Servicios Públicos 2008-2011 (Plan 500 Millones) La Plata, San Vicente y Berazategui”, y el “Plan Bienal de Obras 2010-2011 (Plan 700 Millones) Berazategui, Escobar, Hurlingham, Ituzaingó, Malvinas Argentinas, Morón, Tres de Febrero, Pilar, Berisso, Punta Indio y Ensenada”.⁶⁵

En el Libro 3 “Argentina Urbana” se establecen caracterizaciones para diferentes nodos urbanos. La RMBA es definida como el único nodo internacional y por lo tanto ocupa el primer lugar en la jerarquía urbana del país. Es por ello que no se puede pensar el Gran La Plata independientemente de esta región, aunque pueda asumir dinámicas de crecimiento relativamente independientes como señala el libro. Por último, en el Libro 4 “Integración Territorial Internacional” se pone el énfasis en los proyectos que nos vinculan con otros países de América del Sur en materia de infraestructura de conectividad y de producciones con exportaciones e importaciones hacia América Latina.

2) Plan Estratégico Territorial Provincia de Buenos Aires⁶⁶

Al igual que el “Plan Estratégico Territorial” nacional el PET Provincia de Buenos Aires, elaborado por el Ministerio de Infraestructura, parte del contraste de un modelo actual del territorio y un modelo deseado, y postula un conjunto de proyectos de

⁶⁵ Mencionamos ambos planes debido a que involucran distritos de la región del Gran La Plata, aunque habría que profundizar en cuáles son las obras que se realizan a través de los mismos.

⁶⁶ http://www.mosp.gba.gov.ar/sitios/urbanoter/planurbana/PET_PBA.pdf (última revisión 23/2/2016).

infraestructura agrupados de acuerdo a los Grupos y Subgrupos: Energías (Eléctricas, Gas, Alternativas), Agua y Cloacas, Hidráulica, Vialidad y Transportes (Rutas, Puertos, Aeropuertos, Autotransportes, Ferrocarriles) y Hábitat. A su vez, se pueden clasificar según Ubicación (RMBA o Microrregiones), Integridad Provincial y Estado de avance (1- En estudio/proceso de formulación del proyecto ejecutivo, 2- Por iniciar/licitada/adjudicada/en ejecución y 3- Finalizada/inaugurada).

En cuanto a la Infraestructura Vial, los proyectos que se mencionan son, en primer lugar, la Ruta Provincial 6 (Zárate-La Plata) cuyo estado de avance se encuentra en los niveles uno y tres, lo que permite ver que la parte que está en proceso de formulación es aquella parte que conectaría con la localidad de Berisso. En segundo lugar, se destaca la Autopista Parque - Presidente Perón que se encuentra en el estado de avance nivel dos. En cuanto a la Infraestructura Sanitaria se mencionan los mismos dos planes que mencionamos en el PET nacional, Plan 500 Millones Plan 700 Millones. Si bien ambos refieren a la infraestructura en agua y cloacas, no fue posible precisar cuáles son las obras que contemplan para los distritos de la región.

En cuanto al Plan Hídrico no se menciona ningún proyecto que contemple la región.⁶⁷ En lo relativo a las obras de Energía eléctrica, se contempla el proyecto de la Central Termoeléctrica Barragán (Ensenada) 560 MW, que se encontraba en estado de avance nivel dos a 2011. En cuanto a Infraestructura Ferroviaria, se mencionan tres proyectos que se encuentran en un primer estado de avance y son también los que se encuentran en el PET nacional para la región: Corredor ferroviario de Cargas Zárate/Campana – La Plata, electrificación del Ramal Línea Roca (Buenos Aires- La Plata), y la realización de la estación de transferencia de cargas (Zarate/Campana, Open Door, Cañuelas, San Vicente y La Plata).

En los proyectos de Infraestructura Portuaria se contemplan dentro del Consorcio del Puerto La Plata nuevamente lo mismo que encontramos en el PET nacional pero con más detalle: Terminal Portuaria Polivalente en la Cabecera Río Santiago Este – TECPLATA S.A.; dragados y accesibilidad náutica; la ampliación del Canal de Acceso a 34; construcción de accesos viales; reacondicionamiento de los accesos ferroviarios trocha ancha y angosta; y adecuación Cabecera Río Santiago Oeste – Sitio 5. A estos proyectos se le suman la accesibilidad terrestre y vial de conexión de

⁶⁷ Cabe decir que este Plan es previo a la inundación del 2 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata.

la autopista Bs. As.- La Plata. En cuanto a los proyectos aeroportuarios se contempla la ampliación del Aeropuerto La Plata.

3) Plan Estratégico Productivo Provincia de Buenos Aires 2020⁶⁸

El Plan tiene como objetivo planificar la provincia de Buenos Aires en el plano productivo y fue elaborado por el Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología. Define once cadenas productivas consideradas estratégicas para el desarrollo del país debido a que “explican el 80% del PBI industrial y más del 60% del empleo en nuestro país”: Alimentos; Calzado, Textiles y Confecciones; Madera, Papel y Muebles; Materiales de Construcción; Bienes de capital; Maquinaria Agrícola; Autos y autopartes; Medicamentos; Software, y Productos Químicos y Petroquímicos. El objetivo que menciona el Plan es evaluar el impacto de estas cadenas productivas en la provincia de Buenos Aires y “determinar de manera conjunta con los gobiernos locales, los trabajadores y los empresarios, la incorporación de nuevas cadenas de valor y sectores económicos”.⁶⁹ El Plan divide a la provincia en Sub-espacios y cada uno es caracterizado de acuerdo a las cadenas productivas que se pretenden fortalecer. También, se realiza una descripción de la situación económica de la provincia destacando que genera el 35.4% del PBI de Argentina y el 50% del valor agregado industrial, un tercio de las exportaciones, posee el 40% de las empresas industriales del país, concentra el 42.2% de las Pequeñas y Medianas Empresas industriales y genera más del 48% del valor de producción de la industria.

Uno de los Sub-espacios que contempla el Plan es el “Sub-espacio Capital”, en el que se incluye la región en estudio. En el mismo se contemplan para su fortalecimiento y desarrollo las siguientes cadenas productivas: Hortícola, Petroquímica, el Complejo Naval y, la cadena de Software y Servicios Informáticos. En cuanto a la cadena Hortícola, se menciona que el 45% de la producción de hortalizas de la provincia se realiza en la ciudad de La Plata y los fundamentos para su desarrollo son su alto impacto para el empleo regional, el ambiente natural de suelos fértiles para la mayoría de los cultivos, la existencia del puerto y, una base y mercado frutihortícola

⁶⁸ Este Plan se constituye como un documento de trabajo provisorio.

http://www.mp.gba.gov.ar/jefaturadegabinete/pepba/download/DTP_PEPBA2020.pdf (última revisión 23/2/2016).

⁶⁹ Plan Estratégico Productivo Provincia de Buenos Aires 2020, p. 55.

desarrollado. Las oportunidades que se mencionan para dicha cadena son su ubicación estratégica cerca de los grandes centros urbanos del país, la existencia de instituciones locales de conocimiento y tecnología como UNLP y el INTA, y la creciente demanda local e internacional de alimentos en general y orgánicos en particular.

En cuanto al Complejo Petroquímico, cuya actividad principal es la elaboración de productos derivados de la refinación del petróleo, las fortalezas mencionadas son la existencia y cercanía del puerto en la región para salida de productos del polo hacia mercados externos, y nuevamente se menciona la existencia de universidades y centros educativos de formación de recursos humanos calificados, y de transferencia tecnológica. En cuanto a las oportunidades se destaca el desarrollo de industrias proveedoras “hacia delante” de la cadena para sustitución de importaciones, casi con exclusividad de la producción de algunos productos a nivel nacional como materia prima de otras industrias. La integración hacia adelante que destaca el Plan para esta cadena son la “agroindustria (producción de fertilizantes) e industrias de procesamiento y transformadoras de plásticos básicos, integrados estos últimos en industrias de tercera y cuarta generación en productos que son utilizados en diversas actividades productivas posteriores como la construcción, automotriz, electrónica, salud, alimenticia, entre otras”.⁷⁰ La cadena “Complejo Naval” refiere a la construcción y reparación que abarca astilleros y talleres navales, pero también a un conjunto de empresas que construyen y proveen maquinarias, equipos y suministros para esta industria. En cuanto a sus fortalezas se mencionan la fuerte presencia de PyMES, ser generadora de empleo y encadenamiento “hacia atrás”. Y en cuanto a las “oportunidades” se destacan la capacidad ociosa de construcción en Argentina, mayor involucramiento del Estado en materia de financiamiento y capacitación para su desarrollo y apertura a nuevos mercados. Por último, el sector de Software y Servicios Informáticos abarca la producción de “Hardware” (PC’s, minicomputadoras, impresoras, etc.), Software “empaquetado” o producto y servicios informáticos. Entre los fundamentos para el desarrollo de esta cadena se menciona que la provincia concentra el 50% de las capacidades del país en materia de ciencia y tecnología, con un alto dinamismo en los últimos años y cuyo principal problema es la provisión de recursos humanos para el sector.

⁷⁰ Plan Estratégico Productivo Buenos Aires 2020, p. 50.

4) “Programación del Desarrollo Territorial. Diagnóstico preliminar y líneas de acción para la discusión”⁷¹

Este documento fue impulsado por el Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires, elaborado entre los años 2011 y 2012.⁷² El documento se propone ser un instrumento de planificación que permita equilibrar las diferencias en pos de un crecimiento “más armónico, que brinde oportunidades productivas y sociales en todo el territorio, sin soslayar la diversidad” (p. 13), en definitiva, establecer una agenda para el desarrollo de la provincia. En el documento se regionaliza a la provincia en diferentes áreas, entre las cuales está la “Capital” que incluye los municipios de La Plata, Berisso, Ensenada, San Vicente, Cañuelas, Presidente Perón y Brandsen. Esta se identifica como uno de los cuatro polos de alto desarrollo económico, después del Gran Buenos Aires, junto con Mar del Plata (Área Marítima), Bahía Blanca (Área Sudoeste) y el subsistema que componen las ciudades del corredor de la Ruta Nacional 226. El texto consta de seis capítulos. En el capítulo 5 se analiza con detenimiento cada área. Retomaremos aquí el análisis realizado en el documento sobre el área “Capital”.

El análisis está dividido en cuatro aspectos: 1) extensión y condiciones naturales; 2) estructura productiva; 3) problemáticas de infraestructura. Transporte vial, ferrocarril, puertos, aeropuertos; y 4) Análisis socio-demográficos, hábitat y servicios. En cada uno se hace un análisis de situación y, de proyectos actuales y a desarrollar. De estos podemos destacar los siguientes. Por un lado, en cuanto a la estructura productiva se resalta que la refinación de hidrocarburos tiene una significativa participación en el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la región. También se menciona que las industrias alimenticias, bebidas, cuero, textil, sidero-metalmecánica y máquinas también son importantes en la estructura productiva. Los cambios en la región contemplan un perfil productivo que sigue cambiando, con reducción de actividades primarias como la horticultura y el surgimiento de sectores más dinámicos (ej. software en La Plata). Por otro lado, el sector público tiene un aporte significativo (casi del 16%), en el PBG de

⁷¹ El documento fue extraído de la página web del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires <http://www.ec.gba.gov.ar/Libro.php> (última revisión 22/2/2016).

⁷² Inicialmente el documento se titulaba “Hacia un Plan de Desarrollo. Equidad y Territorio”. Posteriormente fue revisado y completado en conjunto por el equipo original y la Subsecretaría de Coordinación Económica.

esta región. La importancia de la actividad comercial y de servicios se da principalmente en la Ciudad de La Plata.

Respecto de la actividad hortiflorícola se señala que su comercialización se efectúa principalmente a través de mercados mayoristas ubicados en diferentes localidades del Gran Buenos Aires y del partido de La Plata. Asimismo, se desprende la idea de crear un Registro de Productores Hortícolas con el fin de identificar cuántos son, qué y cuánto producen. Se pueden destacar dos proyectos de mejora para el sector. Un proyecto de mejora de la infraestructura de caminos y tendido eléctrico para el desarrollo agroecológico de productores hortícolas en los partidos de Berazategui, Ensenada y La Plata. Y otro proyecto que apunta al mejoramiento de la red vial en la zona hortícola intensiva del Gran La Plata. Asimismo se señala que este sector abastece el 70% de la demanda y se espera que la próxima etapa sea la exportación.

Respecto a los niveles de industrialización en los partidos de la región, relacionando las personas ocupadas en las industrias y la población total, se observa un alto índice en Ensenada. El partido de La Plata es el que más aporta al PBG de la región, debido a que allí se encuentra un importante polo industrial petroquímico y plástico, y también una importante industria alimenticia. Entre los proyectos que se consideran importantes para el crecimiento productivo de la región se señalan los siguientes tomando el Plan Estratégico Territorial (2010): la construcción del Parque Alimentario y el Parque Industrial II sobre la Ruta 2; el diseño de un Plan Estratégico de Turismo con obras de recuperación de edificios históricos, la construcción de un hotel y centro de convenciones y un Plan Estratégico cultural. En el mismo sentido se proyecta la puesta en valor de los centros y subcentros comerciales.

En cuanto a transporte e infraestructura, respecto del ferrocarril se propone la construcción de un Centro Multimodal de Transporte (estación ferro-automotor) y la reformulación del sistema de transporte público. También se destaca el puerto marítimo La Plata (Ensenada). En vinculación con este se señala que se encuentra el desarrollo de un puerto de cargas generales en la zona sur, para optimizar la actividad logística de la operación portuaria a través de Estaciones de Transferencia de Cargas (ETC). Esta obra se complementaría con el fortalecimiento del sistema ferro-portuario de transporte. Por otra parte, se contempla integrar los puertos al sistema productivo de la provincia, para reducir costos logísticos y mejorar la competitividad económica. En cuanto a infraestructura vial se destacan el proyecto de la remodelación de la estructura viaria

regional abarca la Ruta 6 y su conexión con la Avenida 90, comprometida con el funcionamiento del sistema portuario.

En sus conclusiones se señala la importancia de agregar valor agregado en la cadena del sector frutihortícola y mejorar su comercialización; ir hacia un modelo que aproveche el conocimiento de la UNLP en función de la innovación productiva; promover y difundir el turismo histórico de la ciudad de La Plata. Otro objetivo relevante en marcha es la electrificación integral de la línea Gral. Roca. Por último, se menciona que ya están en marcha las obras para el control de inundaciones en La Plata, Berisso, y Ensenada.

5) Plan Estratégico de Desarrollo Regional (Berisso, Brandsen, Ensenada, La Plata, Magdalena y Punta Indio)⁷³

Este Plan fue desarrollado por la Universidad Nacional de La Plata, particularmente por la Dirección de Asuntos Municipales de la Secretaría de Relaciones Institucionales, en convenio con la Agencia Nacional de Seguridad Vial del Ministerio del Interior, durante el período abril 2010 – abril 2011, denominado “Plan Estratégico de Desarrollo Regional para la Región Capital 2010-2020”. El documento establece seis líneas estratégicas: 1- Integración regional y capitalidad; 2- Equidad e inclusión social; 3- Promoción de la educación y la cultura; 4- Desarrollo económico regional e innovación; 5- Desarrollo urbano-territorial integrado con inclusión social y 6- Desarrollo regional ambientalmente sustentable. Cada una se subdivide por programas y éstos en diferentes proyectos, de los cuales destacaremos los que se mencionan como “priorizados”.

La línea estratégica 1, “Integración regional y capitalidad”, tiene como objetivo “reposicionar la Región Capital como centro de atracción político-administrativa y de difusión de sus actividades sociales y culturales al conjunto del territorio provincial; e implementar una gestión institucional regional participativa, solidaria e integrada, cohesionando valores, intereses y voluntades de las jurisdicciones municipales”.⁷⁴ Los proyectos priorizados son, en primer lugar, la creación de un Foro Permanente para el

⁷³ http://www.fundciudaddeplata.org.ar/index.php?option=com_k2&view=item&id=266:plan-de-desarrollo-regional-2020&Itemid=71 (última revisión 23/2/2016).

⁷⁴ Plan Estratégico de Desarrollo Regional (Berisso, Brandsen, Ensenada, La Plata, Magdalena y Punta Indio), p. 6.

Encuentro y la Concertación de las fuerzas políticas, económicas y sociales relevantes de la Provincia de Buenos Aires, en donde se contempla, entre otros actores, a las asociaciones gremiales. Y el segundo proyecto es la constitución de un Foro Regional Permanente de los Derechos y Deberes del Ciudadano.

En la línea estratégica 2, “Equidad e Inclusión social”, los proyectos priorizados son Formación y Capacitación Laboral, cuyo objetivo es la creación de una red regional para la capacitación laboral de los destinatarios de planes de empleo. Y, luego se menciona el proyecto de control de la cobertura de los programas que se basa en la creación de una base única de destinatarios efectivos y potenciales de programas sociales en curso en la región. En la línea estratégica 3, “Promoción de la educación y la cultura”, los proyectos priorizados son la construcción de escuelas que estén más y mejores equipadas sobre todo en aquellas zonas más pobres de la región; la capacitación docente y, la posibilidad de unir lazos entre las escuelas de la región y la Universidad a través de cursos de formación a los docentes. En la línea estratégica 4, “Desarrollo económico regional e innovación”, su “Objetivo (meta 2020)” es “posicionar competitivamente a las empresas en base a la presencia de varias universidades, centros de investigación y a contar con una plataforma logística que vincula el transporte terrestre vial y ferroviario con el fluvial”.⁷⁵ Esta línea es una de las que más proyectos contiene. Entre los proyectos priorizados se encuentran, en primer lugar, la creación de una Red de parques industriales cuyo objetivo señalado es “sinergizar” las potencialidades de estos espacios, especialización, a fin de elaborar una estrategia de atracción de inversiones y de empresas de logística pensando en el pleno funcionamiento del Puerto La Plata. En segundo lugar, la elaboración de un “cluster” del Turismo Regional para el desarrollo del sector mediante un plan de promoción, identificando algunos circuitos turísticos de la región a potenciar. En tercer lugar, se propone fortalecer la Agencia de Desarrollo Regional, pudiendo contar con personal dedicado a la gestión del desarrollo en la región para la planificación de acciones, elaborar una estrategia territorial específica, una agenda de la problemática territorial regional, un plan de negocios de la Agencia y gestionar su articulación institucional. En cuarto lugar, se formula la realización de obras de infraestructura vial como correlato de

⁷⁵ Plan Estratégico de Desarrollo Regional (Berisso, Brandsen, Ensenada, La Plata, Magdalena y Punta Indio), p. 32.

la construcción de las terminales portuarias, con el objetivo de evitar estrangulamientos de tráfico, demoras, accidentes, etc. El último proyecto, en consonancia con el anterior, plantea otorgarle seguridad y calidad en las redes de transporte en lo referente al impacto que produzca el establecimiento del Puerto La Plata.

La línea estratégica 5, “Desarrollo urbano-territorial integrado con inclusión social”, prioriza dos proyectos. Uno es la elaboración de una normativa interjurisdiccional de ordenamiento territorial e instrumentos de gestión, para integrar la regulación urbanística de la región incorporando instrumentos de gestión comunes que sean adecuados y eficientes. Y dos, la readecuación y finalización de las redes de infraestructura básica de saneamiento, contemplando en este proyecto la construcción de redes de agua corriente y desagües cloacales. En la línea estratégica 6, “Desarrollo urbano-territorial ambientalmente sustentable”, se priorizan los proyectos de construcción de un Centro de Procesamiento Integral de Residuos Sólidos Urbanos y Predios Complementarios para estaciones de transferencia u otros servicios, y el proyecto de manejo del frente costero del Río de la Plata, con el cual se pretende llevar adelante acciones para su protección, regeneración y renaturalización con el fin de contribuir a la conformación de un espacio de biodiversidad.

Estos planes muestran algunos elementos en común. En primer lugar, son todos planes realizados desde organismos estatales que promueven la intervención del Estado para el desarrollo (territorial, productivo y/o regional). En segundo lugar, otro elemento que salta a la vista como denominador común es la necesidad de desarrollar infraestructura vial y redes de transporte. Aquí encontramos propuestas de expansión y mejoramiento de las líneas del ferrocarril, como también la construcción de autopistas y rutas de conexión, y de infraestructura portuaria y aeroportuaria. También podemos mencionar planes de obras públicas de mejoramiento de servicios (agua, electricidad, gas). Un tercer elemento es la producción industrial como el motor principal para la generación de trabajo frente a otros sectores productivos como la producción agropecuaria y los servicios. También la necesidad de diversificar la estructura productiva, otorgar mayores capacidades y competitividad a la industria, y generar mayor valor agregado. Estos aspectos muestran que estos planes se proponen resolver ciertas situaciones económico-productivas y de infraestructura, y servicios, principalmente, con eje en la intervención estatal para mejorar las condiciones de

producción, distribución y consumo del capital, aunque también se dirijan a mejorar determinadas condiciones sociales de la población.

La propuesta de la JS, aunque no tan sistematizada y metodológicamente desarrollada como los planes que vimos, que desarrolla el Estado, sigue una pauta, un modelo, con las propias lógicas del Estado: las del planeamiento, la elaboración de un documento desde la escritura, jerarquizando ciertos aspectos, pero con fuerte énfasis en la inclusión de los trabajadores. Su proyecto les permite dialogar con otras instituciones estatales a través de sus propias lógicas, esto es, planes estratégicos y propuestas de desarrollo desde la palabra escrita. A su vez, les permite dialogar con otros actores políticos, sociales y estatales, vincularse y posicionarse, pero también acumular poder político en el sentido de visibilizar la posibilidad de incorporar mayor cantidad de trabajadores para tener más poder como sindicatos.

Asimismo, en la propuesta de la JS se enfatiza en el protagonismo de los trabajadores, el Estado y las entidades empresariales, y está fuertemente centrado en una idea de desarrollo en base a la industria. El Estado aparece como generador de condiciones para que el capital cree puestos de trabajo. Desde allí que se plantea una relación tripartita entre Estado, capital y trabajo. Y, en el resto de los planes el Estado como ente regulador de la dinámica del capital, para mejorar las condiciones dentro de la sociedad capitalista. No necesariamente de los trabajadores, porque poco o nada se dice respecto de su rol.

Los trabajadores disputan a esos planes tener un papel. Acuerdan con ellos pero hacen una adaptación de esos planes. Es una forma de mostrar y expresar su presencia para que se los tenga en cuenta porque tienen el conocimiento -aquel que emerge de los puestos de trabajo que ocupan- y, desde allí desean intervenir y ser parte del excedente que genera (a través de la eliminación del impuesto a las ganancias, por medio de la generación de más trabajo). Esto es para ellos “inclusión”, pero no para el resto de los planes, porque no están incluidos allí, no se ve cómo se va a regular, para quién es el excedente o cómo se va a redistribuir la plusvalía que se genera.

Para los jóvenes trabajadores, formular una propuesta de desarrollo y que el gobierno nacional tenga en cuenta su posición es inclusión, proyectarse como protagonistas en la región. Y, existe en el mismo una definición política que complementaremos con el análisis que realizaremos a continuación, debido a que se

articula con su proyecto de inclusión en un modelo de país. Indagaremos cómo es que lo realizan y cómo se los convocaba desde el gobierno nacional.

2.2. Una “Propuesta para el Desarrollo Regional” de jóvenes trabajadores

2.2.1. Roles

En septiembre de 2013, en el segundo número de la revista Avanzada Sindical, la JS junto con la CGT “Rucci” y el Movimiento de Acción Sindical Regional (MASR) lanzan la “Propuesta para el Desarrollo Regional” en la cual manifestaban la necesidad de concreción de un plan estratégico para la creación de puestos de trabajo en la región. Allí se declaraban en contra de la “lógica de las políticas locales” señalando en esa línea que “la década ganada en la región tiene un balance relativo” en la aplicación de esas políticas asociándolas con la noción del sentido común de recibir dinero sin trabajar. El proyecto de desarrollo se postulaba como la continuidad de las acciones que “hace 20 años” desarrollara la CGT Regional junto con organizaciones empresarias de la región con el objetivo de conformar una “Corporación para el Desarrollo Regional”.⁷⁶ Un integrante de la JS y de la UOM explica cómo fue que confluyeron ambos proyectos:

“La idea originaria era aparte de ser la juventud y empujar con fuerza, y empezar a ocupar espacios y todo, ver de qué manera podíamos traer, que nos enteramos después ¿no? Traer algo que ya había ocurrido en la década de la privatizaciones, principios de la década del noventa, que era un plan de desarrollo también para la región, que lo tenían guardado y nos lo pudo alcanzar Nino Di Tomasso⁷⁷, Secretario Adjunto de la Seccional porque es Secretario de la Comisión Directiva de la conducción nacional de la UOM, histórico de la UOM, de acá de la región y fue diputado. Y, tenía un plan de desarrollo para la región pero, bueno, no pudo llegar a ningún lado más que

⁷⁶ En diciembre de 1992 en el marco de un “Foro Regional de Desarrollo” se decreta la creación de una “Corporación de Fomento y Desarrollo de la Región Berisso, Ensenada y La Plata” que sería integrada por representantes de los tres municipios, del poder ejecutivo provincial, de las cámaras empresarias de la región y de la CGT regional. En el documento, que tuvo como resultado el “Foro”, se exponía la carta orgánica de la Corporación y se realizaba una caracterización de la región así como exposición de los principales proyectos a realizar. A esta iniciativa refiere la expresión “hace 20 años”.

⁷⁷ Dirigente sindicalista de la Unión Obrera Metalúrgica y actual Secretario Adjunto de la seccional La Plata.

a donde se movió. Y, coincidentemente, cuando él se entera que nosotros queríamos armar algo de eso, se acercó y vimos que había muchas cosas en común” (Ramiro, 38 años, JSPR)

El proyecto presentado tiene líneas de continuidad con acciones que impulsaron algunos dirigentes actuales de la CGT Regional durante los años noventa que se plasmaron en el documento “Foro para el Desarrollo Regional” elaborado en 1992 con el objetivo de la creación de una “Corporación de Fomento y Desarrollo de la Región Berisso, Ensenada y La Plata”. A diferencia del actual proyecto de la JS, aquel se enmarcaba en un contexto de “reorientación estratégica en dirección a un ‘Estado mínimo’, en el que las cuestiones vinculadas con el destino de las inversiones y el crecimiento económico fueron delegadas a los mercados y a la globalización” (Palomino y Pastrana, 2013: 173). Como señalábamos en la sección previa, en el período que analizamos el Estado había vuelto a colocar en primer plano la cuestión del desarrollo y se presencia un “retorno a la idea de desarrollo” (Palomino y Pastrana, 2013: 174). El fracaso de las políticas neoliberales durante los noventa, y la mejora de los indicadores macroeconómicos y sociolaborales desde la salida de la crisis de 2001, contribuyen a explicar el hecho de que una década después se observe el retorno y articulación de preocupaciones que estaban presentes en los viejos debates acerca del desarrollo. Particularmente, el interrogante sobre quiénes son los actores que deben sostener un proceso de este tipo. Entre las alternativas de respuesta, señalan que el primer lugar corresponde a una revitalización del rol del Estado en la dirección económica, comenzando por la recuperación de la soberanía y la capacidad estatal para determinar las políticas económicas.

De las organizaciones sindicales que promovieron el proyecto, la JS, la CGT Regional y el MASR, la primera fue su principal impulsora. Las estrategias que se generaron para dar a conocer y promover el proyecto de desarrollo con el objetivo de cumplir sus puntos fueron básicamente dos. Uno de ellos fue generar vínculos y redes con el objetivo de buscar apoyos y actores aliados que tengan posibilidad de hacer efectivos esos puntos. Esos vínculos y actores aliados se encuentran principalmente en el poder ejecutivo y legislativo (local y provincial) con el fin de que el proyecto pueda ejecutarse y discutirse en ámbitos de decisión política. El segundo fue la creación de un

órgano destinado a la aplicación de los puntos del proyecto conformado por integrantes de la JS y organizaciones cercanas. Dos integrantes de la JS lo explican así:

“Nosotros como juventud lo que podemos hacer y lo hicimos de hecho, fue generar una propuesta y acercarla a referentes políticos que tenemos cercanos a nosotros a nivel municipal, a nivel provincial y que van a acercar la propuesta a nivel nacional. (...) La idea es generar esos vínculos que nos permitan tener llegada a las ideas nuestras y aportar nuestro grano de arena” (Federico, 30 años, JSPR)

“El tipo va a estar sentado en el Concejo [Deliberante] ahí...y va a decir ‘bueno, yo voy presentar el proyecto de los 22 puntos para el desarrollo de la región’. Va a ser la única manera (...) Se conformó también, ahora que empezaron a trabajar los compañeros con la Secretaria Técnico-profesional, donde están laburando varios compañeros (...) Como toda orga⁷⁸ se están empezando a conocer sus tiempos, se están empezando a conocer su metodología de trabajo. Y, es con el que vamos a llevar adelante a través de un Foro a posterior para empezar a discutir todos los años esa propuesta programática. Que todos los años se discuta en la región, que todos los años que podamos aportar más puntos” (Ricardo, 28 años, JSPR)

Entre las razones que condujeron a la JS a redactar y movilizarse para el proyecto subyacen las concepciones que los integrantes de la JS tienen sobre su triple condición de jóvenes, trabajadores y sindicalistas, y el rol que deben desempeñar. Una de las formas en que esto se pone de manifiesto, la encontramos en vinculación con la disputa por las acciones y posiciones posibles de hacer y ocupar como jóvenes dentro de los sindicatos. En las palabras de un integrante de la Juventud Sindical:

“Y, bueno, ahí entendimos que debe ser la etapa en la que vos, como no ocupas cargo en ningún lado y no tenés que ocuparte de la dinámica social instantánea, el hoy, tapar el pozo...o ‘quiero cobrar mil pesos más’...yo no

⁷⁸ Organización.

te lo puedo arreglar, hay paritarias a nivel nacional, se arreglan allá ¿Qué hacemos? Vamos a una marcha, ponemos el cartel de la juventud, tocamos el bombo, somos los pibes que bancamos... ¿y? Somos la juventud, queremos ser los dirigentes que vienen, nos llenamos la boca hablando o empezamos a armar algo” (Ramiro, 38 años, JSPR)

Tomando estas palabras, impulsar el proyecto de desarrollo implica, por un lado, apartarse del rol que ocupan –y en el que los colocan- como jóvenes, esto es, organizar marchas, actos, llevar banderas, etc., (y las características que vimos en el capítulo anterior), para empezar a ocupar otro rol en el que puedan realizar acciones concretas para modificar el desarrollo de la región. Y por otro lado, al no ocupar cargos dirigenciales en las organizaciones, esto les permite desligarse de las problemáticas propiamente gremiales de los que se ocupan los dirigentes (muchas veces porque tal como mostramos en el capítulo anterior no los dejan participar en esas decisiones), para encontrar un tema del que ocuparse, y en el cual proyectar su militancia trascendiendo la vida gremial de los sindicatos hacia un “proyecto de desarrollo regional”.

Estas decisiones y las prácticas militantes que conllevan dan sentido y cubren en parte la necesidad de involucrarse políticamente: impulsar proyectos de desarrollo es generar acción política. Pero además se sostiene que las problemáticas que debería resolver el proyecto de desarrollo son temas que conciernen a los gremios y a los trabajadores. Estos argumentos permiten ver la lógica con la cual los sujetos entrevistados entienden que una apropiación del desarrollo debe estar protagonizada, o por lo menos tener como actores relevantes, a los trabajadores y sus sindicatos. En palabras de Ricardo:

“Como trabajadores no estamos solamente para la queja, como decía Germán Abdala⁷⁹ allá por la década del ochenta, no solamente queremos discutir paritarias los trabajadores, también queremos discutir qué modelo de país queremos. Y en ese marco fue que creamos los 22 puntos” (Ricardo, 28 años, JSPR)

⁷⁹ Germán Abdala (1955-1993) fue un dirigente sindical de ATE y fundador de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) en la década de los noventa.

Como se puede analizar en la cita, la posibilidad de impulsar un plan de desarrollo se percibe como una acción política que los incluye en un proyecto mayor, político y de país. Llevar adelante un proceso de desarrollo implica para ellos resolver problemáticas “de la gente”, que los gremios toman como propias y para las cuales los trabajadores tienen propuestas. Como se señaló en los primeros apartados, cada gremio aporta un problema a resolver de acuerdo a la actividad económica en la cual ejerce la representación sindical. Ricardo, trabajador de YPF, lo explica así

“Los 22 puntos igual se crean, como te decía recién...hay mucha organización. Si vamos a hablar del tema de YPF a quién le iban a preguntar, si vamos a hablar del tema de Astilleros lo mismo vamos a Astilleros, si vamos a hablar del cinturón fruti-hortícola les preguntamos a los compañeros, si vamos a hablar de la cuestión del tren a Brandsen le preguntamos a los compañeros de Unión Ferroviaria. Si vamos a hablar de la planta de agua le preguntamos a los compañeros del SOSBA. Si vamos a hablar de reactivar el espacio que está...si vamos a hablar de reactivar la ruta 6, de reactivar la tercer vía de la autopista, de reactivar el Puerto. Entendemos a los compañeros que tenemos que ir a hablar. Si vamos a ir a hablar del Banco Municipal tenemos que hablar con los compañeros de ‘La Bancaria’, lo mismo con el Puerto con los compañeros del SUPA.⁸⁰ Digo, fueron esos los lugares, no fuimos a las empresas, no fuimos a buscar técnicos, lo analizamos con nuestros propios compañeros. Después sí, las cuestiones técnicas más vale que las medimos, lo que pasa que tenemos hoy en día compañeros capacitados en cada uno de los sectores para interpretar la cuestión técnica y llevarla adelante” (Ricardo, 28 años, JSPP)

Desde esta postura emerge el rol que debe tener la juventud y los trabajadores, esto es, el involucramiento y la participación en la definición del “modelo de país”, y el aporte de la experiencia y el saber de los trabajadores. José, trabajador telefónico, sintetiza lo que decimos:

⁸⁰ Sindicato Unidos Portuarios Argentinos.

“Nosotros veníamos haciendo varios plenarios, nos veníamos juntando. Viste que siempre se habló de los trabajadores, de los sindicalistas que se meten en política, que no está bien visto (...) Si bien estamos todos preocupados por la realidad de cada gremio y queremos llevar adelante un proyecto de formar cuadros, también está la problemática de la realidad en que vivimos. ¿Y qué mejor que un trabajador para que vea y te cuente la realidad? ¿Por qué un trabajador no puede participar de la vida política de la ciudad por ejemplo? ¿Por qué no se puede preocupar por la realidad, por la industrialización, por la parte fruti-hortícola, por la producción, por el Puerto? ¿Por qué no? Si nosotros estamos trabajando ahí. Nosotros vemos la realidad en la calle. Nosotros sabemos lo que les pasa a nuestros compañeros” (José, 34 años, JSPP)

En estas palabras se pone de manifiesto desde qué lugar este conjunto de trabajadores propone la discusión sobre el “modelo de país” y sobre todo la integración al mismo. La propuesta es formar parte y, aportar desde su puesto de trabajo y desde el saber que de allí surge para ponerlo al servicio de un proyecto político. Es en este sentido que afirman, como señalamos antes, que no están dispuestos a ser relegados a “discutir paritarias” sino también “qué modelo de país queremos”. Esa inclusión intentan realizarla a partir de un proyecto de desarrollo que confluye en algunos puntos con proyectos estratégicos impulsados desde el gobierno nacional y provincial, al que adscribe la JS. Estos aspectos confluyen con lo que vimos en el primer apartado, en el que analizamos los puntos del programa y el rol que proponen los sindicatos para su concreción.

Según Damín (2014), en el sindicalismo la juventud representa el comienzo de una carrera sindical, siendo esta “un proceso biográfico, un momento de ingreso, desarrollo, inflexión y salida y, a la vez, un proceso identitario, en tanto otorga sentido a quienes acceden en ella” (Damín, 2013: 3). En función de ello la demanda de “trasvasamiento generacional” se articula con la formación político-sindical que se dirigen a generar posibilidades para ocupar roles dirigenciales en el futuro. Para los jóvenes trabajadores y militantes sindicales de la JS ser joven no significa estar de

transito, no es solo una etapa de preparación para ser adultos y dirigentes. En lugar de ello ser joven es implicarse políticamente, es producir algo y dejar una marca.

Lo que se puede observar para estos trabajadores es que al no ocupar cargos dirigenciales deben canalizar su participación político-sindical. Una de las formas en que esto se realiza es a través de la elaboración y promoción de un proyecto de desarrollo. Se canaliza la participación político-sindical hacia un proyecto de desarrollo que da sentido a la militancia y hacia lógicas de acción que promueven el trabajo territorial. Esto no se da en el vacío sino en un contexto de “retorno a la idea de desarrollo”, como categoría que cobra nuevamente legitimidad y que los interpela para ejercer su militancia. Sumado esto al resurgimiento de los sectores sindicales como protagonistas del conflicto social y, a la interpelación y promoción de “la juventud” como valor para la adhesión y participación política.

2.2.2. Proyecto nacional, modelo de país

Cristina les habla

Pasemos ahora a observar las formas mediante las que el gobierno nacional convocaba a los sindicatos y los trabajadores ¿cómo los interpelaba para integrar el proyecto nacional? Para ello indagamos en los discursos realizados por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en los últimos tres años.⁸¹ Allí encontramos distintas maneras en que se los interpela desde el triple clivaje: jóvenes, trabajadores y sindicalistas.

La interpelación en tanto que trabajadores se realiza en dos sentidos. Primero, a partir de su rol en el proceso productivo convocándolos a aumentar la productividad y la respectiva recompensa por ello. El caso que lo ilustra es la convocatoria que realiza la presidenta de la nación en un acto en Río Turbio, provincia de Santa Cruz, dirigido a trabajadores mineros.⁸² Allí les ofrece un acuerdo con el estado nacional, encarnado en

⁸¹ Se relevaron discursos de la presidenta desde el 1 de marzo de 2012, etapa en que se crea la JSR, hasta el 10 de diciembre de 2015, cuando finaliza el periodo de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

⁸² “Yo quiero proponerles a todos ustedes, a los trabajadores del carbón, algo: un acuerdo que tenemos que discutir y tenemos que firmar. Nosotros necesitamos 1.200.000 toneladas para que pueda funcionar a pleno, con los 240 megavatios, la mina y tenemos programados además como meta, 800 mil toneladas más de carbón para exportación. Todos los argentinos deben saber que estos 240 megavatios de carbón permiten ahorrar a los argentinos 200 millones de dólares de importación de combustibles y también, que la exportación de esas 800 mil toneladas de excedente que nos hemos puesto como meta, significan 40

ella, para el aumento de productividad y el alcance de determinadas metas fijadas por el gobierno nacional. Y, segundo, interpelándolos desde la responsabilidad que deben tener los trabajadores ante sus herramientas de trabajo. El caso que lo ilustra es la interpelación que realiza la presidenta a los trabajadores del ferrocarril durante la promulgación de la Ley de Creación de Ferrocarriles Argentinos SE.⁸³ Allí se resalta la idea del trabajador como garante de aquellas herramientas que son el “patrimonio del país” pero también del futuro de los hijos de estos trabajadores, es decir, de aquello que pueda asegurar su reproducción como trabajadores y junto con ello la continuidad de la existencia de estos servicios en manos del Estado que emplearán a las generaciones posteriores.

En tanto que “jóvenes trabajadores” se los convoca como sujetos de transformación pero también los señala como principales beneficiarios del proyecto y encargados de resguardarlo.⁸⁴ Por último, en tanto que sindicalistas se los convoca por tres cuestiones. En primer lugar, reclamando por la unidad sindical como pre condición o muestra de que crecimiento económico y unidad sindical deben ir acompañados.⁸⁵

millones de dólares anuales. Yo vengo a proponerles un trato, compañeros mineros: quiero venir a proponerles que si alcanzamos la meta de los 2 millones de toneladas y colocamos en venta las 800 mil restantes, esos 40 millones de dólares, el 50 por ciento será un bonus anual para los trabajadores por productividad y los otros 20 millones, para inversiones en la mina” (4/9/2015, Acto de inauguración del primer módulo de la Central Termoeléctrica a carbón, en Río Turbio, provincia de Santa Cruz).

⁸³ “¿Saben por qué pudieron despojarnos del patrimonio que estamos recuperando con los trenes, que hemos recuperado con Aerolíneas Argentinas, que hemos recuperado con YPF? Porque antes hubo un deterioro grande que fue lo que les sirvió de argumento y muchas veces los propios dirigentes sindicales, no advirtiendo esto, le terminan haciendo el juego a los que después les pisan la cabeza. Por eso les pido mucha conciencia. Estos trenes son de los que viajan pero también son de los trabajadores. Cuidenlos porque es su trabajo, es su herramienta de trabajo, es el futuro de sus hijos” (20/5/2015, Promulgación de la ley de creación de Ferrocarriles Argentinos SE., Presidenta de la Nación).

⁸⁴ “La verdad que yo confío mucho en los trabajadores y en los jóvenes, que son la misma cosa, que nadie se equivoque, cuando yo voy a las fábricas y recorro las fábricas, la mayoría son pibes jóvenes; lo pueden ver las automotrices. Me tocó recorrerlos en las fábricas de cerámicos, que el otro día me vinieron a anunciar nuevas inversiones en Alberdi, chicos de Salta que era su primer trabajo, todos pibes jóvenes; cuando voy a los laboratorios también, todos chicos jóvenes, con lo cual – en realidad - jóvenes y trabajadores es un mismo concepto la República Argentina y ustedes son los que tienen que resguardar para que este proyecto siga adelante, porque son ustedes no solamente los protagonistas, sino los beneficiarios de este proyecto, que va a permitir que sus hijos tengan educación y las cosas que no tuvieron las generaciones anteriores y que todavía estamos pagando las consecuencias de esa cosas” (13/4/2012, Acto de anuncios de las medidas dispuestas por el gobierno nacional para la industria frigorífica, en el Salón de las Mujeres Argentinas de Casa Rosada).

“Trabajadores y jóvenes, qué buena combinación para un proceso de transformación de la Patria” (16/5/2012, Acto de Inauguración de la Sala de la Juventud “Néstor Kirchner”, en la Cámara de Diputados).

⁸⁵ “Dediquémonos a hacer esto que estamos haciendo: a trabajar, a seguir poniéndole fuerza, garra a las cosas, a los trabajadores seguir luchando por la unidad. No hay nada más importante ni nada que fortalezca más a los trabajadores que tener una CGT solidaria y unida. Y también lo que más les conviene

Segundo, involucrándolos como responsables de la “lucha contra el trabajo en negro”. Tercero, desde la capacitación⁸⁶, resaltando la importancia de la capacitación técnica en los trabajadores para la realización de un oficio. Tarea que se enuncia deben cumplir los sindicatos, señalando su ausencia en períodos históricos precedentes en los cuales la desindustrialización generó la desaparición de las escuelas técnicas como espacios de capacitación y formación para el trabajo. Con ello se convoca a articular la capacitación de trabajadores con el rol que tienen los sindicatos, no solo para la formación político-sindical, como veíamos en el capítulo anterior, sino también para la formación técnica y laboral.

En las motivaciones que dijimos tenía la JS desde su triple condición de jóvenes, trabajadores y sindicalistas, estaba la necesidad de involucrarse no discutiendo paritarias sino el “modelo de país”. Esto se articula con las interpelaciones que les realiza el gobierno, no necesariamente coincidentes pero tampoco en oposición. Se los interpela en esos tres mismos roles: joven, trabajador y sindicalista, pero colocando o priorizando algunos aspectos de esos roles. Por ejemplo, en tanto que trabajadores, como productores y encargados de resguardar los instrumentos de trabajo. Luego, en tanto que jóvenes, como los principales beneficiarios del “proyecto” y como sujetos de la transformación. Y, finalmente, en tanto que sindicalistas demandando unidad, destacando el rol de capacitadores para el trabajo y la lucha por “agrandar la mesa” respecto al trabajo no registrado. Como apunte final, es necesario señalar que la interpelación en tanto que “jóvenes trabajadores” prevalece frente a las otras dos, esto es, que se le otorga por parte del gobierno nacional a través de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner, un lugar preponderante en tanto que protagonistas y transformadores del proyecto que ella conduce.⁸⁷

a los empresarios, es una CGT unida y solidaria. La historia nos demuestra que los grandes períodos de crecimiento en la República Argentina, se han registrado cuando hemos tenido centrales empresarias bien fuertes y centrales trabajadoras también bien fuertes y gobiernos, por supuesto, también fuertes” (1/3/2012, Cristina Fernández de Kirchner, apertura del 130º período de sesiones ordinarias del Congreso Nacional).

⁸⁶ “Porque los años de desindustrialización del país, los años en los cuales se cerraron las Escuelas Técnicas también no permitieron generar trabajadores capacitados para la industria, y es una de las cosas que hoy se está demandando con mayor fuerza. Por eso la inauguración de este Centro de Capacitación de SMATA” (30/6/2013, Acto de inauguración de la planta de lavarropas Samsung, en Cañuelas, provincia de Buenos Aires).

⁸⁷ Este aspecto se resalta sobre todo desde su ruptura con Hugo Moyano.

2.2.3. Lógicas de acción política: “crecer en las fábricas” y “crecer en el territorio”

Como señalamos, la organización en clave regional se constituye como una lógica organizativa de las juventudes sindicales que adscriben al gobierno nacional oponiéndose a la organización por sección electoral de la JS liderada por Facundo Moyano. En la revista Avanzada Sindical N° 6 que lleva por título “Crece la juventud en las regionales”, se presentan las JS de distintas localidades de la provincia de Buenos Aires y se define como estrategia de acumulación política la organización en clave regional que va de la mano con sus lógicas de acción. Uno de los entrevistados por la revista indica que el trabajo en las JS se realiza en dos niveles. El primer nivel lo constituyen “los territorios, retomando el compromiso del trabajo social y el desarrollo de los territorios y en los barrios”. El trabajo territorial emerge como una de las “estrategias centrales” de acción. Y, el segundo nivel es “que tiene que haber más presencia de la Juventud Sindical en las fábricas y establecimientos industriales” (Referente JSP de la Regional Pilar, Revista Avanzada Sindical N° 6, nota “Vamos a darle importancia a la formación de cuadros jóvenes”, junio de 2015). Sintetizando esta posición política acerca de cuáles tienen que ser los cursos de acción de la JS, un entrevistado de otra regional hace énfasis en cómo hay que “defender al proyecto político”:

“Creemos que hay que defender el proyecto político, no solo en las fábricas, en los establecimientos de trabajo, sino también en el territorio, donde se genere un vínculo directo con la gente porque sino la política de Estado no va a llegar nunca donde tiene que llegar” (Referente de la JSP Regional de Tres de Febrero, Revista Avanzada Sindical N° 6, nota “Hay que defender el proyecto político en el territorio”, junio de 2015)

Vemos aquí que aparecen dos estrategias para la acción que deben desarrollar las JS con el objetivo de acumular y disputar políticamente. La primera de ellas es “crecer en las fábricas”. Esto implica la organización desde los puestos de trabajo, tener mayor presencia de delegados al interior de las fábricas, pasando por las diferentes etapas, desde dirigentes de base, intermedios para luego aspirar a conducir las organizaciones sindicales. Esto se articula con la actividad de capacitación de los más jóvenes para esa futura conducción de los gremios. La segunda, apunta a “crecer en el territorio”. Si bien

ambas se dirigen al crecimiento de la JS como organización de jóvenes trabajadores, la segunda es la que aparece con más fuerza entre sus integrantes y la que prevalece. Es por ello que aquí nos focalizaremos en esta segunda lógica de acción indagando qué sentidos se construyen y por lo tanto qué líneas de acción se realizan.

Como dijimos, esta es la estrategia que más aparece en la JS, y a la que denominamos “territorializar los sindicatos” y, muestra cuatro diferentes sentidos y líneas de acción en oposición a otras lógicas vinculadas a las prácticas sindicales. En la primera de las lógicas aparece el rol del sindicalista como contención del trabajador y cercanía con este antes que limitarse a realizar una participación “puertas adentro” del sindicato que implica actividades como “cuidar la prepaga”. Una segunda lógica se dirige a “laburar para los que no entraron” como contraposición a “laburar para los afiliados” y relegarse a “discutir por paritarias”. Desde esta posición se apunta a no limitarse a actividades que impliquen solamente el trabajo para los afiliados, y trabajar para quienes no logran incorporarse al mercado de trabajo confluyendo con la forma en la que se los convoca desde el gobierno nacional como veíamos antes. Los siguientes fragmentos de entrevistas muestran estos dos sentidos:

“Pero lo que nosotros no vemos y lo que no me gusta es que solamente la función del gremio se quede en una negociación paritaria o el cuidadito, ya ni la obra social, sino que es el cuidado de la prepaga. Creo que no va por ese lado. (...) No es solamente ir a discutir una paritaria, a decir: ‘¡sí, yo quiero que mis trabajadores tengan 30% de aumento y de acá no me muevo!’. No, esa es muy básica, esa es muy básica. Nosotros tenemos que darle una contención a los compañeros. Eso es lo que yo veo que falta por ahí a la actual conducción de los gremios, que falta estar por ahí, concientizar al delegado, que el delegado no solamente tiene que traer la problemática de que si lo suspendieron, si lo quieren cagar a pedos. No, tiene que estar ahí con el compañero, si la mujer está enferma, si el pibe tiene problemas en el colegio, problemas en el barrio. Tiene que haber una contención social, eso tiene que existir” (José, 34 años, SOESSIT)

“La Juventud Sindical tiene que romper el paradigma de, en esta etapa, de yo laburo para mis afiliados ¡No! La Juventud Sindical es de todos los

compañeros. Es decir, después vemos cómo se representan, como nos organizamos, porque no puede ser una juventud sindical sectaria. Y ya eso se vio en los '90 y no nos sirve como el movimiento obrero. Es decir, nosotros queremos laburar codo a codo con los compañeros del Argentina Trabaja, queremos laburar codo a codo con el Ellas Hacen⁸⁸, son compañeras laburantes” (Fernando, 34 años, SADOP-JSP)

Respecto de la tercer lógica de acción, esta se dirige a realizar “actividades solidarias” que proponen “sacar al sindicato” y hacer “trabajo social”, esto es, el vínculo entre sindicato y “la gente”, más allá del afiliado: “hacer llegar la política del Estado”. Con estas expresiones se aluden a actividades que impliquen el trabajo solidario y se articula con el sentido anterior de “trabajar para los que no entraron”. Estas abarcan desde una actividad por el “día del niño”, realización de charlas y cursos de capacitación, arreglos de cables telefónicos, juegos de plazas, entre otros, en barrios periféricos de la ciudad de La Plata en conjunto con otras organizaciones políticas y sociales. El último punto es la disputa por el sentido del proyecto nacional, esto es, el foco de este capítulo, la discusión por el “modelo de país”. Dentro de esta lógica de acción se inscribe el proyecto de los “veintidós puntos” que se dirige a la disputa por “los nudos del proyecto nacional. Los nudos que nosotros entendemos, los nudos que tienen que ver con la producción, el desarrollo, los trabajadores” (Fernando, 34 años, JSP).

Las lógicas de acción se dirigen en dos sentidos: “crecer en las fábricas” y “crecer en los territorios”. Esta segunda aparece con más fuerza y presencia entre los integrantes de la JS. Esta apunta a “sacar al sindicato”, a vincularlo con el “territorio”, en definitiva, a *territorializarlos*. Esto implica que el rol de los trabajadores y militantes sindicales, desde la postura que toman los jóvenes, se debe dirigir a realizar actividades

⁸⁸ Argentina Trabaja y Ellas Hacen son dos programas estatales implementadas por los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner. El primero, denominado Ingreso social con Trabajo, comienza a implementarse en el año 2009. Estaba orientado a personas sin ningún ingreso formal ni programa social y su objetivo era la creación de puestos de trabajo a través de la conformación de cooperativas de trabajo. El programa Ellas Hacen estaba destinado a jefas de familia “en situación de vulnerabilidad” y se orienta al acompañamiento de mujeres para que accedan a la terminalidad educativa o a cursos de alfabetización; promover su acceso a estudios terciarios y/o universitarios; brindar oportunidades de formación en oficios, talleres de género, prevención de la violencia y salud sexual y reproductiva entre otras temáticas; aprender a desarrollar actividades productivas; fomentar la intervención en redes comunitarias como salud, actividades culturales e infraestructura urbana.

que habiliten la apertura de los sindicatos y tener un rol más activo en la disputa y discusión por un modelo de país. En estas estrategias se inscribe el proyecto que abordamos en este capítulo.

2.3. Balance

En este capítulo vimos las representaciones que tienen los integrantes de la JS sobre el desarrollo regional, cómo están interpelados por otros proyectos estratégicos y qué elementos tiene su proyecto regional y el rol que juega en su propuesta política. Asimismo, cuáles son sus lógicas de acción y cómo desde el gobierno nacional se los interpelaba. Todo esto se lleva a cabo en un contexto de “retorno a la idea de desarrollo” y de “proyecto integral y de país”.

En primer lugar, observamos que las políticas económicas implementadas en los años noventa y las consecuencias que tuvieron sobre los trabajadores, y particularmente sobre la región, se constituyen en parámetro de lectura para las acciones que tienen sobre el presente. A su vez, los aspectos que se destacan en sus representaciones radican en comprender al desarrollo como resolución de la “necesidad laboral” de la región, principal motivo por el que impulsan su propuesta; esto se articula con una representación sobre la región como poseedora de un “potencial industrial”. Así, la generación de empleo industrial es una forma de entender el desarrollo en contraposición a pensar la ciudad como una “capital administrativa”. El desarrollo también implica la reactivación de “sectores estratégicos” como la actividad ferroviaria o la nacionalización total de YPF, sectores en los cuales se insertan muchos trabajadores que integran la JS. Este conjunto de representaciones construyen un modelo deseado, y quiénes son los actores que deben diagnosticarlo, impulsarlo y cómo hacerlo.

Pudimos analizar también diferentes planes estratégicos y cómo estos abordan el desarrollo (territorial, productivo, regional). Observamos que estos planes mostraban al Estado como motor de la economía para impulsar el desarrollo económico productivo centrado en el sector industrial, principalmente, y el desarrollo de infraestructura (vial, portuaria y aeroportuaria). Estos muestran la intervención del Estado para mejorar las condiciones de producción, circulación y consumo del capital, y no necesariamente la situación de los trabajadores. La propuesta de los “veintidós puntos” intenta dialogar con estos planes a través de ciertas pautas: realizar un programa, un documento escrito, y concebirse como protagonistas porque “están capacitados”, y ocupan lugares en los

procesos de trabajo. Al mismo tiempo, planificar un proyecto y pensarlo a largo plazo implica también la proyección, la estabilidad propia, de su organización pero también la estabilidad de un gobierno que lo promueve y los interpela.

Luego, indagamos cómo pretenden incluirse dentro de un modelo de país o “proyecto nacional y popular” desde su triple clivaje de jóvenes, trabajadores y sindicalistas, qué roles les permiten ocupar, y cómo son interpelados por el gobierno nacional de Cristina Fernández de Kirchner. Finalmente, vimos cuáles son las lógicas de acción y cuál priorizan en su práctica política, esto es, hacer territorio, *territorializar* los sindicatos mediante la participación política y la acción territorial más allá de los puestos de trabajo. Es otra forma de plantear la política, salir del sindicato y no quedarse en lo gremial. Elaborar e impulsar un plan de desarrollo se constituye en una vía a través de la cual construir políticamente, hacerse un lugar en el modelo de país y disputarlo. El proyecto de desarrollo, entonces, se convierte en una estrategia para la construcción política. Es una “salida”, una forma que encuentran para organizarse y acumular poder, y también una oportunidad para agruparse regionalmente. El proyecto de desarrollo supone una forma de encontrar una salida a las diferentes tensiones generacional, con otras organizaciones al interior del sindicalismo, dentro del movimiento político al que adscriben.

CAPÍTULO III. Trayectorias y socialización política de militantes de la Juventud Sindical

El objetivo de este capítulo es analizar las trayectorias de participación de integrantes de la Juventud Sindical del Gran La Plata para dar cuenta de cómo ha sido su socialización política (Vázquez, 2010), y cómo se vinculan los diferentes ámbitos de la vida y distintos momentos históricos con la práctica política que desarrollan en el presente. Para ello, luego del análisis de todos los relatos biográficos relevados, hemos construido una tipología de trayectorias, con base en regularidades, semejanzas y diferencias que permitieron avanzar en la interpretación.

Del análisis que realizamos de los procesos de socialización política de los diferentes jóvenes entrevistados resultaron cuatro esquemas que mostraremos utilizando las biografías de cuatro jóvenes dirigentes sindicales. Las trayectorias se recorren indagando cómo los diferentes ámbitos de la vida por los que han transitado inciden, potencian o no el pensamiento y la acción política. Veremos el rol de la familia, la educación, sus primeras acciones políticas, el trabajo y la participación sindical, acontecimientos de época, entre otros aspectos, que fueron relatados o interpretados por los propios actores como relevantes en las decisiones de la acción política. Consideramos que para conocer la socialización en la militancia sindical es necesario estudiar no sólo su participación sindical, el momento actual de su inserción político-sindical, sino también sus trayectorias biográficas para comprender cuáles son las razones y motivaciones que esgrimen para legitimar su militancia actual.

En cada una de las trayectorias de militancia se expresan condiciones materiales y simbólicas que operan en la socialización. Identificaremos cuáles son las condiciones que emergen como propicias para que los sujetos opten por la participación política y sindical (Bonvillani, 2012). En definitiva, veremos la afinidad existente entre historias personales en las que se incluyen padres, madres, abuelos -muchos de ellos trabajadores de la región- y, los contextos en los que esas biografías se emplazan.

El capítulo se estructura en dos grandes secciones que confluyen para comprender su socialización previa y la práctica actual. En la primera, se desarrollan las trayectorias y procesos de socialización a lo largo de las vidas de cuatro militantes: Ricardo (trabajador de YPF), Julieta (abogada del SIVENDIA), José (trabajador

telefónico) y Ramiro (trabajador metalúrgico). En la segunda sección, pondremos en relación las cuatro trayectorias para indagar sobre los clivajes que estructuran la experiencia de vida en cada uno de ellos y cuáles son las condiciones que tornan posible la opción por la participación política y sindical. Finalmente a modo de cierre se presenta un balance del capítulo.

3.1. Trayectorias

La perspectiva de la aproximación biográfica o *enfoque biográfico* se preocupa, en líneas generales, por rescatar la trayectoria vital de los actores sociales, sus experiencias y su visión particular, y por aprehender el contexto en el que tienen lugar. “El recorrido biográfico en su globalidad está constituido por la sucesión de situaciones ocupadas por los individuos en diferentes esferas y por la historia de las diversas configuraciones sucesivas que estructuran la articulación entre esas esferas” (Muñiz Terra, 2012: 39). Allí se ponen en juego dos niveles de realidad: por un lado, hechos objetivos u objetivables (fechas, actores, eventos), y por otro, percepciones, representaciones e interpretaciones subjetivas (Muñiz Terra, 2012).

La noción de trayectorias tiene como principal característica la posibilidad de ligar el tiempo histórico y social con el tiempo biográfico de los actores en cuestión, permitiendo analizar la relación entre individuo y sociedad a partir de sus múltiples dimensiones y complejidades. El enfoque biográfico ha tenido un amplio desarrollo en investigaciones sobre juventudes. Siguiendo a Kossoy (2014), en los últimos años han proliferado los trabajos que estudian los procesos vitales de los jóvenes en el ámbito educativo (trayectorias escolares) y laboral (itinerarios, trayectorias y recorridos laborales), como así también relacionados con diferentes sectores sociales (trayectorias de jóvenes pobres, de jóvenes rurales, de jóvenes suburbanos).

Las trayectorias pueden analizarse desde abordajes metodológicos cuantitativos o cualitativos, o a partir de una articulación de ambos. Esta coincidencia no significa, sin embargo, que los estudios de trayectorias estudien y comprendan la problemática de la misma manera, pues mientras las investigaciones que aplican métodos cuantitativos utilizan encuestas y realizan análisis de paneles, las investigaciones cualitativas utilizan entrevistas en profundidad considerando especialmente la representaciones y los significados que los actores sociales le atribuyen a sus acciones y decisiones a la largo del tiempo (Muñiz Terra, Roberti, Deleo y Hasicic, 2013).

Según Muñiz Terra (2012), las perspectivas metodológicas que estudian las trayectorias se enmarcan en los estudios longitudinales, es decir, aquellos que miran los procesos entre dos puntos distintos a lo largo del tiempo. Por un lado, las investigaciones que analizan el proceso –trayectoria- desde su origen hasta el presente se llaman estudios prospectivos y, por otro, las que analizan el fenómeno partiendo del presente y mirando hacia el pasado se denominan estudios retrospectivos. Entre los primeros, se utilizan como técnicas de recolección de datos encuestas o entrevistas en profundidad; se entrevista a los actores sociales en un momento determinado y se repite las entrevistas a los mismos individuos en distintos momentos del tiempo (Muñiz Terra, 2012). Los estudios retrospectivos utilizan entrevistas biográficas que permiten reconstruir la vida de los actores sociales a posteriori. Esta técnica representa una forma de estudio en la cual se trabaja al final del proceso y se interroga sobre el pasado. La entrevista biográfica realizada en el marco de una investigación cualitativa resulta una de las técnicas más apropiadas si lo que se pretende es conocer en profundidad las representaciones que los actores sociales tienen de su recorrido –laboral, militante, entre otros- a lo largo de los años (Muñiz Terra, 2012).

En este capítulo abordamos las trayectorias de los integrantes de la JS a partir de un abordaje retrospectivo. Se analizó el fenómeno desde el presente haciendo foco en el pasado biográfico de los jóvenes. Analizar las trayectorias nos permitirá adentrarnos en cómo las propias personas relatan sus propias vidas, poniendo en foco una dimensión longitudinal, a través de la cual podremos ver por qué y cómo aquellas se convierten en militantes político-sindicales en un contexto en el que el sindicalismo cobra vitalidad y nuevas generaciones se incorporan al mercado de trabajo y a la participación sindical.

3.1.1. Ricardo el “ypefeano”⁸⁹: “Yo vengo de una familia militante”

Una familia con militancia sindical

Ricardo nació en la localidad de Ensenada en 1986. Hoy tiene 28 años, trabaja en YPF y se reconoce parte de una “familia militante”. Ensenada es una localidad de la provincia de Buenos Aires, ubicada junto a las ciudades de La Plata y Berisso. Entre

⁸⁹ El término “ypefeano” refiere a una autodenominación que realizan los trabajadores de la empresa YPF que expresa su pertenencia a la misma, y denota sentidos y valores acerca de la propia experiencia laboral de los trabajadores (Soul y Palermo, 2008).

estas tres, en 1925, se construyó la Refinería perteneciente a la empresa YPF. En los años cuarenta con el advenimiento del peronismo, el bienestar material y social de los trabajadores de la Refinería se vió ampliado por la consolidación de la filial del Sindicato Unido Petroleros del Estado (SUPE)⁹⁰, que “puede ser considerado como un caso paradigmático del sindicalismo peronista” (Muñiz Terra, 2012: 97).

Con el correr de los años, Ensenada se convirtió en una ciudad industrial debido a la instalación de otras empresas de la misma actividad.⁹¹ La Refinería en particular se convirtió en la empresa más importante de la región al ser el eje dinamizador de la producción industrial de la misma. Hacia 1991 la cantidad de trabajadores que aquella empleaba aumentaba a 5.400 (Muñiz Terra, 2012). Uno de esos trabajadores era Néstor, el padre de Ricardo.

Néstor se desempeñaba en la “parte de despacho”, sector del cual fue delegado gremial hasta el año 1991 cuando lo despidieron como consecuencia de la reestructuración que se llevó a cabo en la empresa durante su privatización. Este proceso tuvo como consecuencia una importante reducción de su plantilla pasando de 51.600 trabajadores en 1990 a 5.600 en pocos años (Svampa, 2005). La Refinería del Gran La Plata se redujo en un 89%, pasando de 5400 trabajadores en 1991 a 600 en 1994 (Muñiz Terra, 2012). Luego de ser despedido de YPF Néstor ingresa a trabajar en el puerto. Cuenta Ricardo,

“como acá en la zona se dice ‘andá a hombrar bolsas al puerto’, porque todos los que se quedaban sin trabajo tenían que ir a hombrar bolsas al puerto. En la década del noventa igual se quedaron todos sin trabajo, no entraban todos en el puerto (se ríe)” (Ricardo, 28 años, JSPP)

En esta nueva actividad laboral, en la que confluyeron trabajadores despedidos de las empresas de la región, también participó sindicalmente el papá de Ricardo, que

⁹⁰ Hoy SUPeH.

⁹¹ En los años cincuenta se crea el Astillero Río Santiago. Durante los años sesenta y setenta la industrialización de la Refinería se complementó con el emplazamiento del complejo petroquímico que se instaló en la localidad. También hacia fines de la década del sesenta se instaló la empresa Propulsora Siderúrgica –hoy SIDERAR- que se dedicaba a la elaboración de acero para productos de las industrias automotriz, naval, ferroviaria y agrícola. La ubicación de estos establecimientos industriales en el área impulsó la conformación de una gran masa de obreros y familias que dependían de ellas (Ursino, 2015).

llegó a ser Secretario General del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA) hasta su fallecimiento años más tarde.

Ricardo cuenta que tanto su papá como su mamá, Mary, tenían una “extracción peronista”, pero sin embargo su mamá durante los años noventa participó en el Partido Comunista Revolucionario (PCR)⁹² y explica que ella se metió a participar allí porque “el peronismo se había devastado y no tenía una militancia real (...). El peronismo lo que hizo fue destruir la estructura, la militancia peronista, aparte de los puestos de trabajo”. Esta interpretación de Ricardo, compartida con su hermano Fernando a quien también entrevisté, coincide con el análisis que hicieron Martuccelli y Svampa (1997) cuando señalan que el peronismo, entendido como el movimiento político y el momento social en el que se produjo la inserción de los trabajadores argentinos en la nación, ha mutado y se ha debilitado dejando de ser un principio articulador entre identidad obrera, sentimiento nacional y conciencia popular.

Mary, la madre, trabajaba en el sector educativo y durante los años noventa fundó junto a varios compañeros la seccional de Ensenada del Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA).⁹³ La primera dirección que tuvo la filial de Ensenada fue la de su casa, funcionó allí durante los primeros años. Durante tres mandatos se desempeñó a cargo de una Secretaria del gremio y continuó participando políticamente siendo consejera escolar de la gestión municipal entre 2011 y 2015.

El comienzo en la militancia

Según Ricardo, “con todo eso era imposible no mamar eso desde chiquitito, porque se sentía y se olía en mi casa”. A través de esa idea de clima político familiar que se le fue metiendo como si fuera el aire que respiraba, Ricardo explica los inicios de su activismo cuando a los doce años, junto con su hermano, comienzan a participar de la Juventud Comunista Revolucionaria (JCR). Al igual que sus padres se reconoce peronista pero justifica su participación en otra organización con los mismos

⁹² El Partido Comunista Revolucionario, es un partido político de ideología marxista – leninista – maoísta, fundado en 1968 debido a una ruptura dentro del Partido Comunista de la Argentina.

⁹³ El Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA) se creó en el año 1986 y agrupa docentes de todos los niveles pertenecientes a la provincia de Buenos Aires. En la actualidad (2015) cuenta con 113.689 afiliados y forma parte de la Central de Trabajadores de la Educación (CTERA).

argumentos que usó para su mamá: “en la militancia peronista no había discusión política real” en esa época, y además en aquellos años la JCR lideraba la organización de los estudiantes secundarios de Ensenada y él participaba desde ese lugar y no desde la estructura partidaria.

“Lo único era estar en la calle y comer de la olla popular en la plaza Belgrano. Nosotros no teníamos otro espacio de militancia. Eso era militar. Y tirar piedras. No era construir. Era tratar de destruir lo que estaban construyendo los otros, que era el neoliberalismo”

Esa narración de no visibilizar un proyecto de construcción, disminuye su efecto cuando pasa al relato de la acción política cotidiana en la escuela. Para Ricardo la participación en el movimiento estudiantil secundario tuvo sus logros: en 2003 cursando segundo año de polimodal⁹⁴ junto a otros compañeros, armaron el Centro de Estudiantes de la Escuela y fue presidente ese año y el siguiente, que terminó la secundaria. Sumado a esto, en julio de 2004 en Ensenada se crea por medio de una ordenanza municipal el “Concejo Deliberante Estudiantil”⁹⁵ que tiene entre sus objetivos “propiciar la participación activa en las decisiones que de alguna manera afecten las actividades de los jóvenes ensenadenses”.⁹⁶ En este espacio participó Ricardo junto con sus compañeros, llegando a ser también presidente del Concejo.

Los comienzos de Ricardo en la participación política tuvieron, entonces, un doble anclaje. Por un lado, la participación en el marco de la rama juvenil de un partido político (JCR); y por otro, a partir de la condición estudiantil que legitimaba la acción colectiva para la construcción de centros de estudiantes y la participación en el Concejo Municipal Estudiantil. En ambos casos, su inscripción política se anuda a un clivaje identitario que se construye mutuamente (joven y estudiante), y que además se imbrica con sus posiciones en el espacio social, no solo en términos etarios (joven), o de capital escolar (estudiante) también en términos de clase (joven que vive en una localidad

⁹⁴ El Sistema Polimodal comenzó a implementarse en los años noventa y consistía en un período de tres años de formación educativa no obligatoria para alumnos de entre 15 y 17 años, posterior a la Educación General Básica (EGB) de nueve años de duración. En el año 2009 se modificó este sistema y en la actualidad la educación primaria y secundaria tienen una duración de seis años cada una.

⁹⁵ El actual intendente de Ensenada, Mario Secco, ejerce su cargo desde el 10 de diciembre de 2003.

⁹⁶ Ordenanza 3008/04 de la localidad de Ensenada.

industrial con padres trabajadores asalariados -obrero industrial y docente-) y, a su vez, lo interpretamos en términos de tradición familiar de entender que la acción política se desarrolla -en gran parte- a partir de los "lugares" donde uno está ubicado en la vida social: lugar de trabajo (sus padres), lugar de estudio (en la escuela secundaria), lugar partidario (peronismo o PCR), lugar etario (JCR).

Entre la universidad, la participación estudiantil y el trabajo

En 2005, luego de finalizar sus estudios secundarios, Ricardo ingresa a la Universidad Nacional de La Plata. Estudió abogacía un año y luego optó por la sociología aunque no pudo finalizar ninguna de las dos carreras. Su vida transcurría en ese momento entre los estudios y la militancia universitaria. En la Facultad de Derecho y en la de Humanidades participó de la agrupación UniTE, la organización universitaria que tenía el PCR. Al mismo tiempo empezó a trabajar en una empresa que vendía viajes de egresados. Ese fue su primer trabajo registrado. Allí se desempeñó durante un año y medio hasta que a los 19 años logró entrar en YPF, donde ya estaba trabajando su hermano y como lo había hecho su padre hasta que lo despidieron.

“Ahí es donde cambió mi vida que fue cuando entré a laburar. Yo entré a laburar a los 19 años y ahí sí cambió toda mi estructura real de militancia. Ahí me di cuenta lo que era un trabajador y no lo miraba solamente desde el manual. Ahí me di cuenta lo equivocados que estaban los compañeros en el rumbo. Ahí me di cuenta también lo que significaba el peronismo, realmente, pero en términos empíricos, digo... tampoco de un manual”

Ricardo relata la incorporación a YPF como un momento de bisagra porque a partir de entonces abandona el espacio de participación político-partidaria y estudiantil que había tenido desde los doce años para ingresar al de la participación sindical. La incorporación a YPF es narrado como un hito que reconfigura algunos aspectos de la trayectoria de Ricardo (nuevo puesto laboral, nuevo ámbito de participación política), y le da continuidad a otros (participar políticamente, trabajar). Así como sería imposible comprender la transformación de la empresa en los noventa sin conocer el proyecto político y económico nacional imperante, tampoco es posible hacerlo para los años dos mil, y particularmente desde 2003 que asume Néstor Kirchner y se reactiva una visión

de centralidad estatal en la conducción económica sumado a que los sindicatos vuelven a ser un interlocutor legitimado por el gobierno para la resolución de los conflictos gremiales y salariales.

La indivisibilidad del puesto de trabajo, el sindicato y la militancia

Para Ricardo trabajar, afiliarse al sindicato y militar sindicalmente son tres momentos que no pueden dividirse. Según él, el gremio es el ámbito “más noble de militancia” y remarca que es un espacio de “militancia real” en comparación con dos experiencias previas. Por un lado, con su participación política durante los noventa, y por otro, con la militancia en la Universidad que contrasta con las “necesidades de un trabajador”.

No existe un día “normal” nos dice, ya que muchos de los puestos laborales están organizados con jornadas de turnos rotativos: son cuatro días a la semana de trabajo de doce horas, dos tocan durante el día y otros dos durante la noche. Para él esto “es agotador” porque implica una importante reducción de su “vida social” debido a que debe trabajar durante feriados o cumpleaños. Dentro de esa rutina también se inscribe la actividad sindical

“Sí lo que te puedo decir es que en todos los días, aunque sea sábado y domingo, militamos con los compañeros adentro de la Refinería. Eso sí. Todos los días. Y son las veinticuatro horas, no hay un momento de descanso. Aunque sea de noche y estamos tomando mate, seguimos y seguimos armando actividades, nos seguimos juntando, hacemos las reuniones en la misma planta”

Él explica que le tocó tener compañeros de trabajo que participaban política y sindicalmente que lo llevaron por un “camino de ida”. Estos “otros compañeros”, respecto de aquellos que le tocó tener en su participación política en la facultad, los encontró en la refinería, en su espacio cotidiano de trabajo y destaca el “volumen político y sindical” que con ellos, sobre todo con los más jóvenes, generaron adentro de la Refinería.

En la actualidad la actividad sindical de Ricardo transcurre entre la militancia desde el puesto de trabajo -en YPF- pero fundamentalmente en la Juventud Sindical del

SUPeH y la Juventud Sindical Peronista Regional. Entiende a la JS de su gremio como “la herramienta de organización que tuvimos los compañeros más jóvenes para poder entrar al gremio”. Ricardo construye un relato en el cual atribuye su militancia actual en el SUPeH a tres factores. El primero de ellos es el ingreso de gran cantidad de trabajadores a la Refinería de YPF; lo que produjo según él, el segundo proceso, esto es, un “recambio generacional” que permitió que sean jóvenes quienes ingresaran a trabajar allí. El tercero, es “el retorno de la política” que devino a partir del primer gobierno de Néstor Kirchner.

La trayectoria de Ricardo se puede explicar a partir de los siguientes aspectos. En primer lugar, una socialización política familiar a partir de la presencia de padres militantes sindicales. En segundo lugar, el inicio en la actividad política a temprana edad en la rama juvenil de un partido político y la participación en el centro de estudiantes de su escuela secundaria. En tercer lugar, la participación en una agrupación política universitaria. Y por último, el ingreso a la participación sindical como trabajador de YPF a partir de la socialización con otras generaciones de trabajadores.

3.1.2. Julieta: “Soy abogada y a partir de la profesión he trazado algunos caminos siempre ligado a la militancia y a la política”

Socialización política desde la familia

Julieta nació en la ciudad de Formosa⁹⁷ en el año 1985 y a sus 18 años migró a La Plata para iniciar sus estudios universitarios pero también para “hacer actividad política”. Su padre es de la localidad de Saladillo, provincia de Buenos Aires, pero vivió mucho tiempo en la ciudad de La Plata y su mamá es de Formosa. El padre de Julieta fue un ex trabajador de la fábrica SIDERAR -ex Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (SOMISA)- que se encuentra en la localidad de San Nicolás, provincia de Buenos Aires.⁹⁸ SOMISA fue una empresa creada en 1947 a partir del Plan Siderúrgico Argentino (PSA) del primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1952), administrada en articulación por capitales privados y estatales, destinada a la

⁹⁷ Formosa es una provincia ubicada en la región Norte del país, limitando con Paraguay. Su población asciende a 579.280 habitantes según población estimada 2010-2014 (INDEC).

⁹⁸ San Nicolás es una localidad situada en el extremo norte de la provincia de Buenos Aires y su población asciende a 145.857 habitantes.

elaboración y comercialización de acero y la producción siderúrgica. Junto con la instalación de esta empresa se generó en la zona de San Nicolás una importante red de industrias características de la segunda etapa de industrialización sustitutiva (petroquímica, metalmecánica y siderometalúrgica) en el que confluyeron múltiples sectores del proletariado industrial en plantas de diversos tamaños y características productivas.

Un integrante de este proletariado industrial era el padre de Julieta que fue delegado gremial de la UOM mientras trabajaba en la fábrica siderúrgica. Por su actividad gremial en los años setenta “fue buscado” y “militó durante la dictadura”. De hecho, cuenta Julieta, una de sus hermanas nació en la cárcel de Olmos⁹⁹ cuando la pareja de su padre fue secuestrada. Durante los años noventa SOMISA estuvo afectada por las políticas neoliberales y en 1992 fue privatizada. En ese contexto, su padre se vinculó a la experiencia de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), “porque en ese momento, en pleno neoliberalismo, era la alternativa”.¹⁰⁰ Julieta relata que su padre fue una influencia muy importante que marcó su vida política, ya que lo acompañaba “días enteros” a reuniones de militancia y, a su vez, en su casa se realizaban cursos de formación política. Su mamá también participó sindicalmente en la CTA pero en menor medida que su padre. Para Julieta “hablar de política es algo natural”.

Sus inicios en la participación política y la militancia en La Plata

La primera experiencia de participación política de Julieta fue a los 15 años. Era el año 2001, y junto a varios compañeros se organizaron para participar en el Centro de Estudiantes del colegio, “el más politizado de Formosa”. Julieta recuerda que en su escuela en los años noventa surgió el “movimiento más grande de Formosa” que fue el “Movimiento de Docentes Autoconvocados”. Sin embargo, esta primera experiencia se articulaba con otros ámbitos en los que también participaba. Durante un tiempo asistió a una Casa de Solidaridad con Cuba que se había creado en su ciudad y también se afilió a la CTA, como sus padres. Sumado a esto se involucró a participar en una iglesia

⁹⁹ Lisandro Olmos es una localidad del Partido de La Plata. La cárcel se instaló allí en 1939.

¹⁰⁰ Recordemos que la CTA surge en el año 1991 a partir de la escisión de algunos sindicatos de la CGT que estaban disconformes con la posición adoptada por la misma frente al gobierno de Carlos Menem. Sus principales sindicatos fueron la CTERA (Central de Trabajadores de la Educación de la República Argentina) y ATE.

tercermundista¹⁰¹ de su barrio aunque no por profesar la religión católica sino por la “función social” que tenía con el lugar donde ella vivía. Con estos cuatro espacios de participación se vinculó hasta sus 18 años cuando decidió irse a vivir a La Plata para estudiar y hacer actividad política porque, como le dijo su papá, “está bien ir a hacer actividad política, pero hay que estudiar”. Se vino a esta ciudad porque su papá ya la había llevado varias veces y le contaba cómo era la ciudad: “que había sido una ciudad muy militante, que habían desaparecido muchas personas, me quedé con eso, con ese imaginario de que en La Plata se hacía política”.

Una vez allí, comenzó a estudiar abogacía en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, y a participar en una línea del Partido Comunista en la cual había participado su papá.¹⁰² En su primer año de carrera junto con compañeros armaron una agrupación que tuvo un año de duración debido a que en 2005 su partido hizo una alianza con la organización Patria Libre. Esta aglutinaba a un conjunto de organizaciones que habían sido partícipes de la oposición al modelo neoliberal, y construyeron una alianza con el gobierno de Néstor Kirchner. La organización se estructuraba en base a un conjunto de partidos, movimientos de trabajadores desocupados, y organizaciones definidas como “izquierda nacional” en oposición a la “izquierda dogmática” (Schuttemberg, 2012).¹⁰³ Para Julieta, el apoyo al gobierno nacional se debía fundamentalmente a la política de derechos humanos que el presidente había tenido en sus primeros años de gestión. En este marco, ella comenzó a tomar más responsabilidades en la organización de la región:

“Me ponían de responsable regional de Barrios de Pie, en La Plata, Berisso y Ensenada. Básicamente se concentraba en La Plata, y en ese momento había diez barrios en La Plata, tres en Ensenada y dos en Berisso. Era responsabilidad sobre el seguimiento político sobre quince barrios. Entonces dije, bueno, ¿qué voy a hacer de mi vida?”

¹⁰¹ Se refiere a una línea ideológica surgida en los años sesenta y setenta dentro de la Iglesia Católica que adscribe a la Teología de la Liberación.

¹⁰² El Partido Comunista Congreso Extraordinario.

¹⁰³ El movimiento Libres del Sur se lanzó formalmente el 27 de abril del año 2006 y, específicamente estaba conformado por el Movimiento Barrios de Pie, la Corriente Patria Libre, el Partido Comunista Congreso Extraordinario, la Agrupación Martín Fierro, el Frente Barrial 19 de diciembre y “Envar el Kadri” (Schuttemberg, 2012).

Su participación continuó hasta el año 2007 cuando la organización atraviesa una crisis que conllevó a una ruptura interna. Por esta situación, y por su decisión personal de seguir apoyando al gobierno nacional, Julieta decide alejarse de su “militancia territorial” en Libres del Sur. Sin embargo, continuó involucrada al Partido Comunista y haciendo “militancia territorial” en otros barrios de la ciudad de La Plata hasta el año 2009 que coincide con su egreso de la facultad.

Trabajar y militar desde la profesión

Mientras Julieta participaba de Libres del Sur y estudiaba su carrera de abogacía, había empezado a trabajar en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) de la ciudad a través de una beca que otorgaba el organismo. Allí se formó en la temática de los derechos humanos. Este trabajo para ella también era militancia:

“El primer año que estuve acá me becaron en la APDH para hacer un trabajo ligado a... Bueno, yo estudiaba abogacía con lo cual era un poco adentrarse en lo que era el trabajo en un organismo, en la APDH, que patrocina personas que tuvieron familiares o personas desaparecidas durante la dictadura y también querellante en todas las causas de delitos de lesa humanidad. Y bueno, yo en ese momento estaba becada y mi tarea era armar los legajos individuales de los detenidos-desaparecidos de la región”

Trabajó allí hasta el año 2007. Si bien continuó vinculada a los derechos humanos, comenzó a trabajar en la temática del derecho laboral y de familia desde que se recibió de abogada. A partir de allí continuó en la APDH pero “desde otro lugar”, como abogada del organismo. Luego trabajó en un estudio jurídico que se dedicaba principalmente al derecho laboral y a la representación sindical. En el marco de ese trabajo Julieta se vincula con el Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas (SIVENDIA), más conocido como Sindicato de Canillitas, del que hoy es su apoderada legal. Ella narra ese involucramiento:

“Ellos tenían judicializadas sus asambleas, no podían elegir sus representantes. Entonces el doctor con el que trabajaba en ese momento los

patrocinaba porque lo que querían era poder ir a elecciones en la cooperativa (...) Y, a la vez, el consejo de administración que en ese momento estaba en la cooperativa no dejaba votar, lo que hacía era impugnar la lista que tenía impulsada del sindicato. Entonces, de alguna manera nosotros representábamos la lista del sindicato en las elecciones de la cooperativa. Bueno eso nos llevo dos años desandarlos. Y pudimos. Así que empecé a ser su apoderada legal. Y, bueno, nos costó. Ahí cuando atravesamos esa etapa se venía toda una renovación en la cooperativa y ahí yo me vinculé estrechamente porque había que dar un vuelco tan grande, teníamos un sindicato desfinanciado porque la cooperativa no le retenía la cuota sindical, teníamos una cooperativa vaciada económicamente. Entonces teníamos que remontar dos situaciones bastante complejas. Así que yo atravesé todo ese proceso con ellos”

En la actualidad la actividad laboral de Julieta es inseparable de su militancia. Desde 2011 trabaja en el Senado de la provincia de Buenos Aires y también lo hace para el Sindicato de Canillitas. Su vida política se articula en tres ámbitos: el trabajo, la actividad política y la participación sindical. Su trabajo y su participación sindical se encuentran imbricados ya que concibe su trabajo como una forma de militancia. Sin embargo, en su caso la participación sindical no se realiza en el sindicato que ejerce la representación de su puesto de trabajo, que sería la Unión Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles (UTEDYC)¹⁰⁴, sino que lo hace a partir de su rol profesional como apoderada legal de otro (Canillitas). Desde este rol comenzó a vincularse con otros gremios “amigos” para organizar la Juventud Sindical en el Gran La Plata de la cual continúa siendo parte.

La trayectoria de Julieta podemos explicarla a partir de los siguientes aspectos. En primer lugar, una temprana socialización política a través de su familia, particularmente su padre, en temas vinculados a la participación sindical. Sus primeras participaciones se producen en el centro de estudiantes de su escuela secundaria y en la

¹⁰⁴ UTEDYC representa a trabajadoras y trabajadores de clubes, colegios y cajas profesionales; de los empleados de los sindicatos, hoteles sindicales y colonias de vacaciones, de fundaciones, cooperativas, bibliotecas, asociaciones civiles sin fines de lucro, clubes de campo, barrios cerrados, mutuales, clubes de fútbol, de instituciones dedicadas a la actividad deportiva con o sin fines de lucro, de organismos no gubernamentales de carácter civil, entre otras.

iglesia de su barrio. En la universidad participa de un movimiento social con militancia territorial. Y, como actividad laboral pero también como militancia realiza actividades en un organismo de DDHH, participación que se conecta con la trayectoria de su padre. Por último, participa como abogada de un sindicato desde un rol técnico-profesional (apoderada legal del sindicato), y no a partir de su puesto de trabajo, y desde este rol se integra a la Juventud Sindical.

3.1.3. José: “La mecha siempre prendió de ahí...toda una vida de lucha”

José nació en la ciudad de La Plata en 1975. Su padre fue “un laburante” de la Destilería YPF, allí fue delegado gremial y miembro del SUPE. Sus abuelos eran inmigrantes que vivieron en Berisso y trabajaban en los frigoríficos. José hace veinte años que trabaja en la empresa Telefónica de Argentina -ex ENTel- y participa sindicalmente del Sindicato de Obreros Empleados y Especialistas de los Servicios e Industrias de las Telecomunicaciones (SOESSIT). En la trayectoria de José, la familia adquiere un rol central en su socialización política, y su ingreso al trabajo se produce a través del sistema educativo.

“De cuna peronista”

El padre de José trabajó en YPF, más precisamente en la Refinería de Ensenada y participó sindicalmente como delegado en el SUPE, era “un laburante” que no había terminado la escuela primaria, nos dice. Los primeros años de la infancia de José transcurrieron durante la dictadura militar (1976-1983); recuerda la militancia de sus padres como “otras épocas, era cuidarse, la época de los milicos”, aunque su papá “no era un guerrillero que andaba con una ametralladora abajo del brazo”.

Los abuelos de José eran inmigrantes que se instalaron en la ciudad de Berisso para trabajar en los frigoríficos.¹⁰⁵ Sus padres y abuelos provienen de una “vida de lucha”, así lo relata él:

“Todos me comentan de la lucha de ellos, de inmigrantes, de Berisso, de llegar a los saladeros, a los frigoríficos. Ahí han laburado. Y bueno, después

¹⁰⁵ Los frigoríficos se instalaron en Berisso a principios del siglo XX, en el lugar donde se encontraban los antiguos saladeros. Los trabajadores se afincaron en sus alrededores y construyeron un sinnúmero de instituciones, dando forma a una comunidad con una clara identidad proletaria (Lobato, 2001).

lo de la calle Nueva York cuando salieron de ahí, mi viejo estuvo en esa. Así que bueno, más o menos viene por ese lado la mecha. La mecha siempre prendió de ahí (...) toda una vida de lucha. Yo creo que historias que me cuentan de ellos viste, que eran nueve hermanos, de las casas sin piso y todo eso...a resumidas cuentas y traída a la realidad también es una vida de lucha”

Su énfasis en una trayectoria familiar de “vida de lucha” se articula con el lugar en el que transcurrió su infancia debido a que se crió “en una villa”, más específicamente en el límite entre el casco urbano de la ciudad de La Plata y su “periferia”. José recuerda que asistía “a las movidas sindicales peronistas desde la cuna”. Además de sus padres, tenía otros familiares que también participaron en el sindicalismo peronista porque su padre los había hecho ingresar a trabajar a YPF y se integraron al SUPE. Su hermano, en cambio, lo hizo en la Juventud Peronista. Como vemos en la cita, José le atribuye a su trayectoria familiar (tíos, padres, abuelos, hermanos) “la mecha” por la cual él decidió participar sindicalmente.

Educación secundaria y primeros trabajos

José realizó sus estudios secundarios en un colegio público industrial de la ciudad de La Plata y se recibió de Técnico en Electrónica a principios de los años noventa. Antes de terminar ya había comenzado a tener sus primeros trabajos, en un principio como diariero, luego haciendo “changas” los fines de semana hasta que a los 17 años tuvo su primer trabajo como conductor de un taxi, que con la autorización de su papá había sacado la licencia. Trabajaba entre las 6 y las 13, hora en la que entraba al colegio. “Ese fue el primer golpe con la realidad” recuerda José.

Una vez finalizados sus estudios secundarios, en el marco de una pasantía, como “las empresas van a buscar chicos a los colegios industriales”, tuvo su primer trabajo con las características que él consideraba un trabajo formal: “cumplir un horario firme, recibo de sueldo, obra social, seguro, todo eso”. La empresa para la cual trabajó había realizado la digitalización de la fibra óptica dentro de la Refinería de YPF. Allí estuvo algunos meses, ya que si bien el sueldo que les pagaban lo consideraba escaso, también los capacitaban. A los 19 años ingresó a trabajar en Telefónica de Argentina –ex ENTel– por un aviso en el diario.

Trabajador telefónico y militante sindical

La Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel) fue creada en 1946 durante la primera presidencia de Perón. En el año 1990 durante el primer mandato de Carlos Menem, así como otras empresas de capital estatal, se produjo su privatización hacia las empresas licenciatarias Telecom S.A. y Telefónica de Argentina. Como consecuencia se realizó una profunda reestructuración de las relaciones laborales, mediante cambios tecnológicos, nuevas formas de organización del trabajo y un proceso de desvinculación y recambio de los trabajadores de las empresas (Wolanski, 2013). En ese contexto, entre 1995 y 2001 ingresaron a Telefónica de Argentina una gran cantidad de trabajadores bajo la modalidad de pasantías: una forma de práctica laboral creada en 1992 a partir de la reforma laboral que se produjo en el país (Wolanski, 2013). Es en ese marco en el que José se incorpora a trabajar en la empresa:

“Entré a trabajar por un aviso en el diario, viste. No soy hijo de un viejo que es de la época de ENTel, cuando era compañía del Estado. Pero me llevo muy bien con la gente grande. Mis viejos son muy grandes. Mi vieja es muy grande y siempre estoy acostumbrado a tratar con ellos, me llevaba muy bien y entré por un aviso en el diario. Fuimos trescientos y quedamos quince. Examen, examen y quedamos. Y de ahí seguí siempre laburando en Telefónica”

Como remarca José, él no era hijo de un “viejo” de la época de ENTel, como era la forma tradicional de ingresar a trabajar en la empresa, sino que ingresó por examen. Su ingreso al sindicato que representa al sector, el Sindicato de Obreros Especialistas y Empleados de los Servicios e Industrias de las Telecomunicaciones (SOESSIT), sucedió a través de Miguel, un compañero de trabajo que era un “viejo” de la época de ENTel, “un tipo grande que estaba metido en la parte gremial siempre activo pero laburando”. Miguel fue el que lo impulsó a participar en movilizaciones y actos hasta que, cuenta José, “cuando me di cuenta estaba sacando un micro manejándolo yo, con cincuenta mil monos arriba”. Si bien él quería tener la posibilidad de ocupar formalmente un cargo o tener un rol más institucional dentro del mismo, eso no sucedió hasta que finalmente en las elecciones del gremio en 2008 le ofrecieron una Secretaría de la seccional La Plata.

Desde ese momento José se desempeña en dicha función, transcurriendo actualmente su segundo mandato.

La actividad cotidiana de José transcurre entre el trabajo, el sindicato y su familia. Su principal actividad laboral consiste en el arreglo de cables de telecomunicaciones en diferentes sectores de la región del Gran La Plata. José no tiene licencia gremial porque “para estar en todos los quilombos tenés que estar laburando como laburan todos tus compañeros y todos tus afiliados”. A las tres de la tarde se va al gremio a ocupar la Secretaría hasta las 19 horas que cierra el sindicato. Sumado a esto, desde 2012 participa de la Juventud Sindical Peronista Regional como Secretario de Acción Social. Esta situación le trajo discusiones en su gremio:

“No es que llegamos los jóvenes y nos plantamos. No. Acá buscamos que no se divida más de lo que se dividió. Las telecomunicaciones hoy tienen cuatro sindicatos distintos. Está el gremio de los supervisores, el gremio de los técnicos, el gremio de otro lado. Hay dos federaciones. Entonces, la gente que es profesional tiene otro gremio. Cuando antes era todo uno. Y bueno, después de la privatización lo dividieron y la idea es no dividir más”

Como se señala en la cita, con la organización de trabajadores a partir de la condición juvenil dentro del gremio no se pretende disputar con los “viejos” como así tampoco dividir aún más la representación gremial en su sector laboral, representación que se complejizó luego de la privatización de ENTel.¹⁰⁶

Su participación en el sindicato se articula con su experiencia de militancia política. José participó del Partido Justicialista como integrante de la Juventud

¹⁰⁶ En el sector se distinguen cuatro organizaciones gremiales que agrupaban a diversas categorías de empleados: FOETRA (Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina), que nuclea al personal operativo o de base; UPJET (Unión de Personal Jerárquico de ENTEL), al personal superior jerarquizado, FOPSTTA, a los supervisores y técnicos y CPTTEL (Centro de Profesionales Universitarios de las Empresas de Telecomunicaciones). Antes de la privatización de ENTel existía una división entre FOETRA (Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina) y FOETRA - Sindicato Buenos Aires. El primero apoyó el proceso privatizador, y el segundo, que era el sindicato miembro más importante en términos de afiliados, expresaba la postura de confrontación. Luego de la privatización, se pasa de una empresa única -ENTel- a un conjunto de empresas cuya participación en el sector adquiere un carácter especializado, complejizando la participación de los actores sindicales del sector. Hacia 1997 FOETRA pasa a denominarse FOESITRA (Federación de Obreros, Empleados y Especialistas del Servicio y la Industria de las Telecomunicaciones de la República Argentina) (Senén González, 2000). En esta Federación se nuclea el SOESSIT.

Peronista, organización junto a la cual trabaja con la Juventud Sindical lo que hace que “antes la vivía adentro del barrio, ahora estamos ayudando”.

La trayectoria de José nos permite ver un tipo de militancia sindical en el cual la familia tuvo un rol importante en su socialización política. A diferencia de las trayectorias de Ricardo y Julieta, la escuela no parece tener un rol protagónico en la socialización política pero se constituyó en un capital para la obtención de empleo. El ingreso a la participación se produce a partir de la socialización con otras generaciones de trabajadores y militantes sindicales.

3.1.4. Ramiro: “En mi casa no se hablaba de política, era como si no existiera”

“En mi casa no se hablaba de política”

Ramiro tiene 38 años, vive en Ensenada y es trabajador metalúrgico de la empresa SIDERAR ubicada en esa misma localidad. Hoy es dirigente de la Juventud Metalúrgica, la organización que nuclea a jóvenes trabajadores de la industria metalúrgica de la región del Gran La Plata, y de la JSPP. En su familia no se hablaba de política y considera que él puede ser un caso raro entre sus compañeros de militancia, debido a esta ausencia de tradición política familiar. Su padre, Antonio, también fue un trabajador metalúrgico que no tuvo participación política o sindical. En palabras de Ramiro, su padre fue “un laburante toda la vida, turno rotativo igual que yo. Nunca ni fu ni fa, nada. Laburar para la casa. Poder llegar a comprarse un autito, y más de eso no salía”. Su madre, Lucrecia, era ama de casa y desde su primer embarazo se dedicó a cuidarlo a él y a sus dos hermanos.

El único en su familia que sí había tenido algún vínculo con la política era su abuelo materno, que fue trabajador del frigorífico Swift de Berisso. Ramiro recuerda que su madre fue quien le contó que su abuelo había participado en el 17 de octubre de 1945, pero que no era un militante. Ramiro casi no tuvo vínculo con su abuelo porque falleció cuando él era muy chico:

“No es que el tipo militara. Los cuadritos colgados, viste, las casas. Abuelo peronista. Yo no entendía, nunca lo vi porque mi abuelo falleció cuando yo era muy chico, mi abuela también. Los otros dos abuelos no los conocí. Mis papas me tuvieron cuando ellos eran muy grandes, entonces no es que yo

viví...no entendí “ah de acá sale”, no, “de la casa de mi abuelo el cuadro de Perón” ¡No! Lo sé porque me lo contó mi vieja, porque cuando mi abuelo murió se fue el cuadro de Perón. Porque nadie, ni mi vieja ni mi tía que son las hijas de mi abuelo, cero hablar de política. Nadie. Ya te digo, jamás escuché hablar de política en una cena familiar en mi casa, en un almuerzo, en treinta años, hasta que yo me meto”

Ramiro relata que en su familia no existía un vínculo cotidiano con la política y por ello explica que no había escuchado hablar de política por treinta años hasta que él empezó a participar sindicalmente. Allí es cuando su mamá le recuerda que su abuelo era peronista y Ramiro realiza una conexión con su abuelo intentando darle una explicación y un sentido a su elección de participar sindicalmente, y en el peronismo. La ausencia de una socialización política familiar y la inexistencia de la discusión política “en la cena familiar”, Ramiro intenta contrarrestarlas con la existencia de un “gen del peronismo” –por parte de su abuelo-, que explicaría por qué “cuando me meto en lo sindical abracé eso [el peronismo]” en vez de “ir a tirar piedras con los zurdos”.

Adolescencia, educación secundaria y trabajo

Ramiro realizó sus estudios secundarios en una Escuela Media de Ensenada entre fines de los años ochenta y mediados de los años noventa, finalizando en 1994 durante la primera presidencia de Carlos Menem y en plena aplicación de las reformas neoliberales en el país. Ramiro se refiere a esta época como “una porquería”. Recordando su ausencia de socialización política en la familia y lo que vivió durante su adolescencia respecto de su adscripción actual al peronismo él señala:

“Yo no tengo nada que ver. O sea, no lo viví. Vos me preguntas ‘¿qué viste tu adolescencia?’ Plena década del noventa ¡una porquería! ¿Esto es el peronismo? ¡Yo los quiero matar a todos!”

Desde su adscripción actual al peronismo y su militancia en el sindicalismo recuerda su adolescencia para acentuar la distancia entre el contexto actual y los años noventa. Ramiro los compara a partir de los contenidos curriculares que le tocó tener durante su adolescencia en la escuela secundaria con los que tiene hoy su hija, Nadia, de

17 años. En conversaciones que tiene con ella Ramiro enfatiza que “siempre” le transmite que cuando terminó la secundaria, dice, “no llegué a ver Perón”. En cambio, su hija a la misma edad y en su último año de estudios secundarios “está viendo Néstor Kirchner”.

Al poco tiempo de haber finalizado sus estudios secundarios, dos acontecimientos importantes suceden en su vida. En primer lugar, Ramiro se entera de que va a ser papá y pocos meses después de que naciera su hija, y por ese mismo motivo, comienza a trabajar en diciembre de 1996 como contratado en la empresa SIDERAR, donde continúa trabajando hasta la actualidad.

Trabajo, universidad y militancia sindical

A sus 19 años Ramiro tiene su primer y única hija e ingresa a trabajar como contratado a la empresa SIDERAR de Ensenada. Ramiro relata que trabajaba por turnos rotativos como lo hace hoy, y como lo hacía también su padre en esa misma fábrica. En una constante búsqueda por contrastar su situación y la de otros trabajadores en los años en que ingresó a trabajar, con la de los jóvenes que ingresaron a trabajar desde 2003 en adelante en la planta de SIDERAR, Ramiro cuenta:

“Yo contratado me iba a en bicicleta. (...) Yo fui del '96 al 2008 de mi casa en bicicleta todos los días a laburar. Lluvia, frío, calor. Cuando les cuento eso algunos me miran asombrados. (...) Entonces no tienen ni idea de lo que pasamos, yo desde el '96 en adelante y la gente antes. Por todo lo que se pasó ahí adentro”

Ramiro construye un relato de una vida laboral de sacrificio atravesada por un contexto en el que el sector industrial estaba siendo afectado por las políticas desindustrializadoras que generaron procesos de expulsión de trabajadores de las fábricas. El conjunto de vivencias por las que atravesó como trabajador metalúrgico durante varios años contrasta con su situación actual y también con la de otros jóvenes trabajadores que ingresaron a SIDERAR con posterioridad al año 2003, “dentro de este proyecto”. Respecto de la situación de ciertas ramas de la industria nacional como la metalúrgica, Schipani (2012) señala que desde 2003 la combinación de un tipo de cambio depreciado, una política macroeconómica expansiva y medidas proteccionistas

para arancelarias favoreció el crecimiento de una serie de industrias nacionales, como la textil, metalúrgica y otras, así como también la política laboral mejoró el poder adquisitivo de los trabajadores. Esto permitió que los sindicatos de industrias como la metalúrgica aumentaran el volumen de afiliados y su capacidad de movilización. Estos procesos modificaron la situación de Ramiro así como también la del resto de sus compañeros. Él lo explica de esta manera:

“Los tiempos cambiaron. Dentro de la planta [los trabajadores] tienen auto, mucho auto cero kilómetro. Antes en las playas de estacionamiento sobraba lugar, hoy no alcanza. Hoy la queja es que la empresa haga más estacionamiento. (...) Hubo un recambio generacional muy grande en los últimos diez años dentro de la fábrica. Entraron muchos chicos que por ahí terminaron el secundario, se pusieron a estudiar, no les gustó y el padre los mandó a laburar. Otros que dejaron a su novia embarazada y entraron a laburar. Entonces tuvieron su primer trabajo dentro de este proyecto”

En el año 2007 Ramiro pudo finalizar la construcción de su casa en Ensenada y, en 2008 pudo acceder a comprarse un auto y dejó de ir en bicicleta a trabajar. En este mismo año comenzó a estudiar abogacía en la UNLP “como algo a largo plazo, para ocupar un poco el tiempo que había dejado y despejar la cabeza”. Su intención no era “poner un estudio jurídico a los 40 años”, como le dicen sus compañeros, sino “aprender”.

Otro hecho importante para su vida, que sucedió ese mismo año, fue el inicio de la actividad sindical en la UOM. Sus primeros pasos se produjeron a partir del acercamiento que tuvo con compañeros que formaban parte de la “histórica” lista verde, un sector dentro de la fábrica que es “el más combativo”. En ese momento la lista a la cual pertenecía el delegado no los representaba. En palabras de Ramiro, la lista a la que se sumó a participar,

“Anduvo siempre entre el peronismo y el peronismo más de izquierda, de donde hubo muchos compañeros desaparecidos dentro de la lista. Y, bueno, históricamente fue cambiando de color porque en su momento enfrentaba al gremio, el gremio te hacía esas jugarretas que no te dejaba presentar el color

para que no fueras verde. Fue marrón, fue violeta, fue amarilla, siempre fue verde pero tuvo que cambiarse”

Su inicio en la participación sindical se inscribió dentro de un sector al que él denomina como “peronismo de izquierda”. Al poco tiempo que empezó a participar, y debido a que el delegado que tenían no los representaba, se presentaron a elecciones y recuperaron la lista verde en la delegación. A partir de allí, Ramiro estuvo un tiempo como delegado de base y luego lo convocaron a que formara parte de la comisión interna de la fábrica, “el grupo que es el que va y mantiene las negociaciones con la empresa”.

Estos fueron los inicios de Ramiro en la actividad sindical. Ramiro cuenta que si bien al principio la lista en la que él participaba estaba enfrentada al gremio, pudieron generar acuerdos a pesar de las diferencias. Esto se tradujo, por un lado, en otorgarle un lugar dentro de la comisión directiva del gremio a un compañero suyo que también era dirigente de la lista verde. Y, por otro, que le pidieran a él armar la Juventud Metalúrgica en la región que hasta ese momento no existía. Cuando Ramiro comenzó esta tarea, a pesar del “recambio generacional” de trabajadores en la fábrica, quienes trabajaban en el gremio “no bajaban de los 45 o 50 años. No había ni un pibe atendiendo el teléfono”. A partir de organizar la Juventud Metalúrgica, y por convocatoria de algunos referentes juveniles de otros sindicatos, en 2012 comienzan a formar parte de la JSR, en la cual Ramiro ocupó el cargo de Secretario de Organización. Para Ramiro, a diferencia de la militancia sindical que “hace foco en el trabajador”, la participación político-partidaria “es política” y “engloba tantas cosas y una de ellas es el trabajador”. Es por ello que él elige el ámbito sindical como su espacio de militancia estructurante.

En la actualidad Ramiro trabaja por turnos rotativos seis días a la semana y luego tiene dos francos. Para poder cursar en la facultad trabaja una semana en turno noche, de 22 a 6hs., y otra en turno día, de 6 a 14hs. Su actividad como dirigente sindical juvenil implica ocuparse de los problemas de sus compañeros de trabajo al interior de la planta pero también de aquellos compañeros de otras fábricas de la

región.¹⁰⁷ Sin embargo, proyecta irse de la JSPPR porque considera que por su edad le tiene que dejar el lugar a otros compañeros más jóvenes.

La trayectoria de Ramiro se organiza a partir de los siguientes aspectos. En primer lugar, por la ausencia de una tradición política y sindical en su familia en la que, a excepción de su abuelo, no existía un vínculo con la participación política. En segundo lugar, por el acceso a un trabajo industrial y particularmente metalúrgico, al igual que su padre. En tercer lugar, la socialización dentro de la fábrica con otros trabajadores y la presencia de conflictos gremiales hicieron que se iniciara en la participación sindical a los 32 años, en una línea del sindicalismo peronista, y continuara como dirigente y organizador de la rama juvenil de trabajadores metalúrgicos.

3.2. Socializaciones políticas

Como se dijo al comienzo del capítulo, las cuatro trayectorias que analizamos presentan un conjunto de rasgos que estructuran las vidas de quienes participan en la Juventud Sindical del Gran La Plata. Uno de los interrogantes al que responderemos es ¿por qué cada uno cree que hace lo que hace hoy? Esta primera pregunta nos reenvía a sus procesos de “socialización política”, entendido éste como:

“un proceso que tiene lugar a lo largo del ciclo biográfico, a través del cual se producen aprendizajes (y olvidos) a través de los que se construyen los universos políticos de las personas; estos aprendizajes se producen en los diferentes ámbitos de la experiencia, es decir que no es posible limitar su alcance a partir de una definición estrecha de lo político. Así, cobran relevancia los aprendizajes elaborados en la escuela, los grupos de pares, la familia, el barrio, el trabajo, el activismo, etc. Se trata de aprendizajes que articulan las diferentes lógicas y ámbitos de acción. Y, finalmente, la socialización política puede ser concebida como un proceso *inacabado*” (Vázquez, 2010: 47-48)

¹⁰⁷ Además de Siderar, en la región también encontramos, entre otras, la fábrica de Peugeot-Citroen en la localidad de Jeppener, ubicada a unos 50km de la ciudad de La Plata; la Planta de laminación de Aluminio Argentino (ALUAR) en Abasto (La Plata); Federal-Mogul en Gonnet (La Plata), donde se fabrican cojinetes.

Este concepto permite enfocarnos sobre los distintos ámbitos de la experiencia personal de los jóvenes trabajadores en los cuales se produce la socialización política: la familia, la escuela, el barrio, el partido político, el trabajo, el sindicato. A través de cada uno de estos ámbitos de experiencia se producen aprendizajes por lo cual la política adquiere una definición amplia. Es por ello que hay que comprender la socialización política como un proceso inacabado que se produce a través de diferentes ámbitos y espacios de vida. A continuación indagaremos sobre cada uno de estos ámbitos para identificar cómo operan en la constitución de una trayectoria de vida ligada a la participación política y sindical.¹⁰⁸ Involucraremos diferentes aspectos de los procesos por los cuales estos cuatro integrantes de la JS optan por ser militantes sindicales.

3.2.1. *Lo sindical como herencia familiar*

Desde diferentes puntos de vista, algunos autores que han analizado el mundo del trabajo en los últimos años (Varela, 2015; Svampa, 2000) sostienen que se ha producido una ruptura generacional en las “nuevas” generaciones de trabajadores respecto de las precedentes. Svampa (2000) realiza su trabajo en el contexto de las transformaciones producidas por las políticas neoliberales de los años noventa y destaca con el título de su trabajo “de la patria metalúrgica al heavy metal” la pérdida del lugar principal de la identidad en la condición de trabajador desplazándose hacia otras adscripciones, en su caso ciertas estéticas culturales. Recientemente, Varela (2015) identifica esa ruptura generacional en ciertos sectores de la militancia sindical, aquellos que se han denominado “nuevo sindicalismo de base” en los cuales los jóvenes que estudia constituyen una “nueva generación obrera” en un “contexto objetivo” que tiene como piso “la creación de cuatro millones de puestos de trabajo”. Las características de estos jóvenes son el apoliticismo, esto es, un vacío de identificaciones político-partidarias, la ausencia de tradición de lucha, es decir, la lucha como excepción y no como tradición, y ser “herederos de la derrota pero no derrotados”, respecto de la crisis de 2001.

¹⁰⁸ Las trayectorias de los tres integrantes de la JSPR que analizamos aquí atraviesan diferentes contextos políticos y económicos, sin embargo, la participación sindical se produce con posterioridad a 2003, esto es, al inicio del ciclo político kirchnerista.

A diferencia de lo que señalan estos trabajos, para los casos que aquí analizamos aparecen líneas de continuidad respecto de tradiciones de trabajo y participación sindical con generaciones precedentes. Uno de los canales centrales que oficia como transmisor de la continuidad generacional de la tradición de participación sindical es la familia. En su libro “Algo parecido a la felicidad”, Lorenz (2013) analiza la experiencia de participación política y sindical de un grupo de trabajadores navales de zona norte del Gran Buenos Aires en los años setenta. Allí señala que “uno de los elementos clave en la transmisión de la experiencia obrera es la familia” (p. 82). Por lo tanto, la familia ocupa un lugar muy importante en la reproducción de la condición de trabajador y asimismo en la tradición de participación político-sindical.

En tres de las cuatro trayectorias analizadas la familia cumple un rol importante, al punto que en sus relatos se le atribuye la responsabilidad de que hoy ellos sean militantes sindicales. Aquí tiene profunda relevancia cómo se produce la socialización política en estos jóvenes en la cual se adquieren aprendizajes claves para la experiencia posterior de sus vidas.¹⁰⁹ Esos procesos de aprendizajes reenvían a sus infancias y a sus familias. En el caso de Ricardo, ambos padres fueron dirigentes sindicales y su casa llegó a ser la filial de SUTEBA Ensenada, sindicato que su madre junto con otros compañeros formó en los años noventa. Julieta acompañaba a su padre, que participaba en la CTA, a reuniones sindicales y su casa se convertía a veces en un espacio para reuniones de formación política y sindical. En la trayectoria de José, su padre fue delegado del sindicato de petroleros de Ensenada y sus abuelos fueron mano de obra de los frigoríficos de Berisso. Incluso para Ramiro, que no tuvo padres con participación política o gremial, intenta explicar su militancia a partir de un vínculo con su abuelo al que apenas conoció. Estos espacios y experiencias se convirtieron en referencias primordiales en sus vidas para ejercer la participación sindical, más precisamente para optar por la militancia sindical.

La familia es una dimensión a partir de la cual varios de nuestros entrevistados explican su presente, aquello que le da validez y legitimidad a su militancia sindical. Participar sindicalmente se convierte en una forma de saldar deudas con sus antepasados (padres, madres, tíos, abuelos), de devolver en términos simbólicos pero también

¹⁰⁹ De los doce integrantes de la Juventud Sindical que se han entrevistado, diez de ellos tenían padre y/o madre con participación política y/o sindical, en su mayoría vinculada al peronismo.

materiales, mediante la acción concreta, a sus familias aquel aprendizaje que les legaron. Se constituye en una forma de reciprocidad simbólica.

En sus relatos sobre la propia trayectoria personal, pero sobre todo la de sus padres y abuelos, emergen con fuerza los contextos políticos y sociales en las que se produce la socialización política. En Ricardo con un padre despedido de una empresa estatal como era YPF, en Julieta con una hermana nacida en una cárcel y con un padre participando de una experiencia sindical que cobra existencia para abarcar a los sectores desocupados y, en José a través de la persecución que vivieron los trabajadores durante los años de la dictadura militar. Y Ramiro que aunque no se socialización política familiar, cuando él empieza a participar en el sindicalismo peronista conecta con un abuelo que participó en el 17 de octubre de 1945. Estas experiencias se transmiten generacionalmente y forman parte de los procesos de socialización de los jóvenes integrantes de la JS.

3.2.2. *La experiencia escolar*

La experiencia escolar puede constituir una vía introductoria a la participación política. El espacio escolar por excelencia para su realización es el centro de estudiantes. Si bien vemos modos diferentes de atravesar la experiencia escolar y ésta tiene consecuencias disímiles en cada uno para sus trayectorias posteriores, es una experiencia que deja huellas tanto para la participación política como para la inserción laboral.

Los ejemplos de Ricardo y Julieta muestran la forma en la que los estudiantes deben militar en la escuela: disputar y participar del centro de estudiantes (Núñez, 2013: 120). Este órgano de participación política se constituye en una de las primeras estructuras de las que participan y toman decisiones. En el caso de Ricardo, como vimos, en el lugar social que se ocupa también se milita. La escuela fue un lugar más de participación política entre otros, aunque también le permitió participar de instancias municipales para los jóvenes. En Julieta organizando con compañeros para poder conseguir la representación del centro de estudiantes. En ambos esta experiencia se da entre los años 2001 y 2003, período que abarca la crisis y el comienzo de un nuevo ciclo político al que más tarde adscribirán.

A diferencia de los otros tres José asistió a una escuela pública técnica y su elección también tuvo que ver con la influencia familiar. Su padre le indicaba que la

electrónica sería un área laboral de relevancia, por lo cual él decidió estudiar esa orientación. Esto le permitió más tarde poder vincularse al mundo del trabajo a través de pasantías primero y luego ingresar a Telefónica. La escuela se convierte en un agente socializador que los vincula a la iniciática experiencia de participación política protagónica y también a la posible vinculación con el mundo del trabajo.

3.2.3. *Universidad, partido político y movimiento social*

Las experiencias de participación en estas organizaciones como partidos políticos, universidad y movimientos sociales, han sido disímiles en las cuatro trayectorias. El contexto de Ricardo participa de la rama juvenil de un partido político de izquierda en un contexto de crisis de las vías de implicación política tradicionales como lo son los partidos y los sindicatos. Una vez más Ricardo participa desde el lugar social etario que ocupa, esto es, por su condición de joven dentro del partido. El inicio del ciclo político kirchnerista coincide con su ingreso a la universidad y la participación estudiantil en ese nivel.

Julieta al ingresar a la universidad es cuando inicia su participación partidaria a través de la cual formó una agrupación dentro de su facultad. La política se convierte para ella en la forma de estar y hacer dentro del lugar que se ocupe (posición etaria, estudiantil, trabajadora). Su actividad política se fusionó luego a la de un movimiento social surgido como consecuencia de la crisis de 2001, y junto con ello la participación en un organismo de derechos humanos. Por su parte, José tuvo una breve participación por la Juventud Peronista, la rama juvenil dentro del Partido Justicialista, o “acompañando algún familiar que ocupaba algún puesto dentro del partido”. En Ramiro no se produce participación política hasta ingresar a la actividad sindical, aunque transita desde 2008 una carrera universitaria, al mismo tiempo que descarta la participación político-partidaria porque considera que los trabajadores no son un aspecto principal en esta militancia sino uno más entre otros.

La universidad, los partidos y los movimientos sociales fueron ámbitos de participación atravesados de diversos modos y en diferentes momentos de sus vidas que vistos desde la trayectoria forman parte de su socialización política. Al momento de la investigación ya habían abandonado la participación en estos espacios para ser activos militantes sindicales peronistas, y dirigentes de la juventud sindical.

3.2.4. *El trabajo y el sindicato: “el espacio más noble de militancia”*

El ingreso al trabajo a partir del cual ejercen la participación sindical se produce en contextos diferentes para cada uno de ellos. Mientras que José y Ramiro comienzan a trabajar en un contexto de políticas neoliberales y retracción del mercado de trabajo, Ricardo y Julieta lo hacen con posterioridad al año 2003, cuando las organizaciones sindicales recobran el protagonismo en la escena política y se recupera en algunos sectores el empleo.

Como habíamos señalado, a José el capital educativo le permitió acceder a su empleo en Telefónica y su participación sindical se produce de la mano de “viejos” que ingresaron a trabajar previo a la privatización de EnTel. Para Ricardo el ingreso a YPF es un momento de bisagra vital, un hito que lo relata reconfigurando su trayectoria de participación política. Su condición de trabajador tiene un peso mayor que la condición de ser estudiante y militante de una agrupación política universitaria. Esto sumado al legado familiar que recibe habilita el abandono de su militancia estudiantil universitaria y el ingreso a la política sindical. Ser trabajador, estar afiliado en el sindicato y participar son tres aspectos indivisibles. Ramiro continúa con una trayectoria familiar de trabajador metalúrgico, y luego de varios años de trabajo con sus compañeros y la presencia de conflictos gremiales lo que lo impulsan a participar sindicalmente. El trabajo de pleno empleo, registrado y dentro de un colectivo activo políticamente, son estructurantes de sus vidas hoy y desde allí proyectan sus actividades políticas. El lugar social que se prioriza es la condición de trabajador, y con ella se construye el anclaje identitario con el que se funde, se argumenta y se legitima la militancia político-gremial peronista.

En Julieta, sin embargo, el trabajo juega un rol diferente al de los anteriores. Es desde su labor profesional, entendida como una tarea técnico-política, por ser “abogada de los trabajadores” donde ancla su condición –que es también de trabajadora-legitimante de la acción sindical. Ella no ejerce la participación sindical a través de su puesto de trabajo en tanto rama de la producción profesional o empleada de un gremio, sino desde su identificación con los propios trabajadores que defiende. En su caso opta por una forma de militancia vinculada a lo sindical entre otras militancias posibles, como podía ser la participación en organizaciones de derechos humanos o la militancia territorial en el movimiento social, o en su gremio de base UTEDYC o el colegio de abogados.

“El espacio más noble de militancia” es una frase usada por Ricardo para comparar los diferentes ámbitos de militancia y enaltecer cómo la activación política desde la condición de trabajador sería la “verdadera militancia”, “la mejor”, la “más noble”. Estas afirmaciones de valor positivo se articulan y refuerzan con el proyecto ideológico del peronismo, donde “los trabajadores” son su “columna vertebral”.

3.2.5. *Contextos*

La década del noventa constituye el escenario en el que Ramiro y José acceden a los puestos de trabajos desde los que una década más tarde participarían sindicalmente. También, aquellos años son el contexto en el que Ricardo inicia su temprana participación política. En ese contexto se consolidaron procesos estructurales que se iniciaron con la dictadura militar de 1976. Los años noventa se caracterizaron por la presencia de procesos de desindustrialización y expulsión de trabajadores de las fábricas, desindicalización¹¹⁰ y el desmantelamiento del Estado. Junto con ello se produjo un ascenso de los movimientos de desocupados como protagonistas del escenario político frente a otros actores y, como ya señalamos, el peronismo se debilitó como articulador de una identidad obrera. Las caracterizaciones que realizan los jóvenes militantes de la JS presentan una connotación negativa respecto de la participación política y sindical en esos años: “una porquería”, “tirar piedras”, entre otras.

Desde el año 2002, y sobre todo desde 2003 presenciamos un contexto con características diferentes al anterior. A partir del año 2002 comienza un proceso de recomposición económica, y desde 2003 se implementa un nuevo régimen económico a partir del cual se recupera del rol del Estado como orientador del proceso económico, se recompone el aparato productivo y el empleo (Kulfás, 2009). Esto sumado a un proceso de revitalización política en el que tanto partidos políticos como sindicatos vuelven a ser canales válidos para la participación, y a una fuerte interpelación que se realiza que desde el gobierno nacional a la organización y participación de los jóvenes; interpelación que se produce como convocatoria a un “proyecto nacional” y a transformar la sociedad. En este contexto se emplazan las experiencias de iniciación –y continuidad- en la participación sindical de los integrantes de la JS.

¹¹⁰ Señalamos en la Introducción que mientras que en 1990 la tasa de afiliación sindical era de 65.6 %, para el año 2000 había descendido a 31.2 %, más de la mitad.

3.3. Balance

En este capítulo analizamos los modos de socialización política de los integrantes de la JS del Gran La Plata. Para ello seleccionamos cuatro trayectorias de integrantes de la organización con el objetivo de revelar cómo se produce la socialización política de sus integrantes. Indagamos en los diferentes ámbitos de la vida, esto es, rol de la familia, la educación, la universidad, el trabajo, el sindicato, para comprender cómo son relatados o interpretados por los propios actores como relevantes en las decisiones de la acción política.

A través de las diferentes biografías de los integrantes de la JS identificamos cuatro modos de socialización política que presentan similitudes y diferencias. Vimos que existían similitudes en la influencia de la familia al momento de la acción política y que en gran medida esta acción se desarrolla en deuda y reciprocidad con antepasados. La presencia o ausencia de tradición política o sindical familiar es un factor que influye en la decisión y elección de participar política o sindicalmente. Quienes tuvieron padres y madres con actividad política o sindical, tuvieron una iniciación temprana en la militancia. En cambio, quienes no lo tuvieron, su participación se produjo más tarde y por otras vías, aunque a pesar de esa ausencia se realiza una conexión con la familia. Esta tradición de militancia familiar también influye en el tipo de militancia en el que se inscriben o en los espacios en los que se elige militar: la línea ideológica partidaria, militancia por los derechos humanos, una militancia exclusivamente abocada a lo sindical, o el paso, y por momentos la simultaneidad, por el ejercicio de la militancia en estos diferentes ámbitos.

Existen también otros ámbitos que influyen en la socialización política y habilitan la elección por la militancia. Estos son la escuela, la universidad, el barrio. Quienes provienen de familia con participación política tuvieron una participación en estos espacios: en el centro de estudiantes de la escuela, en agrupaciones políticas de la universidad, en una iglesia o en un movimiento social del barrio. El acceso al trabajo y la socialización con otras generaciones de trabajadores pero también con jóvenes de su misma generación constituye otro factor que influyó en la socialización política de los jóvenes de la JS. A esto se le suma la presencia de conflictos laborales-sindicales que permiten que nuevas generaciones se sumen a la participación sindical, más allá de la edad en la que lo hagan. Sin embargo, la participación sindical también se produce

aunque no se lo haga desde el puesto de trabajo, como vimos en Julieta, que se inscribe en una tradición al interior del sindicalismo de abogados laboristas. En todos vemos que lo sindical es el ámbito que se elige y se prioriza para militar.

La socialización política se produce, entonces, a través del aprendizajes que se adquiere en el tránsito que las personas tienen por los diferentes ámbitos de la experiencia como la familia, la escuela, el barrio, el espacio de trabajo, los grupos de pares, y que nos permite pensar que algunos de estos ámbitos pueden tener mayor peso que otros en la construcción de esas socializaciones políticas. Para comprenderlas debemos asumir una definición amplia de lo político; la socialización política se produce por vías que exceden los marcos de la política tradicional entendida como el ámbito de representación en su dimensión electoral. Asimismo, debe ser entendida como un proceso inacabado, que no se agota en alguno de los ámbitos de la experiencia ni tiene en ellos un punto definitivo de llegada.

CAPÍTULO IV. La dinámica generacional en la Juventud Sindical

“Argentina no puede estancarse en el ritmo somnoliento a que la condenaron cuantos se lanzaron a vivir a sus costillas; la Argentina ha de recobrar el pulso firme de una juventud sana y de una sangre limpia. La Argentina necesita la aportación de esta sangre juvenil de la clase obrera; no puede seguir con las corrientes sanguíneas de múltiples generaciones de gente caduca, porque llegaríamos a las nefastas consecuencias de las viejas dinastías, que habían muerto físicamente antes de que los pueblos las echaran cansados de aguantarlas”

Fragmento del discurso de J. D. Perón, en el acto de proclamación de su candidatura, 12 de febrero de 1946

“La alianza estratégica Perón la hizo con los laburantes, Néstor con los jóvenes. Dentro de eso que era para el movimiento obrero correrse de esa alianza estratégica, darse un lugar, para los más grandes es una contradicción muy fuerte porque entendían que el peronismo debería aliarse estratégicamente con los laburantes, pero después de tantas crisis históricas que tuvo el movimiento obrero era natural que un conductor como Néstor y Cristina, iban a buscar otro tipo de alianza porque había demasiados traidores dentro del movimiento obrero. A los más jóvenes laburantes nos ponía en una contradicción de, bueno, los grandes están enojados, no saben interpretar esta nueva generación de militancia política, ¿cómo hacemos para buscar un lugar?”

Fernando, 34 años, JSP

4.1. Introducción

En el presente capítulo analizaremos la dinámica generacional que se produce entre jóvenes y dirigentes sindicales a partir de la emergencia de la Juventud Sindical como organización para el agrupamiento de jóvenes trabajadores al interior del kirchnerismo, y lo haremos en clave de disputas. Los interrogantes que guían el capítulo son los siguientes. En primer lugar ¿cuáles son los significados que adquiere la categoría *juventud* para los jóvenes? En segundo lugar, ¿cómo interpelan y ubican a los

dirigentes, y qué sentidos le otorgan a los sindicatos en los que participan? En tercer lugar, ¿cómo los dirigentes interpelan a los jóvenes y en qué lugar se ubican ellos mismos? Y, por último, ¿cómo se organiza el conflicto en clave generacional entre los jóvenes y los dirigentes, y qué elementos se ponen en juego?

Como señala Chaves (2010), la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, sino que se construye en el juego de relaciones sociales (Chaves, 2010). Es por ello que la condición de juventud, en sus distintas modalidades de expresión, no puede ser reducida a un sólo sector social o ser aislada de las instituciones, como si se tratara de un actor escindido, separado del mundo social, o sólo actuante como sujeto autónomo (Margulis y Urresti, 1996). De allí que debemos pensarla cómo se pone en juego esa condición en el vínculo con otros actores sociales.

Abordaremos aquí los modos en que la arena político-sindical se estructura a través de la dimensión etaria, donde “lo joven” y “lo viejo” emergen como categorías socialmente construidas cuya puesta en uso produce efectos sobre el acontecer político (Borobia, Kropff y Núñez, 2013). Acordamos en este sentido con Bourdieu (1990), quien en forma pionera señaló que ni la juventud ni la vejez están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos.

En el primer capítulo de esta tesis señalamos que el agrupamiento de jóvenes trabajadores en juventudes sindicales impulsó la creación de juventudes sindicales en diferentes localidades y regiones del país, y posibilitó las condiciones para que al interior de cada gremio se conformen espacios para la participación de los jóvenes, que en algunos casos fueron incorporados a la estructura formal de los gremios como Secretarías o Pro-Secretarías de Juventud. Mostramos que los propios integrantes de la organización señalaban la imposibilidad que tenían previamente de generar estructuras organizativas al interior de los sindicatos, y la posibilidad que les brindó la creación de la JS para participar activamente, en sus propias palabras, “para entrar al gremio”.

Estos son dos procesos donde los trabajadores se organizaron en clave etaria al interior de las organizaciones gremiales. En términos de Wolanski, se crearon espacios de Juventud “como estrategia política” (2015: 6). Esa organización en “espacios de Juventud” trajo como consecuencia algunas disputas y tensiones con otros actores dentro y fuera del sindicalismo, juveniles y no juveniles. Identificamos tres de ellas a partir de nuestro trabajo de campo. La primera respecto del rol que tiene el sindicalismo

en “el proyecto nacional”, esto es, el lugar que ocupan los trabajadores en el proyecto político de país al que adscribían. En segundo lugar, la disputa con otras organizaciones políticas juveniles (no sindicales) dentro del kirchnerismo respecto del lugar que ocupan al interior de dicho espacio político. Y, en tercer lugar, una disputa con otras generaciones de sindicalistas, particularmente, con los antiguos dirigentes sindicales también llamados los “viejos”.

La primera de las tensiones que mencionamos fue trabajada en el capítulo II. Esta consistía en una necesidad y propuesta a la vez por parte de la JSPR, de inclusión en decisiones que los sindicatos y sus trabajadores asumen como propias, decisiones que remiten a la construcción de un modelo de país y proyecto político. La segunda fue mencionada en otros pasajes de esta tesis pero excede nuestros objetivos debido a que implica vincular el análisis con otras organizaciones. Esta disputa remite al lugar que ocupan las organizaciones de trabajadores jóvenes frente a otras organizaciones al interior del espacio político kirchnerista como La Cámpora o el Movimiento Evita.¹¹¹ De allí que un integrante de la JSPR mencionara “¿cómo no vamos a llenar una cancha como La Cámpora o como Encuentro? ¿Y por qué no lo podemos hacer todos juntos?”, o que un referente sindical les indique, como veremos, “dejen de quejarse si hay una colonización del Estado por parte de una agrupación política”.¹¹² En este capítulo, entonces, trabajaremos la tercera de ellas, esto es, la disputa que se establece con los dirigentes para ver en qué términos se produce ese conflicto, cómo se procesa y qué elementos están en juego en esa relación.

Explicado ya no desde las tensiones sino desde la forma que toma la categoría juventud podemos decir que en los casos analizados en esta tesis, la condición juvenil toma en principio tres formas que están íntimamente articuladas: 1) la forma de actores sociales concretos, las personas se dicen y son nombradas como jóvenes -más allá de la edad biológica- y se les adscribe ciertas características que forman parte de representaciones hegemónicas sobre el ser joven (aprendiz, heredero, rebelde, revolucionario, insolente); 2) toma la forma de categoría que nombra organizaciones, Juventud Trabajadora Peronista, Juventud Sindical, y con ello es utilizada para la

¹¹¹ Para un análisis sobre estas organizaciones se pueden consultar los siguientes trabajos: Vázquez (2013); Natalucci (2012); Vázquez y Vommaro (2012); Chaves, Galimberti y Mutuverría (2016), entre otros.

¹¹² Están en proceso próximos trabajos sobre los cruces entre estas organizaciones.

disputa de poder tanto al interior de colectivos mayores, el peronismo, como otras juventudes y el campo político en general. Y, 3) toma la forma de categoría que nombra unidades generacionales: juventud de los setenta, gloriosa JP, la vieja JP, jóvenes kirchneristas, entre otras; dando la disputa sobre "el papel de los jóvenes", "los auténticos jóvenes", la forma adecuada-ideal de la juventud, con otras unidades generacionales que le sean contemporáneas y también con las que no lo son (Chaves y Galimberti, 2016). Aquí analizaremos la primera de estas tres formas tanto para los jóvenes como para los "viejos".

Los interrogantes y avances antes mencionados fueron la guía para explicar cómo son las relaciones generacionales en la JS, y nos llevaron a una organización de los resultados en dos partes en este capítulo. En la primera, buscamos comprender qué significados asume "la juventud" para los jóvenes y los viejos dirigentes, y por otro, cuáles son para ambos los sentidos que cobran "los viejos". En la segunda sección analizamos cómo esos sentidos se organizan como una disputa generacional en dos direcciones: como complicidad y como enfrentamiento, mostrando qué significa cada uno de ellos y qué elementos están en juego. Este análisis a su vez, involucró indagar cómo la condición juvenil es puesta en uso por los integrantes de la JS para la construcción política.

4.2. Significados sobre "jóvenes" y "viejos"

4.2.1. Los jóvenes por los jóvenes: los revitalizadores

El espacio organizativo de la Juventud Sindical constituyó la "herramienta" que les permitió a los jóvenes trabajadores ingresar al gremio, tener más participación e injerencia, en definitiva "hacerse un lugar". Para los jóvenes la categoría "juventud" cobra sentidos específicos al interior del sindicalismo, sin embargo algunos de ellos se corresponden con discursos que representan a la juventud más allá de este ámbito. El primero de los aspectos que supone ser joven al interior del sindicalismo es la necesidad de preparación, en dos sentidos. Por un lado, los jóvenes aparecen como aquellos que se tienen que preparar y formarse para "el día de mañana", no para hoy, ya que son quienes ocuparán los cargos jerárquicos dentro de los sindicatos. Y, por otro, se muestran como un "semillero" que tiene que madurar para ocupar cargos directivos, esto es, se piensan como el receptor legítimo o el heredero obligado de los actuales dirigentes.

Este primer sentido que cobra la juventud se articula con el “trasvasamiento generacional”, que ya señalamos en el capítulo I, y que tiene una tradición dentro del peronismo. Como señalan dos integrantes de la JS:

“[La juventud] juega un rol de formación de las futuras conducciones sindicales. Que también me parece otra cuestión estratégica en este momento histórico de trasvasamiento generacional, en todas las estructuras gremiales y en todas las estructuras políticas también. Entonces juega un papel importantísimo” (Germán, 38 años, SOSBA)

“Es el semillero del cual van a salir los cuadros que el día de mañana van a ocupar los puestos de poder en los sindicatos. Es una fuerza política del sindicalismo” (Marcos, 25 años, UF)

Los jóvenes se muestran como una “fuerza política” de hoy pero como conducción de mañana porque tendrían que formarse y prepararse para esa tarea. Al mismo tiempo, esa preparación conlleva el “trasvasamiento generacional” que es pensada por los jóvenes no solo al interior del sindicalismo sino también en los ámbitos de la política partidaria. Esta representación, por parte de los jóvenes, de pensar la “juventud” como “preparación” para el mañana remite a pensarlos como “seres incompletos” en contraposición a los adultos o dirigentes que son concebidos como seres completos, que han atravesado una trayectoria que los legitima en el lugar que están (Chaves, 2010). Esta es una representación hegemónica que existe sobre la juventud que está presente en todos los ámbitos de la vida y posee un efecto de poder importante. Existe un modelo normativo que asocia la juventud al concepto de moratoria social que supone que ser joven implica postergar el ingreso a las responsabilidades de la vida adulta: casarse y tener hijos más tardíamente, gozar de un período de menor exigencia, tener oportunidad para estudiar, entre otros (Margulis y Urresti, 1996). Particularmente, para los jóvenes integrantes de la JS existe una aceptación de este modelo en tanto que se los asocia con el “trasvasamiento generacional”, pero al mismo tiempo tiene un rechazo debido a que existe una intención por parte de estos de ser protagonistas políticamente en el tiempo presente.

Una segunda forma de representarse que tienen los jóvenes es como contención: la juventud une, unifica e incluye. Este sentido que adquiere la juventud tiene su fundamento en el ingreso de jóvenes al mercado de trabajo y a la participación sindical desde los inicios del kirchnerismo, y su consecuente interpelación a la organización posibilitó que se generaran espacios para que estos jóvenes tuvieran un lugar donde participar. Los jóvenes serían quienes ofician como contención de aquellos otros jóvenes que tienen un ingreso reciente a la participación sindical, pero no sólo en este ámbito sino también en otros espacios sociales debido a que implica una posición de autonomía, acción en el presente y de reconocimiento del valor que tienen los jóvenes. Esta forma de representarse de los integrantes de la JSPR excede el marco histórico contextual del kirchnerismo, y la podemos encontrar en otras expresiones de organización política juvenil.

A continuación mostraremos tres interpretaciones que explican la representación de la juventud como contención y unión. En primer lugar, por las divisiones existentes entre sindicatos en el Gran La Plata que a partir de la “llegada” de los jóvenes en juventudes sindicales unieron gremios que antes estaban distanciados. En segundo lugar, porque al interior de algunos sindicatos existían divisiones según los sectores de trabajo a los que se pertenecía: “si eras de ‘talleres’ o si eras del Parque San Martín o si eras del edificio, o si eras administrativo o laburabas con la pala, (...) la juventud rompió con eso” (Sergio, 34 años, SOSBA). Y, en tercer lugar, porque la juventud es la que incluye “al otro” a partir de la formación y la capacitación, de darles un lugar a los jóvenes que se encuentran trabajando pero no han terminado sus estudios secundarios, que se tienen que formar en el ejercicio de la práctica sindical, y esto constituye una práctica de inclusión:

“Porque sino el trabajador no se entera de las cosas que pasan y por ahí están pasando un montón de cosas interesantes y no se vinculan con el sindicato porque, viste, no encuentran su espacio. De a poco...en el recital de música que vamos a hacer encontramos pibes que saben tocar diferentes instrumentos, traen sus bandas y los sumamos ahí. Pibes que les gusta hablar de política, bueno, los metemos a la parte más política de la seccional. Hay pibes que les gusta pintar o les gusta pegar...listo, esos son los que coordinan eso, viste, la logística. Pibes que le encanta el deporte,

bueno, eso listo. Y así. Y así volanteando y comunicándonos con los compañeros tenemos más...un vínculo más estrecho y los metemos más en política. Y pibes que no les interesa la política se empiezan a interesar” (Marcos, 25 años, UF)

Un tercer significado que los jóvenes se otorgan en el sindicalismo es que son los que “están con las bases”. En su discurso son ellos quienes están con los trabajadores en su vida cotidiana y laboral, y no los adultos. Este aspecto está identificado a través de un corte etario dentro del sindicalismo entre quienes son “dirigentes” y quiénes están en la juventud:

“Los jóvenes son los que están en el día a día con los trabajadores, porque ya viste el promedio de edad en el sindicalismo es un poquito alto. Entonces bueno, vos te vas...hasta los 45 años generalmente, hasta que los dirigentes llegan a los gremios están dentro de...haciendo con las bases ¿no?” (Gonzalo, 38 años, SUPeH)

Para Gonzalo los jóvenes son quienes están en contacto diario y cotidiano con los trabajadores en su vida laboral y esto puede tener su correlato en determinadas edades, esto es, que se accede a la dirigencia luego de los “45 años”. Por lo tanto, a quienes tienen menos de “45 años” al interior del sindicalismo se le otorgan ciertas características vinculadas a la juventud. Recordemos que lejos de asociar la juventud a un grupo empírico definido por atributos específicos, como la edad o una etapa de la vida (Vázquez, 2014), la comprendemos desde una perspectiva relacional, historizada y situada, como una condición que se resuelve “en acto” (Chaves y Galimberti, 2016). Porque, como señala un integrante de la JSPP:

“Si viene un tipo de 45 años y nunca militó que venga con nosotros. Ahora si hay un tipo de 45 años que viene militando hace 30 años ‘¿qué haces flaco acá? Anda armá algo porque yo dentro de 5 años quiero estar donde estas vos y vamos por más’ ” (Ramiro, 38 años, UOM)

La juventud se asocia a ciertas características de la participación sindical, a un recorrido de participación dentro del sindicalismo. De allí que quienes tengan la misma edad pero diferentes trayectos y recorridos de militancia sindical se los ubique en uno u otro sector, entre los jóvenes o aquellos que no deben estar en “la Juventud”. Esta es la forma en la que se procesan las edades en el ámbito sindical debido a que lo que marca el ritmo del paso del tiempo en los sistemas de clases de edad sindicales (jóvenes y viejos) es el tiempo que se lleva en la acción político-sindical. Es por ello que no es ni la antigüedad que se tiene en el mundo (la edad cronológica), ni la antigüedad laboral (años de trabajo) sino la antigüedad en el campo de disputa, esto es, los años de militancia en el ámbito político-sindical. En términos de Bourdieu (1990), podemos decir que es el capital militante lo que se encuentra en disputa, y es su estructura y volumen representado en años lo que distribuye las posiciones.

Un cuarto sentido al que los jóvenes asocian “la juventud” en el sindicalismo es ser un producto o “reflejo” del proceso político iniciado con Néstor Kirchner en 2003. Desde este aspecto, la juventud se piensa como sujeto político siendo interpelados para ello como venimos mostrando. Pero también, como sujeto de las políticas conducidas por esos mismos líderes en tanto jefes de Estado que llevaron adelante una serie de políticas destinadas a los jóvenes (Programa “Jóvenes con más y mejor trabajo”, “Conectar Igualdad”, Plan “Progresar”) o en los que ellos eran parte (Asignación Universal por Hijo, seguridad social, convenios colectivos de trabajo). Un integrante de la JS del Gran La Plata señala quiénes son estos jóvenes trabajadores:

“Son gesta de estos últimos diez años que se nos permitió...se nos permitieron espacios en determinados lugares, se nos permitió reunirnos, se nos permitió opinar, se nos permitió tener laburo ¡Tener laburo! ¡Somos todos pibes que pertenecemos a juventudes sindicales, somos todos pibes que estamos sindicalizados, somos todos pibes que estamos trabajando!”
(Federico, 30 años, SUPeH)

Señalamos en el capítulo anterior cómo lo epocal y contextual influye en la socialización política de estos jóvenes. Este ubicarse como parte de una “gesta” de las políticas implementadas en los “años kirchneristas” se articula entonces con el sujeto político con el cual los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner establecieron su

“alianza estratégica” frente a otros sectores como son los dirigentes sindicales. Como señala una de las citas que da inicio a este capítulo, esa alianza se produjo en desmedro de los sectores dirigenciales por la desconfianza que se les atribuía por “traición” al interior del movimiento obrero y del peronismo. Los jóvenes en cambio carecerían de esta cualidad debido a su reciente ingreso a la participación sindical.

El quinto de los significados que se le adjudica a la juventud por parte de quienes integran la Juventud Sindical es la revitalización, en un significado asociado a lo que “le da vida al gremio”. Esta característica la adjetivan de diversos modos: la “llama sagrada” o el “alma” de los sindicatos. Los jóvenes son aquellos que participan, que organizan actividades en los gremios, la militancia de los sindicatos. A esto se refiere un integrante de la JS:

“Porque hoy vos pensá que un sindicato sin militancia, sin actividad, es como un cuerpo sin alma. Y hoy gracias a Dios en la región nuestros sindicatos tienen alma y es la juventud sindical. Después tienen un cerebro, tienen brazos, tienen piernas, pero el alma, lo que le da ese sentido de proyección y de vitalidad, es la juventud sindical” (Germán, 38 años, SOSBA)

Esta “vida” que se le da al gremio emerge también en la explicación sobre cómo sus actividades exceden las que realizan el “común de los gremialistas” que serían los que se abocan a las “urgencias” que tienen los sindicatos como puede ser la disputa por un aumento de salario. Por el contrario, ellos se representan con una semana de militancia que implica más actividades y abarca más tiempo que el resto. Como señala uno de ellos, “en la juventud sindical lo que hemos descubierto es que el sábado existe y el domingo a la mañana aplica” (Fernando, 34 años, JSP).

Esta autorepresentación de los jóvenes como revitalizadores dentro del sindicalismo funciona en paralelo con la noción que también ellos tienen sobre sí de que son el “engorde” en tanto masa de trabajadores, antes que la “musculatura” en tanto fuerza organizada. El ingreso de gran cantidad de jóvenes al trabajo y la consecuente participación en los sindicatos habría permitido un aumento cuantitativo pero no cualitativo. Los jóvenes son los que carecen de musculatura, expresión que refiere a la conciencia del trabajador. Es por ello que si bien, en términos de un integrante de la

JSP, “los gremios crecieron, engordaron, (...) vos pegas adentro y es muy flojo, es muy endeble. Es decir, no se llegó a penetrar en la conciencia del laburante” (Fernando, 34 años, JSP).

4.2.2. Los jóvenes por los viejos: entre el protagonismo y la preparación

Un primer sentido con el que los “viejos” asocian a los jóvenes es con el rol que tienen de recrear y protagonizar el escenario político y sindical en la actualidad. Este protagonismo debe desarrollarse a favor de las estructuras sindicales y no contra ellas, es decir, como organizaciones amigas y no como “enemigas”. Los dirigentes offician de acompañantes pero quienes tienen que “tomar la posta” son los jóvenes. Este primer aspecto coincide con la autoidentificación que tienen los jóvenes de sí mismos en tanto revitalizadores dentro del ámbito sindical. Este aspecto los ubica como “promesa” y como “metáfora del cambio social” (Chaves, 2010).

El rol de ser protagonistas se fundamenta en un deber ser de la juventud, y no de los dirigentes, como el actor que tiene que aportar en la construcción del “proyecto de país” impulsado por el gobierno nacional. Para ello tienen que “ayudar”, que es la categoría que trae a colación un dirigente -por ser la presidenta quien la empleó- para solicitar la participación de los jóvenes. A estos se les adjudica ser quienes tienen que protagonizar colaborando con el gobierno nacional, siendo protagonistas. Este sentido se complementa con otra representación hacia los jóvenes como los portadores de la “pasión, militancia y compromiso”.

A la vez, y en segundo lugar, son quienes deben “dejarse ayudar”, recibir los consejos, sugerencias y formación por parte de los dirigentes sindicales. Esto se vincula con la autorepresentación, señalada en el apartado anterior, que tienen los propios jóvenes como preparación para futuro. Y, al mismo tiempo, deben apartarse de la queja para pasar a la acción:

“Eso no lo puede hacer Cristina Kirchner ¿Viste cuando te dice ‘¡ayúdenme!’? Bueno, a ustedes les está diciendo muchachos, son ustedes. Pero...y yo le digo a ellos, ‘ustedes lo tienen que hacer (...) Déjense ayudar, pensamos juntos, pero ustedes lo tienen que hacer. Dejen de quejarse si hay una colonización del Estado por parte de una agrupación política’. (...) Tienen un rol importante, no hay que tirárselo por la cabeza, pero bueno a

cada generación le toca suyo. Entonces uno va diciendo, hicimos todo esto que pudimos, te paso la posta” (Gustavo, 60 años, Centro de Estudios Laborales¹¹³)

El protagonismo de los jóvenes implica la acción y la participación tanto en el ámbito del sindicalismo como en la política, apartándose de la queja y permitiendo que los “viejos” les aporten sus consejos y experiencias para que aquellos “no se equivoquen”. Los jóvenes como sujetos que pueden cometer errores, que todavía no tiene la preparación suficiente porque tampoco experimentaron un trayecto por el sindicalismo.

Un tercer sentido con el que los “viejos” asocian la juventud en el ámbito del sindicalismo es con la preparación para ser futuros dirigentes, coincidiendo con la autopostulación de los propios jóvenes como quienes se tienen que preparar para ser los dirigentes cuando quienes lo son ahora dejen de serlo. Esto los sitúa a los jóvenes a su vez en un lugar de relevo para los actuales dirigentes. Urresti (2014) destaca el aspecto que aquí señalamos cuando analiza la “presencia de los jóvenes en la política” y señala que a los jóvenes se los identifica con la falta de experiencia vital: “ser joven, entre otras cosas es no haber pasado aún por las duras penas que impone la vida, las pérdidas dolorosas, el trabajo, el ahorro y las privaciones”. Por lo tanto, “no haber pasado por estas pruebas, haría de los jóvenes una población poco experimentada para gobernar los destinos del conjunto” (2014: 5-6), de un sindicato o incluso una central sindical.

Y, un cuarto y último sentido es pensar en la militancia de los jóvenes como una “militancia más light” respecto de la militancia que “los viejos” tuvieron en su juventud, a la que asocian con épocas de dictadura militar y resistencia.¹¹⁴ A diferencia de su experiencia juvenil emplazada en un contexto de terrorismo de Estado, “a los pibes hoy no se les va la vida, ni la libertad”.¹¹⁵ En este sentido, el argumento que esgrimen los “viejos” se realiza en dos direcciones. Por un lado, que la diferencia de época implica una experiencia diferente, esto es, si “antes” había terrorismo, “hoy” estamos en democracia. De allí que, por otro lado, la experiencia juvenil militante se organizara

¹¹³ Gustavo participa sindicalmente desde los 22 años, esto es, hace 38 años.

¹¹⁴ Esta es una disputa en términos de la tercer forma de juventud, esto es, la forma que nomina unidades generacionales, que indicamos antes.

¹¹⁵ El contexto de época al que refiere es el de la última dictadura militar en Argentina.

antes sobre el riesgo de vida o muerte; en cambio en el contexto de gobiernos kirchneristas se realiza en base a otros elementos, pero que al compararla resulta “más light”. Por último, hay que señalar que otro elemento en que se diferencian ambas épocas radica en que “antes” la militancia juvenil sindical de “los viejos” era de oposición y, con el kirchnerismo la de estos jóvenes fue de oficialismo.¹¹⁶

4.2.3. Los “viejos” por los jóvenes: los que “meten política” y el “viejo sindicalismo”

A partir de los sentidos que los jóvenes otorgan a los dirigentes sindicales, consideramos que existen dos grandes formas de representarlos que, como luego veremos, se traducen en disputas generacionales. Por un lado, se encuentran aquellos dirigentes que “meten política” y, por otro, el “viejo sindicalismo”.

Los que meten política son aquellos dirigentes que incentivan a los jóvenes a la participación y a que se organicen al interior de los sindicatos pero también que introducen símbolos vinculados a la política partidaria, particularmente al peronismo:

“Nuestro directivo era miembro del PJ¹¹⁷, era platense. Le metió un poco de política pero era el único, no tenía nadie que lo ayude. Entonces caímos nosotros y le metimos toda la política que le podíamos meter. Vos ves acá los cuadros de Chávez, de Néstor, de Perón. Eso había muy poco” (Marcos, 25 años, UF)

Como señala la cita, “meter política” es incentivar a los jóvenes a la participación, a que realicen actividades que se traduce a su vez en presupuesto para comprar banderas, bombos, tener un espacio físico al interior del sindicato para las reuniones y su correlato es que los jóvenes ocupen posiciones a su interior. Los dirigentes identificados como quienes “meten política” son los que “dan el lugar”, posibilitan la participación e incentivan para que ello suceda.

¹¹⁶ Sin embargo, a partir del 10 de diciembre de 2015 las organizaciones sindicales que adscribían al kirchnerismo se ubican en la oposición. La continuidad de la investigación para una futura tesis doctoral se realizará en este nuevo contexto.

¹¹⁷ Partido Justicialista.

Estos dirigentes constituyen también los que “se meten en política”, es decir, aquellos que transgreden los límites de la actividad propiamente gremial para ejercer la política partidaria. La figura que sintetiza este significado es un dirigente gremial del sindicato de petroleros de la región del Gran La Plata que participó en las elecciones internas del Partido Justicialista para poder ser intendente de la localidad de Berisso. Esto para los jóvenes constituyó la posibilidad de una apertura para involucrarse en ámbitos que exceden la política gremial. Finalmente, los dirigentes son a quienes los jóvenes tienen que “reportarse”, esto es, con los cuales hay que comunicarse y a quienes hay que defender (y obedecer).

El “viejo sindicalismo”. En primer lugar, esta categoría abarca a aquellos dirigentes que: “no saben interpretar esta nueva generación de militancia”. La “vieja dirigencia” se percibe, entonces, como un obstáculo para la organización de los jóvenes, que además al no saber interpretar tampoco habilitan la participación. A estos sectores del sindicalismo se los compara con los dirigentes que convocaban desde el gobierno nacional hacia la juventud.

Otro sentido que a los “viejos sindicalistas” los jóvenes les adjudican es la condición de ser “eternos” en sus puestos dirigenciales. Esta condición de eternidad como dirigentes impide el recambio generacional, cuyo rol se le atribuye a los más jóvenes, y por lo tanto “no ven con buenos ojos” la organización juvenil en los sindicatos. Esta condición es también lo que aleja a los viejos de “las bases”, del contacto cotidiano con el trabajador en actividad. Finalmente, pero asociado al aspecto señalado en el párrafo anterior, los viejos son los que se “olvidaron de la lucha por el desarrollo”. Si los jóvenes son los encargados de recrear y revitalizar, y los que impulsaron el proyecto de desarrollo, los “viejos sindicalistas” son los que se olvidaron de esa lucha y se “aburguesaron”, dejaron de luchar por la región. Dos integrantes de la JS lo explican así:

“Yo creo que (...) viejos sindicalistas de la CGT lo tenían (el proyecto de desarrollo), algunos puntos lo tenían para la lucha. Pero creo que en algún punto hasta se han aburguesado algunos viejos sindicalistas y se olvidaron de la lucha esa, la dejaron pendiente. Y bueno, esta generación es la que la quiere volver a reflotar y llevar adelante” (José, 38 años, SOESSIT)

“Ese proyecto nosotros selo acercamos a varios políticos, senadores, es más se lo alcanzamos al Ministro de Trabajo, Tomada, en una reunión que tuvimos con él que nos manda a llamar él porque nos quería conocer por el trabajo de militancia que veníamos haciendo acá en la ciudad de La Plata, en Berisso y Ensenada. Y cuando le llevamos los 22 puntos ¡se puso a llorar! Y eso a nosotros nos quedó marcado ¡Se puso a llorar! Y nos dijo que este trabajo ni los grandes sindicales, ni los grandes referentes sindicales pudieron hacerlo. Así que con eso ¡se me infló el pecho! (Santiago, 30 años, ATULP)¹¹⁸

La propuesta fue acercada a diferentes organizaciones sindicales y políticas, funcionarios estatales cercanos a la JS, entre otros. También presentada en jornadas de debate, como la participación en un ciclo cultural cuyo tema fue “Producción, economía y sociedad frente a un cambio de época”, el 31 de octubre de 2014, donde participaron productores de la agricultura familiar, dirigentes gremiales y funcionarios provinciales. Como se puede observar en los fragmentos de entrevistas, el impulso por parte de los jóvenes sindicalistas por una “lucha por el desarrollo” coloca a los viejos como los que dejaron de luchar, y al mismo tiempo, a los jóvenes como los consagrados por los “dirigentes de la política” por tener propuestas para el desarrollo. El proyecto, entonces, muestra una postura herética ante “los viejos”.

4.2.4. Los “viejos” por los dirigentes: la voz de la experiencia y los de las épocas difíciles

Un primer sentido con el que se autoidentifican los dirigentes en el sindicalismo es el de ser los que tienen experiencia para ejercer la conducción. En el marco de un

¹¹⁸ “Es un plan que el propio Ministro de Trabajo de Nación, Carlos Tomada, nos felicitó. Dijo que eso era lo que estaba esperando que le lleven los dirigentes más grandes” (Juan Ignacio, 34 años, SOSBA). A estos fragmentos se les puede sumar lo señalado por un integrante de la JS que muestra cómo esta propuesta de desarrollo también se enmarca en las relaciones entre jóvenes y viejos, en la búsqueda de legitimación por parte de los jóvenes hacia los viejos. Con el objetivo de compartir la propuesta de desarrollo: “Se fue al SATSAID, a televisión, al sindicato de televisión. En un asado con algunos secretarios generales, entre los cuales estuvo el nuestro tratándolo [de la Unión Ferroviaria], exponiéndoselo, buscando su apoyo” (Marcos, 25 años, UF).

acto dirigido a las Juventudes Sindicales cuya consigna fue la “Defensa del Modelo Sindical Argentino”¹¹⁹ el líder de la CGT oficialista, Antonio Caló, se dirigió a los jóvenes explicando cómo se llega a ganar la dirigencia de un gremio y qué cualidades había que tener para ello. En ese marco les dijo que “para conducir un gremio hay que tener experiencia y, los que tienen experiencia son los grandes”. Tener la experiencia es haber atravesado un conjunto de circunstancias que habilitan y legitiman ser los conductores de las dirigencias sindicales.

Una segunda forma de autoidentificación es entender a “los viejos” como quienes vivieron las “épocas difíciles”. Dos dirigentes de la región del Gran La Plata lo destacan:

“Mi época era mucho más jodida, te metían en cana, te cagaban a tiros. Era una militancia más pesada que ahora. Ahora es más light. A la generación mía le costó todo. Ahora hay 30 años de continuidad democrática. No es tan virulento como en los '70, eran épocas jodidas” (Miguel, UF, 58 años)

“Tenemos que recordar de dónde venimos y a donde nos llevaron en la época de los noventa. Se deshicieron de YPF, Aguas Argentinas, Gas del Estado, del Correo nacional, los ferrocarriles; no nos dejaron nada, para que los jóvenes sepan de dónde venimos y a donde vamos con un gobierno que marca lo que tenemos que recuperar” (Ramón Garaza, dirigente de SUPEH, Semanario El Mundo de Berisso, Nota “Acto a dos años de la reestatización de YPF”, abril de 2014)¹²⁰

La referencia a un pasado en el cual vivieron “épocas difíciles” se realiza en dos direcciones. Por un lado, respecto a su participación política juvenil en los años setenta en la cual la “militancia”, como ya hicimos referencia, implicaba la posibilidad de perder la vida a diferencia de la militancia juvenil actual. Y, por otro, remite a la época de los noventa, como momentos de resistencia frente a las políticas

¹¹⁹ Acto en “Defensa del modelo sindical argentino”, dirigido a las juventudes sindicales realizado en el Instituto Nacional “Juan Domingo Perón” de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, del cual participé como observador participante (9/13/2013).

¹²⁰ http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo_2014/1393/politica_1393/politica_1393_01.html (última revisión 31/7/2016)

desindustrializadoras y privatizadoras que generaron desempleo y desindicalización. Esta experiencia es la que se debe transmitir a los jóvenes.

En tercer lugar, identificamos un sentido de ser el que porta el legado y la necesidad y obligación de transmitirlo. Los que transmiten la experiencia son también los que aconsejan y habilitan la participación y la organización de los jóvenes son los “garantes” de esa participación. Esta representación tiene el efecto de legitimar la condición juvenil debido a que son los “viejos” quienes consagran una manera de entender el compromiso y la organización en el campo político-sindical.

4.3. Los vínculos generacionales en clave de disputa: entre la complicidad y el enfrentamiento

Las distintas representaciones que analizamos son posibles de ser leídas en clave de una disputa que se organiza en dos sentidos: como complicidad por un lado y como enfrentamiento por otro. Mientras que el primero permite identificar aquellos sentidos coincidentes entre los jóvenes y los viejos, que puede resumirse en la expresión “cuidarlos”, por el contrario, en el segundo se ponen de manifiesto aquello que los divide y que se sintetiza en la expresión “tirar a los viejos por la ventana” utilizada tanto por los jóvenes como por los viejos. Sumaremos a los resultados de representaciones del punto anterior una situación que escenifica este enfrentamiento.

“Cuidarlos”

Existen representaciones coincidentes entre jóvenes y viejos respecto del lugar que corresponde a cada uno. En primer lugar, ambos coinciden en comprender a la juventud como una “escuela de cuadros” que requiere de formación para el ejercicio futuro de la dirigencia sindical. De este modo, tanto los jóvenes como los viejos proyectan en “la juventud” el futuro de los sindicatos. Al mismo tiempo, los dirigentes entienden que los jóvenes son los que tienen que protagonizar y revitalizar los gremios, pero dejándose ayudar. Aquí los dirigentes se ubican como quienes tienen la experiencia debido a las trayectorias de militancia por las que han atravesado, como vimos, épocas de dictadura y de resistencia en períodos de la historia argentina reciente. De allí que los jóvenes sean quienes tengan que escuchar a los dirigentes y quienes también los defiendan. Los que “meten política” son los que aconsejan, los que brindan la posibilidad de participación, y que por ello consagran y legitiman la condición juvenil

como capital para la acción política. Un sentido de las relaciones de cuidado se dirige desde los viejos hacia los jóvenes.

Sin embargo, también hay un sentido de cuidado desde los jóvenes hacia los dirigentes adultos. Ambos señalan que “no hay que llevarse al gremio por delante”, que hay que aprender de ellos –los viejos- y cuidarlos antes que tirarlos. Como destaca un integrante de la JS “creemos que hay que cuidar a los compañeros que hacen las cosas bien por más que sean viejos, no importa”. Esta complicidad, genera relaciones de cuidado que pueden ser proclives hacia la autonomía, a que los jóvenes tengan mayores márgenes de libertad para sus acciones y organizaciones, pero también hacia relaciones de heteronomía en las que sean los adultos quienes autoricen y legitimen las acciones de los jóvenes.

“Tirarlos por la ventana”

En diversos momentos de mi trabajo de campo pude escuchar la expresión “tirar a los viejos por la ventana”. Mientras que dentro del sindicalismo existen dirigentes que consagran la condición juvenil y la promueven para la movilización, existe un sector que la impide y la obstaculiza, sector que es identificado por los jóvenes como el “viejo sindicalismo”. Wolanski (2013) indaga cómo se estructuran en clave de disputa generacional las relaciones entre trabajadores pasantes de call centers de Telefónica de Argentina y trabajadores más antiguos, muchos de los cuales se habían desempeñado en la ex empresa estatal. Mientras que los primeros son los “nuevos” jóvenes pasantes, los otros son los “viejos ex ENTel” y entre ellos la autora nos muestra el desarrollo de tensiones generacionales constituyen la expresión de las transformaciones al interior de los espacios de trabajo en la empresa. Diferencia generacional que a su vez estuvo ligada a una experiencia de movilización política por parte de los “nuevos” trabajadores.

En el caso de los vínculos entre los integrantes de la JS y los dirigentes sucede algo similar a lo analizado por Wolanski. El “viejo sindicalismo” es identificado por los jóvenes como obstaculizadores de la participación política, por su condición de “eternos” en sus conducciones y al mismo tiempo porque están alejados de los trabajadores. Son aquellos que según los jóvenes “no ven con buenos ojos” su participación y les piden que “vayan despacio”. Al mismo tiempo, los sindicatos son experimentados por muchos de ellos como “estructuras complejas y encriptadas”, “grandes y pesadas”, que entorpecen y dificultan la posibilidad de participación. El

cambio y movimiento de esas “estructuras” se llevaría a cabo a partir del activismo que traen los jóvenes desde su organización, ya que, como señala uno de ellos:

“[La juventud sindical] Pide el salón para hacer una reunión, pide el camping para armar un partido de fútbol, pide permiso para ir a una movilización de los derechos humanos, y eso hace que descalabre la rutina de geriátrico que tienen muchos gremios” (Ricardo, 28 años, SUPeH).

La “rutina de geriátrico” tendría su reverso en el activismo y la militancia de los jóvenes, quienes ubican en el “viejo sindicalismo” dirigente a los responsables de esa “rutina”. Este sector se convierte en aquel que hay que “tirar por la ventana”, expresión que condensa el sentido de enfrentamiento que tienen los jóvenes para con los primeros.

4.4. Balance

En este capítulo indagamos las relaciones entre jóvenes integrantes de la JS del Gran La Plata y “viejos” dirigentes sindicales. Vimos que la creación de organizaciones para la participación juvenil al interior del sindicalismo habilitó procesos y disputas que pueden ser leídos en clave etaria y generacional. La condición juvenil se pone en uso, se utiliza, como “estrategia política” (Wolanski, 2015) para construir organización, grupalidad, y disputar poder político, ocupar un lugar en el sindicalismo pero también un lugar en el espacio social.

Las relaciones entre los jóvenes y los “viejos dirigentes” se estructuran a través de un clivaje etario que le da un carácter de disputa generacional entre lo joven y “nuevo”, y los dirigentes o “los viejos”. Significados que estructuran las relaciones entre ellos y que en algunos casos se corresponden con representaciones disponibles más allá del ámbito específico de la participación político-sindical. Así, los jóvenes son vistos como “metáfora del cambio social” pero también como preparación, que lleva a pensarlos como seres incompletos que tienen que formarse para ejercer las dirigencias. En el siguiente cuadro mostramos cuáles son esos significados entre “jóvenes y viejos”:

	JOVENES	VIEJOS
Jóvenes	1) Preparación: a) preparación para mañana; b) Ser el	1) Los que meten política: dirigentes que incentivan a los jóvenes a la

	<p>semillero, receptor legítimo, el heredero obligado (trasvasamiento).</p> <p>2) Contención (incluye, integra).</p> <p>3) Están con las bases.</p> <p>4) Son producto de la época.</p> <p>5) Revitalización;</p>	<p>participación y a que se organicen al interior de los sindicatos, también introducen símbolos vinculados a la política partidaria.</p> <p>2) El “viejo sindicalismo”: dirigentes que “no saben interpretar esta nueva generación de militancia”, obstáculo para la organización de los jóvenes, no habilitan la participación.</p>
Viejos	<p>1) Protagonizar el escenario político y sindical en la actualidad.</p> <p>2) “Dejarse ayudar”, recibir los consejos, sugerencias y formación por parte de los dirigentes sindicales.</p> <p>3) Preparación para ser futuros dirigentes.</p> <p>4) “Militancia más light”.</p>	<p>1) Tienen experiencia para ejercer la conducción.</p> <p>2) Vivieron las “épocas difíciles”.</p> <p>3) Portan el legado y tienen la necesidad y obligación de transmitirlo.</p>

Estas representaciones organizan vínculos generacionales que son posibles de ser leídos en clave de disputa, en dos sentidos, como enfrentamiento y como complicidad. Mientras que la primera conduce a confrontar por parte de los jóvenes con determinado sector del sindicalismo, señalados como los responsables de llevar adelante una “rutina de geriátrico” y que obstaculiza su participación, la segunda se dirige a cuidarse mutuamente. Esto es, desde los viejos hacia los jóvenes, así como desde los jóvenes hacia los viejos, cuidando a aquellos dirigentes que habilitan y promueven la participación, en algunos casos encauzándola, como valor para la participación en los sindicatos y en la vida política en general.

CONCLUSIONES FINALES

El objetivo que nos propusimos en esta tesis consistió en analizar y comprender las estrategias y prácticas político-sindicales, y las representaciones que en ese marco construían sobre el desarrollo regional los integrantes de la JSPR, en el período comprendido entre los años 2010 y 2015. Señalamos en la Introducción que ésta es una tesis que hace foco en la trayectoria de la organización, en las concepciones de desarrollo, en las trayectorias personales de los militantes de la JSPR y en las relaciones intergeneracionales. Nos planteamos analizar cómo la organización se vinculaba y era interpelada por la noción de desarrollo y por proyectos propios -y ajenos- de desarrollo estratégico, desarrollo regional y por el “proyecto nacional y popular”. A nivel del sujeto indagamos cómo un actor no estatal conformado a partir de los clivajes de joven, trabajador y sindicalista, era interpelado por la idea de desarrollo y, cómo esta interpelación le permitía construir acciones político-sindicales. Examinamos, además, las disputas que atravesaron a la organización durante toda su trayectoria: las expectativas construidas, el rol que tiene el sindicalismo en el proyecto de país y los conflictos generacionales. Creemos que a través de cada capítulo fuimos respondiendo a los diferentes objetivos planteados.

La Juventud Sindical se origina en el marco de una corriente político-sindical, la CNSP, cuyo objetivo principal era “resindicalizar el peronismo”, en un contexto en que los sindicatos se habían reposicionado como interlocutores válidos frente al Estado y como protagonistas del escenario político desde 2003 en adelante. Las juventudes sindicales de La Plata, Berisso y Ensenada son una expresión de este proceso que implicó la apertura a la participación de muchos jóvenes trabajadores que se iniciaron en la actividad sindical en los últimos doce años.

La lógica organizativa que asumieron en su primera etapa (2010-2012) estaba orientada por la expectativa de disputar política electoralmente. Sin embargo, a partir de la ruptura que se produce al interior de las juventudes sindicales que tuvo como telón de fondo el distanciamiento entre el gobierno nacional y la CGT, encarnada en el liderazgo de Hugo Moyano, se reorganizan en dos grandes nucleamientos: la Juventud Sindical liderada por Facundo Moyano y la Juventud Sindical Peronista. Las JS del Gran La Plata se unifican y reorganizan con una perspectiva de proyección regional a partir de la cual las acciones político-sindicales debían orientarse a ser la “columna vertebral” antes

que a la disputa electoral. De allí que uno de los acontecimientos más importantes para la organización fuera la elaboración y promoción de una propuesta de desarrollo regional. La organización en clave regional se constituyó en una oportunidad para reagruparse y sostenerse en el tiempo, y el proyecto en la forma de construir política y sindicalmente.

A diferencia de las últimas décadas del siglo pasado, desde 2003 en adelante se volvieron a oír voces que aluden a un proyecto integral e integrado de país, se hablaba otra vez de “proyecto nacional”, y el Estado volvía a colocar en primer plano la cuestión del desarrollo presenciando un “retorno a la idea de desarrollo”. Esta categoría que cobra nuevamente legitimidad interpeló a los integrantes de la JSPR para el ejercicio de su militancia. La “Propuesta de 22 puntos para el Desarrollo Regional” de la JSPR se enmarca dentro de este proceso. Gran parte de los proyectos que propone la “Propuesta” se vincula con actividades económico-productivas en las que ejercen la representación gremial organizaciones que integran la Juventud Sindical. Si bien es un proyecto de alcance regional, presenta similitudes respecto de proyectos y planes estratégicos que abarcan a la región del Gran La Plata. Los “22 puntos” como una propuesta a largo plazo implicó también una búsqueda de proyección, la estabilidad propia y de la organización, pero también apostaba a la estabilidad de un gobierno que lo promovía y los interpelaba. La propuesta de desarrollo les permite dialogar con las instituciones estatales a través de sus propias lógicas, (programar, planificar, desde la escritura, la palabra escrita de planes estratégicos). Los trabajadores de la JSPR le disputan a esos planes –y al Estado- tener un papel. Están de acuerdo con ellos pero generan su propia propuesta para expresar su presencia, visibilizarse, porque tienen el conocimiento que emerge del puesto de trabajo y, quieren intervenir y ser parte del excedente que se genera.

En sus representaciones sobre el desarrollo encontramos que existe un fuerte énfasis en que desde el puesto de trabajo, es decir, el lugar que se ocupa en el proceso de producción, y desde el saber de allí se produce -el saber de los trabajadores-, se puede incidir y modificar la realidad productiva. Los años noventa son un parámetro de lectura para la práctica política del presente en el que se enmarca su proyecto. De esta forma se produce una disputa por la legitimidad de un saber frente a saberes de otros actores (principalmente el Estado, pero también las empresas privadas) que también proyectan y promueven proyectos estratégicos. Esta disputa cristaliza una necesidad, y

propuesta a la vez, de inclusión en decisiones que los sindicatos y sus trabajadores asumen como propias, decisiones que remiten a la construcción de un modelo de país y proyecto político.

El proyecto de desarrollo regional se constituyó en una vía a través de la cual construir políticamente. Podríamos decir que fue la forma que encontraron para organizarse y acumular poder, y disputar posiciones tanto al interior del sindicalismo, como en el espacio político kirchnerista y frente al Estado en el “proyecto de país”. En este sentido, el proyecto de desarrollo es una forma de encontrar una salida a las diferentes tensiones: con otras organizaciones al interior del sindicalismo, dentro del espacio político kirchnerista, al que pertenecen, y frente a otras generaciones de sindicalistas. Su organización política regional y su estrategia de acumular a través de un proyecto de desarrollo conllevan también lógicas de acción político-sindicales que la acompañan. De allí que, más allá de “crecer en las fábricas”, se promuevan “otras formas” de plantear y hacer acciones político-sindicales: salir del sindicato generando acciones político-territoriales y de desarrollo productivo, yendo más allá de los límites de las acciones propiamente gremiales. A esto lo llamamos en el capítulo II “territorializar los sindicatos”.

Asimismo, pudimos observar que desde el gobierno nacional se los interpeló a partir del triple clivaje de jóvenes, trabajadores y sindicalistas, pero colocando o priorizando algunos aspectos de esos roles. La convocatoria en tanto que jóvenes prevalece y cobra mayor importancia frente a los clivajes de trabajador y sindicalista.

La JSPR construye un discurso que articula un proyecto político, la región a la que pertenecen y un pasado reciente que muestra “de dónde venimos” (una tradición). Sus biografías y procesos de socialización permiten ver cómo se produce la articulación entre proyecto político actual, región y la historia reciente del país. A través de diferentes trayectorias, principalmente en el capítulo 3, analizamos los procesos de socialización política de los integrantes de la JSPR que muestran, en primer lugar, que se produce una transmisión desde referentes de la condición de trabajadores/obreros y de cierta identidad trabajadora. Sus biografías permiten ver que muchos de sus padres, madres y abuelos fueron trabajadores de la región y en algunos casos en las mismas ramas productivas en las que trabajan ellos. Su militancia actual se produce en gran parte en deuda y reciprocidad con ese pasado familiar, incluso aunque no se hayan socializado en una tradición política familiar. Su proyecto actual se articula con ese

pasado y, con la militancia y trabajo que aquellos familiares tuvieron en ese pasado, representado, en algunos casos, por períodos de dictaduras, procesos de desindustrialización y expulsión de trabajadores. A diferencia de otras expresiones de la militancia sindical juvenil en los últimos años en Argentina, que se caracterizan por la presencia de jóvenes que no poseen experiencia política y donde la política aparece como algo extraordinario (Varela, 2015), en la mayoría de los integrantes de la Juventud Sindical se proviene de tradiciones de participación política previas a su participación sindical. Esto se debe a una continuidad respecto de sus tradiciones familiares y de los sectores del sindicalismo en el que se insertan.

Las distintas formas de socialización política muestran distintos modos de introducirse en la participación política y de producirse la participación sindical: a través de socialización con otras generaciones de trabajadores, con trabajadores de su propia generación, a partir de la promoción de los sectores dirigentes y también en conflicto y disputa con ellos.

Uno de los aspectos que señalamos en diferentes partes de la tesis es la constante interpelación que se produce hacia la participación y organización colectiva de *la juventud* durante los gobiernos kirchneristas. *La juventud*, antes que el *movimiento obrero organizado*, se convierte en el actor al que se apuesta para sostener y ser base del proyecto político. Retomando a Bourdieu (1990), podemos decir que en el período que analizamos, la búsqueda de “lo nuevo” por la cual los “recién llegados” (que son por lo general los más jóvenes desde el punto de vista biológico) empujan a “los que ya llegaron” al pasado, a lo superado, a la muerte social (“hay que tirarlos por la ventana”), se intensifica, y por ello mismo, aumentan de intensidad las luchas entre las generaciones. “Son los momentos en que chocan las trayectorias de los más jóvenes con las de los más viejos, en que los ‘jóvenes’ aspiran ‘demasiado pronto’ a la sucesión” (Bourdieu, 1990: 173). Esto se vislumbra al interior del sindicalismo como procesos de disputa generacional entre jóvenes y “viejos”, a partir de la emergencia de la Juventud Sindical como organización. Los significados que indagamos en torno a lo “joven” y “lo viejo” cristalizan de este modo conflictos entre generaciones.

La JSPR es una expresión de las formas que asume la organización sindical juvenil en el peronismo y en el kirchnerismo. El lugar que se ocupa en el proceso de producción (trabajo) y la organización que se produce en función de ese lugar (sindical) legitima y permite disputar a sus militantes posiciones en otros espacios sociales: como

generación de jóvenes al interior del sindicalismo, como trabajadores en el espacio político al que pertenecen otras expresiones organizativas, y como trabajadores y sindicalistas en el proyecto de país.

Esta tesis permite abrir algunos interrogantes que servirán de guía para la continuación en una próxima investigación doctoral. Una de las primeras cuestiones que salta a la luz es la posibilidad de indagar el papel de la organización estudiada en el nuevo escenario político que se abrió a partir del cambio de signo político del gobierno nacional, provincial y de dos de las localidades de la región Gran La Plata (Berisso y La Plata pasaron a manos de la coalición Cambiemos¹²¹, Ensenada continuó en manos del Frente para la Victoria). En el marco de estos cambios, resulta relevante conocer e indagar cuál es la dinámica que se produce en las organizaciones sindicales, particularmente juveniles, identificando los posicionamientos respecto del gobierno nacional, el provincial y los municipales, las estrategias de construcción político-sindical y las identificaciones que se producen.

Una segunda cuestión resulta de considerar que no es posible pensar la participación política juvenil en nuestro país sin tener en cuenta cómo esta se produce al interior del sindicalismo. No existen numerosos estudios que analicen la militancia juvenil kirchnerista en las organizaciones sindicales, y particularmente que problematicen la vinculación entre militancia kirchnerista y organización sindical en los lugares de trabajo. Esta ausencia se puede explicar en parte por la prioridad de esta militancia para la cual los espacios de disputa centrales no son los ámbitos laborales (Adamini y Longo, 2015). Es por ello que otro de los propósitos para continuar con la investigación es comprender los modos en que se produce la participación sindical, particularmente al interior de organizaciones sindicales que adscribían al kirchnerismo como fue la JSPR, en el marco de una coyuntura política interna del peronismo, entre partidos a nivel nacional, y económica que presenta aspectos diferentes a la anterior y en la que se colocan como oposición.

Un tercer interrogante que emerge de esta tesis es cómo se produce la construcción político-sindical de los trabajadores en general y del peronismo en

¹²¹ Coalición política entre Propuesta Republicana (PRO), Coalición Cívica para una Afirmación de la República Igualitaria (CC-ARI) y Unión Cívica Radical (UCR), conformada en 2015 para las elecciones presidenciales de dicho año.

particular, en los espacios de trabajo, considerando especialmente -como hipótesis heurística-, el rol que juegan los siguientes elementos: las tradiciones sindicales a las que adscriben, las relaciones generacionales y los aspectos identitarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Abal Medina, P. (2014). *Ser sólo un número más. Trabajadores jóvenes, grandes empresas, activismos sindicales en la Argentina actual*. Buenos Aires: Biblos.
- Abal Medina, P. (2012). Sindicalismo y mundo trabajador en la Argentina reciente. En P. Abal Medina, B. Fornillo y G. Wyczykier (eds.) *La forma sindical en Latinoamérica. Miradas contemporáneas* (p. 97-153). Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Adamini, M. y Longo, J. (2015). Los “jóvenes trabajadores” en la década kirchnerista: ¿una nueva generación? Una revisión de los estudios sobre jóvenes, mercado de trabajo y conflictividad en la Argentina. 12 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Adamini, M. (2014). *Formaciones identitarias en lugares de trabajo precario. Un estudio sobre pasantes de la administración pública de la provincia de Buenos Aires (2008-2012)*. (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de La Plata.
- Adriani, L. (2016). Territorio y desarrollo en la Argentina de la posconvertibilidad. En M. Feliz, E. López, y M. García (comps.) *Desarmando el modelo. Desarrollo, conflicto y cambio social tras una década de neodesarrollismo* (p. 261-277). La Plata: El colectivo.
- Adriani, H. L., Arturi, D. y Calabrese, A. (2016). Análisis de la reestructuración productiva del sector industrial en Ensenada y Berisso. En D. Lan, H. L. Adriani, S. Eliseu (comps.) *Reestructuración productiva e industria en ciudades medias de Argentina y Brasil*. Editorial UNCPBA. En prensa.
- Adriani, L., Papalardo, M. y Sfich, V. M. (2008). Actividad industrial y crisis del régimen de convertibilidad en el Gran La Plata: Estudio de una fábrica recuperada. En *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, n° 4, Memoria Académica. FaHCE-UNLP. Recuperado de:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4348/pr.4348.pdf
- Antón, G., Cresto, J., Rebón, J. y Salgado, R. (2010). Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina. En *OSAL* Año XI, N° 28, 95-116. Buenos Aires: CLACSO.

- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. En *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Atzeni M. y Ghigliani, P. (2008). Nature and limits of trade union's mobilisations in contemporary Argentina. En *Labour Again Publications*. Recuperado de: <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/atzeni-ghigliani.pdf>
- Basualdo, E. (2006). La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera. En E. Basualdo y E. Arceo *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires: CLACSO.
- Basualdo, E. (2008). La distribución del ingreso en la Argentina y sus condicionantes estructurales. En *Memoria Anual 2008*. Buenos Aires. Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).
- Basualdo, V. (2010). Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina. Una mirada de largo plazo, desde sus orígenes hasta la actualidad. En *Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Instituto de Estudios y Capacitación de la Federación Nacional de Docentes Universitarios.
- Beliera, A. y Longo, J. (2015). Ni héroes ni apáticos. Elementos para pensar la participación de los jóvenes en las organizaciones sindicales. En M. Busso y P. Pérez (coords.) *Caminos al trabajo: el mundo laboral de los jóvenes durante la última etapa del gobierno kirchnerista*. Buenos Aires: Miño Dávila.
- Bernazza, C. (2006). *La planificación gubernamental en Argentina. Experiencias del período 1974-2000 como puntos de partida hacia un nuevo paradigma*. (Tesis doctoral). FLACSO, Argentina.
- Bonavena, P., Califa, J. y Millán, M. (comps.) (2007). *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas.
- Bonvillani, A. (2012). Roma y Maxi: dos biografías militantes. En *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 17, N° 57, (Abril-Junio), 75-89.
- Borobia, R., Kropff, L. y Núñez, P. (2013) La participación política juvenil post-2001/3. En R. Borobia, L. Kropff y P. Núñez (comps.) *Juventud y política: más allá de la sorpresa. Sensibilidades y formas políticas contemporáneas*. Buenos Aires: NOVEDUC.

- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. En *Sociología y cultura*. México: CNCA-Grijalbo (Colección Los Noventa).
- Casalis, A. (2011). Desarrollo local y territorial. Aportes metodológicos y teóricos para las políticas públicas. En *Revista de Ciencias Sociales Segunda Época*, año 3, n° 19. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Chaves, M. y Galimberti, C. (2016). Jóvenes militantes del sindicalismo peronista en La Plata: entre la familia, la escuela, el trabajo y los momentos históricos. En M. Busso y P. Pérez (coords.) *Caminos al trabajo: el mundo laboral de los jóvenes durante la última etapa del gobierno kirchnerista*. Buenos Aires: Miño Dávila editores.
- Chaves, M., Galimberti, C. y Mutuverría M. (2016) “Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable”: juventudes, acción política, organizaciones y Estado en Argentina. En *Cuadernos de pensamiento crítico Ruth*. En prensa.
- Damin, N. (2014). *¿El sindicalismo como vocación?* Estudio sociodemográfico longitudinal de trayectorias sociales de jóvenes sindicalistas de la CGT que ingresan a la política (1975 y 2012). Ponencia presentada en el Workshop “El Estado, lo político, la cuestión social y la cuestión sindical (1850-2014)”. Universidad Nacional de Lanús.
- Deleo, C., Hasicic, C., Muñiz Terra, L. y Roberti, E. (2013). Trayectorias laborales en la Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes. En *Revista Lavboratorio*, N° 25, Año 14.
- Etchemendy, S. y Collier, R.B. (2007). Golpeados pero de pie: resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007). En *Postdata*, 13, 145-192.
- Espinosa, M. (2007). Culturas juveniles y ciudadanía: escenarios sociales y producción social. En *Actas electrónicas 1º RENIJA*. La Plata.
- Fernández, V. R., Vigil, J. I. y Seval, M. (2012). Explorando la región. Territorios, escalas y relacionalidades. En *Revista de Geografía Norte Grande*, n° 51. Universidad Católica de Chile.
- Fernández Plastino, A. (2010). La política viral, la lógica de multitud y la sobrecarga sistémica como estrategia de resolución del conflicto en la dinámica de la juventud universitaria. *Actas electrónicas 2ª RENIJA*. Salta.

- Galetto, S. (2010). La identidad juvenil en relación al uso del espacio público: Un estudio de casos de Villa Mercedes. Actas electrónicas 2ª RENIJA. Salta.
- Galimberti, C. y Natalucci, A. (2015). Juventud(es) sindical(es): identidades políticas y lógicas de acción (AMBA, 2009-2015). En *Socio Debate Revista de Ciencias Sociales*, Año 1, N° 2, 98-130. Recuperado de:
<http://www.feej.org/images/publicaciones/numero2/natalucciGalimberti.pdf>
- Galimberti, C. (2014). El alma de los sindicatos. Un análisis sobre el uso de la categoría juventud en la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, Santa Fé.
- García, A. M. (2007). Los sentidos de la participación como construcción identitaria y condición de ciudadanía. Agrupamientos juveniles de los noventa en la ciudad de Córdoba. En *Estudios sobre Juventudes en Argentina I*, 49. Actas electrónicas 1º RENIJA. La Plata.
- García Delgado, D. y Chojo Ortiz, I. (2006). Hacia un nuevo modelo de desarrollo. Transformación y reproducción en el posneoliberalismo. En D. García Delgado y L. Noretto (comps.) *El desarrollo en un contexto posneoliberal*. Buenos Aires: Ciccus-FLACSO Argentina.
- Giorgetti, D. (2011). Participación juvenil en movimientos sociales urbanos de la Argentina contemporánea. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Ingaramo, E., Bianchi, E. y Vivenza, M. C. (2009). Evolución de las teorías de desarrollo regional. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Kulfas, M. (2009). La recuperación productiva y las opciones para un nuevo proyecto económico. En M. Kulfas (comp.) *Postales de la Argentina productiva*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Kossoy, A. (2014). Trayectorias subjetivas, trayectorias objetivas, las trayectorias sociales de jóvenes de clases populares. III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina. Universidad Nacional del Comahue, Río Negro.

- Lenguita, P. (2011). Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino. En *Revista Nueva Sociedad*, n. 232, 137-149.
- Lenguita, P. y Montes Cató, J. (2010). El sindicalismo de base en la recomposición política de los lugares de trabajo. Artículo del mes. CEIL. Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/divulgacion/articulo-del-mes/el-sindicalismo-de-base-en-la-recomposicion-politica-de-los-lugares-de-trabajo-paula-lenguita-y-juan-montes-cato>
- Lobato, M. (2001). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires: Prometeo libros-Entrepasados.
- Longo, J. (2014). *¿Renovación de las tradiciones sindicales en ámbitos laborales precarizados? Un análisis de las organizaciones sindicales en empresas supermercadistas durante la posconvertibilidad*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Lorenz, F. (2013). *Algo parecido a la felicidad*. Buenos Aires: Edhasa.
- Matus, C. (1987). *Política, Planificación y Gobierno*. Caracas: Fundación ALTADIR.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En M. Margulis *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- Martuccelli, D. y Svampa, M. (1997). *La plaza vacía: Las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Molinari, V. (2011). La participación política de los jóvenes dentro de las orgánicas partidarias. Actas electrónicas 2ª RENIJA. Salta.
- Moncayo Jiménez, E. (2003). Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿hacia un nuevo paradigma? En *Revista de Economía Institucional*, vol. 5, nº 8. Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Montes Cató, J. (2006). *Dominación y resistencia en los espacios de trabajo. Estudio sobre las relaciones de trabajo en empresas de telecomunicaciones*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Muñiz Terra, L. (2012). *Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

- Muñiz Terra, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. En *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, vol. 2, nº 1.
- Murillo, M. V. (2013). Cambio y continuidad del sindicalismo en democracia. En *Revista SAAP*, 7, (2).
- Natalucci, A. y Pérez, G. (2012). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Natalucci, A. (2014). Jóvenes y trabajadores: la experiencia de la Juventud Sindical (2009-2012). En *Sociales Debate 06, Juventudes políticas*, 53-61. Universidad de Buenos Aires.
- Natalucci, A. (2013). Revitalización sindical y sindicalismo peronista: encrucijadas entre el corporativismo y la política (Argentina, 2003-2012). En *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 26/2013. Recuperado de: <http://alhim.revues.org/4745>
- Natalucci, A. (2012) Los movimientistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003 – 2010). En A. Natalucci y G. Pérez (eds.) *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Núñez, P. (2013). *La política en la escuela. Jóvenes, justicia y derechos en el espacio escolar*. Buenos Aires: La Crujía.
- Palomino, H. y Pastrana, E. (2013). Argentina en busca de un nuevo modelo de desarrollo. En *América Latina, ¿del neoliberalismo al neodesarrollismo?* Cuadernos de prospectiva política 3. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Palomino, H. (2000). Los sindicatos en la Argentina contemporánea. En *Revista Nueva Sociedad* 169, 121-134.
- Palermo H. M. y Soul, J. (2008). La comunidad del petróleo y la comunidad del acero. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Piovani, J. (2007a). La observación. En A. Marradi, N. Archenti y J. Piovani *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Piovani, J. (2007b). La entrevista en profundidad. En A. Marradi, N. Archenti y J. Piovani *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

- Reguillo, R. (2005). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México: ITESO. Universidad Iberoamericana.
- Sandoval Escudero, C. (2014). *Métodos y aplicaciones de la planificación regional en Argentina y América Latina. Serie Desarrollo territorial*. Santiago de Chile. CEPAL.
- Schipani A. (2012). Los motivos de la fractura. En *Le Monde Diplomatique*, N° 157, Julio. Buenos Aires.
- Schuttenberg, M. (2012). La trayectoria política de Libres del Sur 2003-2011. Reconfiguración identitaria, alianza y ruptura con el kirchnerismo. En A. Natalucci y G. Pérez (eds.) *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Senén González, C., Trajtemberg, D. y Medwid, B. (2010). Tendencias actuales de la afiliación sindical en Argentina: evidencias de una encuesta a empresas. En *Revista electrónica érudit*. Recuperado de: <http://id.erudit.org/iderudit/039526ar>
- Senén González, C. y Haidar, J. (2009). Los debates acerca de la “revitalización sindical” y su aplicación en el análisis sectorial en Argentina. En *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 2da Época, N. 22, setiembre, 5-31.
- Senén González, C. (2000). *Relaciones laborales en empresas de servicios públicos privatizadas de la Argentina. Los sectores de Telecomunicaciones y de Agua y Saneamiento (1990-1998)*. (Tesis de Maestría). Centro de Estudios avanzados. Universidad de Buenos Aires.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- Svampa, M. (2000). Identidades astilladas. De la patria metalúrgica al heavy metal. En Svampa, M. (comp.) *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Urresti, M. (2014). La participación política de los jóvenes: entre la incomodidad y los fantasmas. En *Sociales Debate 06, Juventudes políticas*, 3-12. Universidad de Buenos Aires.
- Ursino, S. V. (2015). Ensenada de barragán: hacia la conformación de un imaginario urbano industrial. En *Revista Estudios del hábitat*, vol. 13 (1), 112-126. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNLP.

- Varela, P. (2015). *La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Varela, P. (2012). Los trabajadores en la Argentina actual. Bases y contradicciones del retorno de los sindicatos a la escena política nacional. En *Crítica e Sociedade, Revista de cultura política*, 2, (1), 4-25.
- Vázquez, M. y Núñez, P. (2013). Organizarnos para Transformar: entre el impulso de políticas públicas integrales de juventud y la construcción de una juventud militante. Ponencia presentada en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología (ALAS). Santiago de Chile, Chile.
- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012). La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En A. Natalucci y G. Pérez (eds.) *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs). En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 6, Nro. 2. Manizales, Colombia.
- Vázquez, M. (2014). La juventud en el kirchnerismo: sobre los principios de construcción pública de los compromisos y las adhesiones militantes. En *Sociales Debate 06, Juventudes políticas*. Universidad de Buenos Aires.
- Vázquez, M. (2013). En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento. En *Revista Argentina de Juventud*, 1, (7). Universidad Nacional de La Plata.
- Vázquez, M. (2010). *Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Vázquez, M. (2008). *La socialización política de jóvenes piqueteros. Un estudio a partir de las organizaciones autónomas del conurbano bonaerense*. (Tesis de maestría) Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Mimeo.
- Vigil, J.I. (2013). Problemas y desafíos de las teorías y políticas del desarrollo regional en Argentina. En *+E Revista de Extensión Universitaria*, Año 3, N.3. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fé.

- Wolanski, S. (2016). *Las nuevas generaciones del sindicalismo. Jóvenes, trabajo y organización gremial en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Wolanski, S. (2015). Organizar la juventud. Experiencias juveniles de organización gremial. Serie Políticas y líneas de acción de CLACSO, Concurso CLACSO-ASDI. Juventudes y Movimientos Juveniles en Latinoamérica y el Caribe Informe final de beca. Categoría B3.
- Wolanski, S. (2013). “Jóvenes innovadores” y “viejos ex ENTel”. La relación entre edad y política en un ámbito laboral. En: Borobia, R.; Kropff, L. y Núñez, P. (comps.) *Juventud y política: más allá de la sorpresa. Sensibilidades y formas políticas contemporáneas*. Buenos Aires: NOVEDUC.

Fuentes

- Agencia Télam. Nota “Tomada y Caló exhortaron a jóvenes gremialistas a ‘organizarse y luchar para no volver a los noventa’”. 14 de noviembre de 2014. <http://www.telam.com.ar/notas/201411/85386-tomada-y-calo-exhortaron-a-jovenes-gremialistas-a-organizarse-y-luchar-para-no-volver-a-los-noventa.html> (última revisión 28/7/2016)
- Berisso Ciudad. Nota “La Juventud Sindical de Berisso y Ensenada preparan un acto para oficializarse”. 27 de noviembre de 2010. http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?n=&id=8495&id_tiponota=1 (última revisión 28/7/2016)
- Blog de la Juventud Sindical La Plata. Documento N° 1 “Convocatoria a la unidad y la acción”. 21 de septiembre de 2010. <http://juventudsindicallaplata.blogspot.com.ar> (última revisión 28/7/2016)
- Blog de la Juventud Sindical La Plata. Nota “Convocatoria Amplia de la CNSP”. 30 de agosto de 2010. <http://juventudsindicallaplata.blogspot.com.ar> (última revisión 28/7/2016)
- Blog de la Juventud Sindical. Nota “La Plata: el martes se presenta la Juventud Sindical y se espera un acto multitudinario”. 23 de octubre de 2010. <http://juventudsindicallaplata.blogspot.com.ar> (última revisión 28/7/2016)
- El Andar - Agencia Informativa. Nota “Las juventudes sindicales se unen como antesala de la unificación de las dos CGT”. 13 de mayo de 2015.

<https://agenciaelandar.com/2015/05/13/las-juventudes-sindicales-se-unen-como-antesala-de-la-unificacion-de-las-dos-cgt/> (última revisión 28/7/2016)

Mundo Gremial. Nota “La Juventud Sindical apuesta al crecimiento productivo del Gran La Plata”. 21 de abril de 2015. <http://mundogremial.com/analisis-y-opinion/la-juventud-sindical-apuesta-al-crecimiento-productivo-del-gran-la-plata-6463> (última revisión 28/7/2016)

Página 12. Nota “La Juventud Sindical Peronista salió al ruedo”. 12 de diciembre de 2012. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-209691-2012-12-12.html> (última revisión 29/8/2016)

Página 12. Nota “Se armó MASA para disputarle poder a Moyano”. 3 de julio de 2012. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-197766-2012-07-03.html> (última revisión 28/7/2016)

Revista Avanzada Sindical N° 1 de la Juventud Sindical Regional, “Gobernar es crear Trabajo”. Abril de 2013. Versión impresa.

Revista Avanzada Sindical N° 2 de la Juventud Sindical Regional, “Bancar el modelo, defender las conquistas”. Nota “Quiénes somos”. Septiembre de 2013. Versión impresa.

Revista Avanzada Sindical N° 6 de la Juventud Sindical Regional, “Crece la juventud en las regionales”. Notas “El desarrollo de las regionales como estrategia de acumulación”, “Vamos a darle importancia a la formación de cuadros jóvenes”, “Hay que defender el proyecto político en el territorio”. Junio de 2015. Versión impresa.

Revista Avanzada Sindical de la Juventud Sindical Regional, Documento N° 2 “Conquistar lo que nos pertenece”. 13 de abril de 2012. Versión electrónica.¹²²

Revista Avanzada Sindical de la Juventud Sindical Regional, Documento “Propuesta para el Desarrollo Regional”. Abril de 2013. Versión electrónica.

Semanario El Mundo de Berisso. Nota “Acto a dos años de la reestatización de YPF”. Semana del 18 al 24 de abril de 2014. http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo_2014/1393/politica_1393/politica_1393_01.html (última revisión 31/7/2016)

¹²² La versión electrónica de la revista dejó de funcionar en diciembre de 2014.

Planes

“Plan Estratégico Territorial”, Avance II. Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios de la Nación. 2011.

“Plan Estratégico Territorial provincia de Buenos Aires”. Ministerio de Infraestructura de la provincia de Buenos Aires.

“Plan Estratégico Productivo Buenos Aires 2020”. Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la provincia de Buenos Aires. Documento de trabajo provisorio.

Documento “Programación del desarrollo territorial. Diagnóstico preliminar y líneas de acción para su discusión”. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. Desarrollado en el período 2011-2012.

“Plan Estratégico de Desarrollo Regional (Berisso, Brandsen, Ensenada, La Plata, Magdalena y Punta Indio)”. Universidad Nacional de La Plata y Agencia Nacional de Seguridad Vial. Desarrollado en el período 2010 – abril 2011.

Discursos de Cristina Fernández de Kirchner¹²³

Apertura del 130º periodo de sesiones ordinarias del Congreso Nacional. 1 de marzo de 2012.

Acto de anuncios de las medidas dispuestas por el gobierno nacional para la industria frigorífica, en el Salón de las Mujeres Argentinas de Casa Rosada. 13 abril de 2012.

Acto de Inauguración de la Sala de la Juventud “Néstor Kirchner”, en la Cámara de Diputados. 16 de mayo de 2012.

Acto de inauguración de la planta de lavarropas Samsung, en Cañuelas, provincia de Buenos Aires. 30 de junio de 2013.

Promulgación de la ley de creación de Ferrocarriles Argentinos SE.. 20 de mayo de 2015.

Acto de inauguración del primer módulo de la Central Termoeléctrica a carbón, en Río Turbio, provincia de Santa Cruz. 4 septiembre 2015.

¹²³ La última revisión que se realizó de los discursos fue en la página web de la Casa Rosada, en febrero de 2016, pero ya no se encuentran disponibles. Sin embargo, los mismos pueden encontrarse en el sitio web <http://www.cfkargentina.com/category/cfk/discursos/>.

ANEXO

Cuadro de entrevistas realizadas

Nombre	Organización a la que pertenece	Edad	Fecha de realización de la entrevista
Germán	SOSBA - JSPR	38 años	27 de noviembre de 2013
Gustavo	CEL	75 años	25 de febrero de 2014
Julieta	SIVENDIA - JSPR	28 años	25 de marzo de 2014
Ricardo	SUPeH - JSPR	28 años	15 de mayo de 2014
Gustavo	CEL	59 años	10 de julio de 2014
Federico	SUPeH - JSPR	30 años	18 de julio de 2014
Gonzalo	SUPeH - JSPR	34 años	25 de julio de 2014
José	SOESSIT - JSPR	34 años	7 de agosto de 2014
Ramiro	UOM - JSPR	38 años	14 de agosto de 2014
Marcos	UF - JSPR	25 años	15 de agosto de 2014
Miguel	UF	58 años	22 de agosto de 2014
Santiago	ATULP - JSPR	30 años	22 de septiembre de 2014
Sergio	SOSBA - JSPR	34 años	9 de octubre de 2014
Juan Ignacio	SOSBA - JSPR	34 años	30 de octubre de 2014
Fernando	SADOP-JSP	34 años	19 de noviembre de 2014